

REPÚBLICA DE CUBA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR



UNIVERSIDAD DE MATANZAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y MARXISMO-LENINISMO



La obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964)

Tesis presentada en opción al Grado Científico de
Doctor en Ciencias Pedagógicas

Autora: Prof. Aux., Lic. Yamilé Quintero Cabrera, MSc.

Matanzas, 2018

REPÚBLICA DE CUBA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN SUPERIOR



UNIVERSIDAD DE MATANZAS
DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y MARXISMO-LENINISMO



La obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964)

Tesis presentada en opción al Grado Científico de
Doctor en Ciencias Pedagógicas

Autora: Prof. Aux., Lic. Yamilé Quintero Cabrera, MSc.

Tutores: Prof. Tit., Lic. Luis Ernesto Martínez González, Dr. C.
Prof. Tit., Lic. Yuseli Pestana Llerena, Dr. C.

Matanzas, 2018

AGRADECIMIENTOS

Al proyecto social cubano, soñado por hombres de la talla de Emilio Roig de Feuchsening.

A mis tutores, los Doctores en Ciencias Yuseli y Luis Ernesto, por su aleccionadora sugerencia de seleccionar la obra de Emilio Roig de Feuchsening para su estudio, por sus objetivos y oportunos señalamientos, así como por transmitirme entusiasmo y optimismo a lo largo de la elaboración de esta tesis.

A los Doctores en Ciencias Margarita González e Ignacio Ramírez, por iniciarme en el camino de la investigación.

A mi amiga Patricia Rodríguez, por extenderme siempre la mano.

Al colectivo de profesores del Doctorado Curricular Colaborativo, por sus valiosas orientaciones y preocupación porque esta obra culminara exitosamente, especialmente a las Doctoras Inés Salcedo; Zenaida Ponce; Lissette Jiménez y Bárbara Fierro.

A mis profesores de la carrera Marxismo Leninismo e Historia en el entonces ISEP Juan Marinello, principalmente a Uleana de la Tejera y Sonia Montes de Oca (de quienes primero aprendí el trabajo con las técnicas de investigación histórica); Mirta Casañas (la marxista por excelencia); Milagros Padrón (que me enseñó el valor de una buena clase de Historia de Cuba); Juan Carlos Rivera (por transmitirme su pasión por la Historia Universal) y a la incansable Lucía Piñera.

A todos aquellos que en las distintas presentaciones de este resultado me han ofrecido certeras sugerencias, entre los que necesariamente menciono a los Doctores Niurka Palmarola y Elmys Escribano y a la Master Beatriz Ortega.

A los compañeros del Departamento de Historia y Marxismo Leninismo de la Universidad de Matanzas, fundamentalmente a Rosita, Matilde, Julita, Yahima, Olivia, Rosa, Mileidys y Poey.

A mis amigos Alina y Mario, por transmitirme de manera incondicional, sus experiencias investigativas.

A mi amiga Uliana, por su aliento a esta obra.

A Jorge Castillo y Armando Santana, por facilitarme valiosos materiales.

A todos, mis más sinceras y profundas gratitudes.

DEDICATORIA

A la memoria de mis padres, quienes con su vida íntegra me mostraron el camino.

A mi hija Mayling, por ser la joven que he soñado.

A mi esposo Rafael, artífice de la familia que hemos formado.

A Dairon, por venir a completar la paz y la armonía de mi hogar.

A mi sobrino Yosniel Omar, quien, a pesar de su juventud, ha superado grandes obstáculos y muy pronto se convertirá en un estomatólogo.

SÍNTESIS

El reconocimiento de la existencia de una obra histórico-educativa en Emilio Roig de Leuchsenring como figura representativa del pensamiento educativo cubano, insuficientemente investigada, y la necesidad de fundamentar la contribución que realizó a la educación cubana, permitió elaborar la tesis que responde al problema científico ¿Cómo contribuyó la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación cubana? De ahí la estructuración de una lógica interna para fundamentar la contribución de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación cubana, a partir de una sistematización como resultado científico. La investigación se sustentó en el método dialéctico-materialista para orientar el desarrollo de métodos científicos generales del nivel teórico, entre ellos: histórico-lógico, analítico-sintético e inductivo-deductivo. Se emplearon diferentes técnicas de investigación histórica, según las características de la investigación: análisis documental, fichado bibliográfico y crítica de las fuentes.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	1
CAPÍTULO I. EL ESTUDIO DE LA OBRA HISTÓRICO-EDUCATIVA DE EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING	11
1.1. Referentes teórico-metodológicos que sustentan el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.	11
1.2. La obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring en su contexto histórico.	19
1.3. Influencias que favorecieron el desarrollo de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.	41
1.4. Lo histórico-educativo en los estudios acerca de la vida y obra de Emilio Roig de Leuchsenring.....	54
CAPÍTULO II. APORTES DE LA OBRA HISTÓRICO-EDUCATIVA DE EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING. SU SIGNIFICACIÓN.	64
2.1. Principales aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring. ..	64
2.1.1. La revalorización de la historia de Cuba y su enseñanza.	65
2.1.2. La educación patriótica y antimperialista.	73
2.1.3. La educación patrimonial.	79
2.1.4. La divulgación histórica.	84
2.1.5. La defensa de la escuela cubana.	96
2.1.6. El rescate del legado de José Martí.....	102
2.1.7. El estudio de la vida y obra de pedagogos destacados.....	109
2.1.8. La influencia educativa sobre contemporáneos y continuadores.	114
2.2. Significación pedagógica de los aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.	117
CONCLUSIONES.....	124
RECOMENDACIONES	126
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

“...sería una ilusión creer que hemos arribado ya a esa etapa en que los pueblos suelen considerarse libres de peligro, cuando en definitiva... — y aquí a nuestro lado está un verdadero maestro de nuestra historia, Roig de Leuchsenring (APLAUSOS), que ha escrito la historia de los esfuerzos de nuestra nación durante más de un siglo por ser una nación libre, por ser una nación soberana, donde pudiese desarrollarse un pueblo libre y feliz. ¿Y qué ha sido nuestra historia, sino la lucha contra los factores nacionales y extranjeros, que han impedido esa justa aspiración de nuestra nación? ¿Qué ha sido la historia de los últimos 100 años, sino la historia de esas luchas, de nuestros esfuerzos, de nuestros triunfos y de nuestros fracasos? ¿Por qué pensar que, al cabo de más de un siglo, apenas iniciados los primeros pasos por un sendero de soberanía plena y de libertad plena, nos iban a dejar marchar tranquilamente por ese camino, si durante un siglo poderosos factores han estado conspirando contra ese ideal de nuestra nación?”

Fidel Castro Ruz

Discurso pronunciado en el acto celebrado por la Sociedad Espeleológica de Cuba, en la Academia de Ciencias, el 15 de enero de 1960

INTRODUCCIÓN

La educación es un factor relevante en la conformación de la identidad nacional. En la formación del ideal social en cada época histórica, intervienen ideas, acciones educativas y pedagógicas que son esenciales para lograrlo. En el caso cubano, estas ideas iniciales provienen de figuras fundacionales de la nación, que consideraron a la educación y la pedagogía la vía esencial para alcanzar el desarrollo de la sociedad. Uno de los móviles en que se sustentan las actuales transformaciones de la sociedad cubana está en la imperiosa necesidad de buscar en las raíces históricas los fundamentos ético-pedagógicos que orientan el quehacer educativo del país.

A lo largo de la rica historia nacional, han surgido figuras que, por su confianza en el mejoramiento humano, su enfrentamiento a los dogmas, al privilegio, a la opresión y a todo lo que afecte el camino de la bondad, la solidaridad y el amor por la Patria, se han ganado un lugar cimero dentro de su pueblo y se han convertido en figuras representativas del pensamiento educativo cubano; cada quien con las armas que tuvo, pero todas sembrando ideas y valores que han contribuido a la formación de generaciones enteras.

El estudio e investigación del pensamiento educativo cubano se hace una condición necesaria en el desempeño profesional de maestros, profesores e investigadores, y de todas aquellas instituciones encargadas de formar a niños, adolescentes y jóvenes. Su importancia se centra en el hecho de que, para solucionar científicamente los problemas actuales de la educación, es preciso conocer cómo se desarrollaron la teoría y la práctica de la enseñanza y la educación en el pasado y, por ende, cuál es la esencia y vigencia de los idearios ético-pedagógicos que numerosas figuras legaron a la historia de la educación cubana. Para la autora, estos

estudios revisten particular importancia durante el período de la República Burguesa (1902-1958), si se tienen en cuenta las complejidades, contradicciones, y limitaciones ideológicas y filosóficas del pensamiento pedagógico de la época, pero que aportó lo mejor de sí al quehacer educativo, al marcar pautas en las concepciones teóricas y en el accionar práctico. A partir de esta realidad, podrá conformarse el panorama general de la educación en Cuba durante el siglo XX.

En opinión de Eusebio Leal, Historiador de la Ciudad de La Habana, uno de las facetas de la historia de aquella república que demandan hoy un ejercicio más acuciante de revalorización es "...el papel de las grandes personalidades, el de las vanguardias políticas y culturales que fueron tan importantes y que borran por completo la imagen del proceso republicano como desierto de virtudes. En él aparecen precisamente los precursores y promotores del proceso revolucionario en su doble vertiente, quiero decir en su vertiente política y en su vertiente cultural...".

(Leal, 2001, p.2)

En correspondencia con este reclamo se han realizado varias indagaciones científicas, entre ellas el proyecto de investigación *Contribución de destacadas figuras de la cultura nacional al desarrollo de la educación cubana*, que incluyó a importantes personalidades del siglo XX. (Buenavilla, 2004) Dado su alcance, así como los aportes teóricos y metodológicos que ofrece para el estudio de personalidades, este constituye un antecedente de la presente investigación. Otro valioso antecedente es el proceder metodológico contenido en la propuesta desarrollada por un proyecto del Instituto Superior Pedagógico Félix Varela para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano. (Pérez, 2003)

También son referentes de este trabajo las tesis de doctorado ya defendidas, que abordan los aportes que realizaron importantes figuras del siglo XX cubano a los campos de la educación y la pedagogía, entre ellas pueden citarse: *La obra pedagógica de Alfredo Miguel Aguayo* (Sánchez-Toledo, 1998), *Ideas acerca de la misión del maestro en la obra de Raúl Ferrer* (Fernández, 2004), *Contribución de la obra educativa de Herminio Almendros al desarrollo de la educación cubana* (Ortega, 2006), *La filosofía de la educación en el pensamiento educativo de Ramiro Guerra Sánchez* (Pestana, 2007), *La concepción de la educación en la obra de Medardo Vitier Guanche* (Balceiro, 2009) y *El pensamiento pedagógico de Juan Marinello* (Palmarola, 2012), entre otras. Se incluyen igualmente otros estudios como *Pensamiento pedagógico cubano 1902-1920. Crítica y conciencia en la República*. (Conde, 2017)

Al mismo tiempo, las investigaciones sobre el aporte de personalidades relevantes cuya actividad teórica y práctica no estuvo vinculada directamente al trabajo con la enseñanza, la escuela y el educando, también brindan fundamentos teóricos que se asumen. En este sentido se encuentran los estudios realizados sobre *La obra político-educativa de Julio Antonio Mella* (Torre, 2011) y los referidos al pensamiento filosófico-social y político de Blas Roca, tales como Blas Roca, continuador de la obra de Baliño y Mella (Batlle, 2005) y *Blas Roca: virtud y ejemplo. La imagen de un hombre excepcional* (Batlle, 2008), así como *La contribución de la labor educativa de Lázaro Peña al desarrollo de la educación obrero-sindical en Cuba*. (Pérez, 2013)

El siglo XX nació en Cuba tras los ecos de la Guerra Hispano-cubano-norteamericana, que representó no sólo la llegada de los interventores a la Isla sino la elevación del emergente imperialismo de Estados Unidos a potencia mundial con

la consecuente inauguración de un sistema de dominación neocolonial. La instauración de la República Burguesa trajo modificaciones dentro de las ideas del pensamiento que se habían movido en el escenario finisecular cubano. El horizonte nacional sombrío ante las frustraciones del ideario independentista, entregó su dosis de pesimismo a la conciencia de la intelectualidad, mientras la elevación de la madurez de la clase obrera entró en el escenario político sobre el preámbulo de un temprano ideal socialista, que más tarde se materializó con la fundación del Partido Comunista de Cuba en 1925.

Las condiciones de Cuba como primera neocolonia yanqui a nivel mundial, la realidad socioeconómica y sus perspectivas, contribuyeron al desarrollo del pensamiento político en el país, sin considerarse ajeno a las circunstancias universales del momento histórico. Entre las ideas más recurrentes estaban las del pensamiento teórico de la dominación colonial española, las de las fuerzas independentistas y las que de forma incipiente comenzaron a emerger de la clase obrera y el desarrollo de las ideas socialistas en la arena internacional.

Como parte de una tendencia más ligada a lo nacional y a las tradiciones culturales, patrióticas y progresistas, heredadas del pensamiento revolucionario e independentista del siglo XIX, un grupo de personalidades también abordaron los problemas generales de la educación en el país. Esta línea de pensamiento estuvo presente durante toda la República Burguesa y dentro de sus figuras claves contó con Ramiro Guerra, Arturo Montori, Fernando Ortiz, Raúl Roa, Juan Marinello, Emilio Roig de Leushenring, entre otros. Importantes intelectuales que al mismo tiempo eran pedagogos, sociólogos, filósofos, historiadores y estudiosos de la cultura,

hicieron reflexiones muy serias sobre cómo contribuir desde las aulas a otorgarles un verdadero sentido a determinados valores, como ideales rectores de la sociedad.

Entre ellos se destacó Emilio Roig de Leuchsenring, quien fuera uno de los más fructíferos historiadores cubanos de todos los tiempos, defensor por antonomasia de la soberanía cubana y precursor de las transformaciones del proceso revolucionario actual, un antimperialista inspirado en el ideario martiano que desarrolló una consistente obra histórico-educativa. Su amplísima obra como historiador, inspirada en el rescate de las tradiciones patrióticas, antimperialistas y revolucionarias, estuvo dirigida siempre a la educación del pueblo cubano, como legítimo sustento que haría perdurable su independencia, conquistada con el esfuerzo de varias generaciones.

Aunque se reconoce que “La obra de Emilio Roig de Leuchsenring es conocida en sus líneas fundamentales por todos los que en Cuba sea como estudiantes, simples curiosos o profesionales, han estado alerta en lo que se refiere a la conciencia y afirmación de la nacionalidad que a través de la república intervenida desemboca en la Revolución Socialista.” (Le Riverend, 1967, p.203), existen escasas referencias sobre la contribución de su obra más allá de lo histórico. Al respecto expresó Julio Le Riverend: “La obra de Emilio Roig de Leuchsenring aumentaría mucho más espacio y un análisis más pormenorizado. Podría ser objeto de otras observaciones que requieren, como es lógico, tiempo y oportunidad. Bastaría revisar la bibliografía de Emilio Roig de Leuchsenring y, por ejemplo, examinar algunas de sus tesis políticas e historiográficas, para percatarse de que todo ello está esperando el trabajo de los nuevos investigadores.”. (Le Riverend, 1967, p.203)

Las revisiones bibliográficas realizadas y los criterios de diferentes autores consultados, permiten identificar una contradicción entre el reconocimiento de la

existencia de una obra histórico-educativa en Emilio Roig de Leuchsenring, la cual ha sido investigada de forma insuficiente, y la necesidad de su sistematización para determinar su contribución a la educación cubana.

Por todo lo anteriormente planteado se declara como **problema científico**: ¿Cómo contribuyó la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación cubana? Se define como **objeto de investigación**: La obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring y como **campo de acción**: La contribución de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación cubana. Como guía en la solución del problema científico expuesto, se formula como **objetivo de la investigación**: Fundamentar la contribución de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación cubana.

Para dar respuesta al problema científico formulado y cumplimentar el objetivo de la tesis se plantean las siguientes **preguntas científicas**:

1. ¿Qué referentes teórico-metodológicos sustentan el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring?
2. ¿Qué influencias favorecieron el desarrollo de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring?
3. ¿Cuáles fueron los principales aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring?
4. ¿Qué significación pedagógica posee la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring para la educación cubana?

En correspondencia con las preguntas científicas se precisan las siguientes **tareas investigativas**:

1. Determinación de los referentes teórico-metodológicos que sustentan el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.
2. Identificación de las influencias que favorecieron el desarrollo de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.
3. Caracterización de los principales aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.
4. Valoración de la significación pedagógica que posee la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring para la educación cubana.

La investigación asume como enfoque la **dialéctica materialista** en la selección y la aplicación de los métodos de la investigación educativa. Dentro de los métodos de nivel teórico se emplean los siguientes:

- **Histórico-lógico:** vinculado al estudio del desarrollo de las ideas educativas en Cuba y en particular a la contribución de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación cubana, en correspondencia con las condiciones de la época. Accedió a conocer cuáles fueron las condiciones históricas en que se manifestó el objeto de estudio, sus características y su desarrollo.
- **Analítico-sintético:** permitió descomponer un todo integrado y complejo en sus partes o cualidades esenciales. Especialmente se utilizó durante la localización de los aspectos que se relacionaron con la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring. La síntesis permitió integrar cada una de los aspectos analizados y establecer regularidades.

- **Inductivo-deductivo:** posibilitó seleccionar, describir, comprender, procesar las diferentes fuentes de información, y arribar a conclusiones cualitativamente superiores acerca de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

Atendiendo a la peculiaridad de este estudio, se utilizaron las siguientes técnicas de investigación histórica:

- **Análisis documental.** Permitió la localización y análisis del contenido de los artículos, cartas, discursos y libros de Emilio Roig de Leuchsenring vinculados con su obra histórico-educativa y relacionarlos con su producción intelectual en general.
- **Fichado bibliográfico.** Posibilitó la identificación y registro de la información relacionada con la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring y asumir las ideas rectoras a partir de su procesamiento.
- **Crítica de las fuentes.** Permitió establecer la relación con el contexto histórico, así como determinar las principales fuentes de influencia en la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

El **resultado** consiste en una sistematización que revela la contribución de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación cubana, sobre la base de los fundamentos teóricos que sustentan su estudio, las influencias que determinaron su formación y desarrollo, sus características generales y su significación para la historia de la educación cubana.

Para la determinación de este tipo de resultado se tuvo en cuenta el criterio de las investigadoras María A. Rodríguez y Fátima Addine, quienes sostienen que: “La utilización de la sistematización como herramienta de procesamiento de la

información puede conllevar a un tipo de resultado donde quedan “sistematizados” elementos que dan lugar a nuevos productos (bien teóricos o prácticos). Por ejemplo, la sistematización de la presencia de una categoría y la valoración de sus matices en la obra de determinado autor, podría generar la producción de un nuevo conocimiento teórico; como también la sistematización de diferentes teorías (las de aprendizaje por citar alguna), podría permitir el establecimiento de nuevas perspectivas como en su momento lo fue la del aprendizaje desarrollador. A la vez el análisis de la práctica pedagógica de un docente determinado puede llevar a la propuesta de generalizaciones válidas para otros docentes lo que permitiría hablar de la sistematización como resultado práctico.”. (Rodríguez & Addine, 2011, p.75)

La contribución teórica se precisa en las nuevas relaciones de integración entre la producción intelectual y el desempeño como historiador y educador de Emilio Roig de Leuchsenring, materializadas en su obra histórico-educativa y derivadas de la aplicación de la metodología cientiológica. Esto quedó expresado en los aportes que realizó y la significación que esta tiene para la educación cubana, lo que favorece el desarrollo teórico-metodológico de los estudios sobre historia de la pedagogía en Cuba.

La **significación práctica** se expresa en su importancia como fuente de información para estudiantes y profesores interesados en profundizar en el conocimiento de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring; la posibilidad de inclusión curricular de sus contenidos en los estudios histórico-educacionales en las carreras de ciencias pedagógicas, particularmente en los casos de Marxismo-Leninismo e Historia, y Pedagogía-Psicología, así como el valor que posee para la formación y superación de otros profesionales de las ciencias sociales y humanísticas en general.

La **novedad científica** reside en que, al fundamentar la contribución de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring y su significación para la educación cubana, aborda una faceta o arista insuficientemente investigada y no sistematizada de esta personalidad, por lo que enriquece los estudios realizados anteriormente sobre su quehacer como historiador y posibilita una visión más integral de su vida y obra.

Los resultados alcanzados forman parte de los proyectos de investigación *Estudios históricos acerca de la educación y el pensamiento educativo en Cuba y Matanzas*, particularmente de la línea dedicada a *Estudios monográficos acerca de la contribución de relevantes figuras de la educación cubana*, y *La historia local para promover la matanceridad. Programa educativo para las escuelas primarias del Centro Histórico Urbano de la ciudad de Matanzas*, que se desarrollan en la Universidad de Matanzas.

La tesis se estructuró en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, notas bibliográficas, bibliografía y anexos.

CAPÍTULO I. EL ESTUDIO DE LA OBRA HISTÓRICO-EDUCATIVA DE EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING

En este capítulo se analizaron los referentes teórico-metodológicos que sustentan el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring, así como el contexto histórico en que se desarrolló la misma. De especial importancia resultaron aquellos hechos, procesos y acontecimientos que ejercieron mayor influjo en esta figura y en los que se involucró de manera directa. Mediadas por este contexto, se identificaron las disímiles influencias que favorecieron el desarrollo de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring y se examinaron algunos aspectos estudiados por diferentes autores acerca de esta faceta de su obra.

1.1. Referentes teórico-metodológicos que sustentan el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

Cuba considera una necesidad el desarrollo de la Pedagogía desde posiciones dialéctico-materialistas y martianas, a partir de las raíces históricas y los aportes de muchos a la educación, pues "...en medio de numerosas dificultades y contradicciones que afectan todas las esferas de la vida social, enfrascado en un intenso proceso de búsqueda de caminos y soluciones a los problemas que plantea la construcción de una sociedad mejor, necesita una concepción científica propia, acerca del modo de educar a las nuevas generaciones, que esté acorde con lo más avanzado de la ciencia mundial, con nuestras mejores tradiciones históricas y culturales, y sobre todos, con las posibilidades y exigencias actuales de nuestra sociedad.". (López, 1996, p7)

La Pedagogía cubana, como ciencia encargada del estudio de la educación en íntima relación con la realidad nacional, tiene entre sus retos investigativos profundizar en el estudio de la influencia educativa ejercida por personalidades políticas, artísticas, deportivas y científicas en la formación de los adolescentes y jóvenes. (Buenavilla, 2012, p.22) Esta intención le permitirá incluir dentro de su objeto de estudio no solo la educación escolarizada, sino otros procesos formativos además del proceso de enseñanza-aprendizaje escolar y, por otra parte, enriquecerlo al abordar no solamente las tareas docentes y escolares, o la formación de maestros, sino otros procesos educativos que ocurren a nivel social. (Buenavilla, 2012, pp.22-23)

Además, de acuerdo a lo planteado por el historiador de la pedagogía cubana Rolando Buenavilla, se considera un problema a superar la limitación del "...pensamiento pedagógico a la labor exclusiva de maestros y pedagogos, es decir, de aquellos a cuya actividad teórica y práctica está destinada profesionalmente al trabajo con la enseñanza, la escuela y el educando. Es esta una posición limitante y reduccionista que tiende a desconocer el contenido pedagógico que está presente en el pensamiento de destacadas personalidades políticas, científicas y culturales de nuestro país que, sin haber tenido una formación específicamente para la enseñanza, con su obra y actuación han ejercido una enorme influencia educativa en la formación de la conciencia social del pueblo cubano.". (Buenavilla, 2012, p.23)

Según el criterio de Selva Dolores Pérez: "En todos los períodos de la historia de la educación cubana descuellan infinidad de maestros, educadores, pedagogos que desde su labor abnegada, creativa y consagrada en sus escuelas, comunidades, municipios, provincias; así como desde el resultado de la investigación científica en la que han aportado novedosas concepciones pedagógicas, didácticas, curriculares

para lograr mejores resultados en la formación del ciudadano al que se aspira, conformándose así el ideario educativo y pedagógico cubano.”. (Pérez, 2008, p.43)

Lo anterior cobra mayor vigencia cuando se analizan hechos, acontecimientos o personalidades que desarrollaron su actividad durante la República Burguesa, hasta 1958. Sobre el particular Rolando Buenavilla escribió un criterio que, aunque se refiere a la etapa 1902-1920, puede aplicarse a toda la época republicana, en el cual sostuvo: “...suele aparecer en algunas publicaciones como un momento histórico pobre en cuanto a iniciativas y creaciones en el campo de la educación. Siguiendo esta apreciación, algunos investigadores noveles pueden llegar hasta saltar el período alegando que no brinda hechos dignos de mención que ameriten caracterizar el período. Sin penetrar a fondo en las realizaciones y proyectos que fueron promovidos en forma encomiable por maestros y pedagogos, tal parecería que había un vacío si se les compara con la extraordinaria obra pedagógica de los educadores cubanos del siglo XIX que sentaron pautas en el orden filosófico, pedagógico, de la ética y de la ciencia. Este precedente siempre seguirá siendo un reto para la educación y la pedagogía cubana.”. (Conde, 2017, p.XI)

Es necesario, en este sentido, reconocer la existencia de figuras representativas del pensamiento educativo cubano en el período histórico señalado, las cuales hicieron aportes significativos a la educación cubana y deben ser objeto de atención por los investigadores. Su obra y, sobre todo, su ejemplo personal, se supo sobreponer a condiciones muy difíciles y a un sentimiento de frustración y dependencia bien arraigado. Algunos de ellos murieron sin ver realizados plenamente los propósitos de sus esfuerzos y desvelos. Otros, más afortunados, como fue el caso del historiador

Emilio Roig de Leuchsenring, vieron el triunfo de la Revolución y sus medidas a favor de la educación del pueblo y el rescate de la soberanía nacional.

Un primer elemento a resaltar es la consideración de Emilio Roig de Leuchsenring como figura representativa del pensamiento educativo cubano. Por tanto, su quehacer histórico-educativo, dedicado a la educación en su sentido amplio, con un sustento pedagógico a partir de la historia, es necesario estudiarlo en su contexto histórico concreto, a partir de los aportes que realizó en su tiempo y que poseen vigencia para la educación cubana. En este sentido fue una personalidad ejemplar por la calidad y profundidad de sus aportes teóricos y prácticos en el campo de la historia de Cuba, principalmente, que realizó una valiosa contribución al desarrollo de una conciencia patriótica y antimperialista en los cubanos, así como en el esfuerzo dirigido a superar el estado de la educación y la escuela de la República Burguesa.

Se asume como figura representativa del pensamiento educativo cubano, a la personalidad cuya obra pedagógica o educacional, sea o no escrita, tiene presencia y trascendencia en la escuela y en la sociedad como un todo, que posee además los rasgos siguientes: ejemplaridad como educador (conducta social), excelente comunicador (mensajes que tengan repercusión y proyección de futuro) y aportar al modelo educativo, con permanencia y vigencia actual y futura. Se plantea además que las ideas pedagógicas y educativas de estas personalidades son factibles de llevar a la práctica educativa dentro de nuevos contextos histórico-concretos. Así contribuyen con su ejemplo, con su espíritu creativo e imaginativo a la formación de un hombre nuevo y a la transformación de la educación para el beneficio social. (Pérez & otros, 2009) Todos estos aspectos pueden ser estudiados en la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

En el texto *Educadores destacados del siglo XX en Cuba*, Selva D. Pérez reconoce que: “En el desarrollo educacional en Cuba se fue conformando una historiografía de la educación cubana como rama de la pedagogía, de las ciencias de la educación encargada de investigar científicamente la pedagogía y la educación, sin embargo la determinación de los aportes teóricos y prácticos de la obra de educadores destacados del siglo XX y la metodología para su estudio aún son insuficientemente tratadas, todo lo cual se puede apreciar en las pocas publicaciones que existen sobre el tema y el número limitado de tesis de maestría y doctorales, en las que se observan a su vez una amplia dispersión conceptual y metodológica, por lo que resulta necesario conocer cuándo surgen, se desarrollan y entran en crisis o se mimetizan en el torrente de las nuevas ideas pedagógicas y quiénes son los máximos exponentes de estas ideas en el país.”. (Pérez, 2009, p.9)

Ante estas limitantes, un colectivo de investigadores, dirigido por Rolando Buenavilla y Selva D. Pérez, elaboró una metodología cienciaológica para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano, con fundamentos filosóficos, históricos, psicológicos y pedagógicos sustentada en un aparato cognitivo (categorías), y un aparato instrumental (métodos, procedimientos, medios), que revela un estudio sistemático de la situación socio-educativa, que permite abordar en su relación dialéctica tres contextos: presente, pasado (con sus elementos positivos y negativos) y futuro, a partir del análisis de la situación socioeducativa actual, para buscar las experiencias pasadas que aporta la figura estudiada a dicha situación; cómo retomarla en el presente y sobre esa base determinar su proyección futura.

De ahí que sea necesario organizar, planificar, y dirigir la actividad científica que persigue ofrecer un estudio que integralmente muestre la interacción que se da entre

lo caracterológico de la figura y la contextualización de la misma, con vistas a conformar un cuadro generalizador y abarcador de la personalidad objeto de investigación. Se puede afirmar que, desde esta conceptualización, la metodología cienciológica permite una definición y sistematización del estudio de educadores destacados, al lograr la integración y globalización de todos los aspectos antes expuestos que posibilitan hacer trascender la personalidad estudiada desde su contexto histórico hacia el presente y el futuro. De acuerdo a estos preceptos, lo cienciológico radica en ofrecer un estudio que integralmente muestre la interacción que se da entre lo caracterológico de la figura y la contextualización de la misma y donde se refleje cómo los aspectos económicos, sociales históricos-lógicos, psicológicos, culturales, pedagógicos-educativos y orgánico-estructurales permiten un análisis histórico-pedagógico para el estudio de figuras del pensamiento educativo cubano. (Pérez, 2008)

Esta investigación asume la definición de educador que ofrece Rolando Buenavilla, al afirmar que: “Englobamos bajo el concepto de educador a todas las personalidades que se relacionan de una forma u otra con la educación y los procesos pedagógicos concomitantes, incluimos aquí no solo los que se mueven en la esfera de la escuela y el sistema nacional de educación sino aquellos que han ejercido una influencia educativa no propiamente desde el sistema escolar.”. (Buenavilla, 2001, p.1) A partir de estos postulados, las investigaciones dedicadas al aporte realizado por personalidades relevantes, cuya actividad teórica y práctica no estuvo vinculada directamente al trabajo con la enseñanza, la escuela y el educando, también son fundamentos teórico-metodológicos que se asumen.

Dentro de estos se incluye además la definición de obra educativa elaborada por un colectivo de autores encabezado por Nidya González, que la considera "...el legado de una concepción educativa que integra la teoría y la práctica ejecutada por un maestro u educador o grupo de ellos, en función del desarrollo de la sociedad, con el objetivo de formar al ser humano para la vida y que puede comprender: la experiencia práctica como educador, todas las ideas y propuestas educativas recogidas en textos diversos como versos, discursos, documentos, libros entre otros, donde comenta, elogia o critica, sugiere, demuestra, aspectos relacionados con la formación integral del ciudadano, tanto en el ámbito escolar como extraescolar, así como el análisis de las principales características de la personalidad en un contexto histórico-social determinado.". (González, 2011, p.8)

Esta obra educativa, que en el caso de Emilio Roig de Leuchsenring se particulariza como obra histórico-educativa, según se planteó anteriormente, realizó una contribución particular en el contexto de la educación y la escuela de su época. En tal sentido se asume como contribución, la "...potencialidad que pueden tener los valores cognitivo y educativo de un acontecimiento en el propósito de evaluar el presente, diseñar el curso de las acciones transformativas y pronosticar sus posibles tendencias". (Buenavilla, 2002, p.6) Esta definición, aplicada al estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring, permitió a la autora definir la contribución realizada por esta figura representativa del pensamiento educativo cubano, como las ideas y acciones prácticas que realizó desde su labor como historiador, que dieron respuesta a necesidades educativas del tiempo histórico en que vivió y, además, respondieron a las demandas que el desarrollo de la educación planteaba a la sociedad cubana.

Por las características de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring, es necesario tener en cuenta también lo relacionado con las peculiaridades de esta figura que permiten considerarlo un educador social. En tal sentido se ha señalado que “El educador social se caracteriza por poseer una personalidad ejemplar por su conducta social, ser un excelente comunicador y tener la capacidad de ejercer influencia sobre los individuos y la sociedad. Esto es lo que lo distingue de los demás. Cada uno de sus actos se convierte en una lección mayor que puede ser objeto de aprendizaje; sus enseñanzas se corresponden con los intereses y aspiraciones de las grandes mayorías, lo que lo convierten en un verdadero movilizador educativo del pueblo.” (Sánchez-Toledo & Buenavilla, 2007, p.29) Se asume además que, en el caso de Roig, todo esto fue posible por la existencia de una obra histórico-educativa.

Desde esta labor, Emilio Roig de Leuchsenring ejerció además una influencia positiva en la época en que vivió, aspecto que también es necesario tener en cuenta al momento de investigar su obra histórico-educativa. Esta influencia de carácter educativo, se sustentó en su labor como historiador y el prestigio que alcanzó, también a partir de la difusión de su obra, donde la divulgación histórica de las mejores tradiciones patrióticas y antimperialistas del pueblo cubano ocupó un lugar primordial. Igualmente, fue un ejemplo de intelectual cubano que siempre estuvo al lado de las causas más justas, combatió los males de la República Burguesa y abrazó con fervor la causa de la Revolución. Por último, la influencia que ejerció ha sido reconocida por sus compañeros, discípulos y continuadores. (Buenavilla, 2012, pp.29-30)

Según lo anterior, Emilio Roig de Leuchsenring fue uno de los más relevantes historiadores cubanos de su tiempo e indoblegable defensor de la soberanía cubana. La labor que desarrolló confirma la trascendencia de su obra, en la que también fue una preocupación la educación de los ciudadanos para interactuar con la rica herencia de tradiciones culturales, patrióticas y progresistas, heredadas del pensamiento revolucionario e independentista del siglo XIX, tanto a nivel nacional como local.

El estudio de los presupuestos teóricos antes mencionados y la aplicación de los mismos a la vida y obra de esta figura, permitió definir como **obra histórico-educativa** al proceso y resultado que integra las ideas y acciones prácticas, desarrolladas por Emilio Roig de Leuchsenring como historiador, las cuales se distinguen y sobresalen por su significación educativa. Esta significación se manifestó mediante la influencia educativa, con un sentido social, de los aportes que hizo al conocimiento, la proyección y transformación revolucionaria de la realidad educacional cubana. (Quintero, 2017)

1.2. La obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring en su contexto histórico.

El desarrollo de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring fue un proceso ascendente, caracterizado por una estrecha vinculación con el contexto histórico en el cual vivió. En este epígrafe se realizó un acercamiento al mismo a partir de su integración con los hitos fundamentales de las etapas de desarrollo de su obra histórico-educativa:

- 1905-1926. Gestación de su obra histórico-educativa.

- 1927-1934. Inicios de su obra histórico-educativa.
- 1935-1941. Ascenso de su obra histórico-educativa.
- 1942-1964. Consolidación de su obra histórico-educativa.

Entre los **antecedentes** que influyeron en su obra histórico-educativa debe mencionarse que Emilio Roig de Leuchsenring nació el 23 de agosto de 1889. Su infancia transcurrió en un ambiente rural, en la finca Santa Teresa, Managua, lo cual influyó en su permanente defensa del campesinado cubano. En su niñez conoció los avatares de la guerra independentista, pues visitó campamentos mambises en compañía de su padre, que era colaborador de la causa revolucionaria. La primera enseñanza la cursó en el religioso Colegio de Belén. (**Anexo I**)

Tenía 10 años cuando se inició la primera ocupación militar norteamericana en Cuba, que frustró el ideal independentista de los patriotas que habían luchado contra la dominación española. A partir de ese momento, el gobierno de Estados Unidos se apresuró a preparar las condiciones necesarias para lograr el dominio económico y político de la Isla. Entre ellas estuvo la realización de un censo que ofreció información acerca del número de habitantes, fuerza laboral y distribución de las principales fuentes de riqueza del país. También la promulgación de leyes especiales mediante órdenes militares que se dedicaron a la organización judicial, educacional y económica del país, con el fin de garantizar las inversiones del capital norteamericano en Cuba.

Se pusieron en práctica mecanismos políticos para afirmar la intervención imperialista en Cuba. La humillante Enmienda Platt aseguró el dominio absoluto del gobierno de los Estados Unidos; les reservó el derecho a decidir, según su

conveniencia, sobre el futuro cubano; a mutilar el territorio con bases navales que les sirvieron para ejercer presión sobre los gobiernos y frustrar cualquier movimiento revolucionario; así como determinar sobre Isla de Pinos y que se firmara un tratado por el cual el país estaría sujeto para siempre a esta potencia imperialista.

La sociedad urbana, que no participó directamente en la guerra, continuó viviendo en líneas generales, con las normas y los patrones tradicionales. Emilio Roig años más tarde reconocería qué: “El niño de entonces sólo había tenido de la recién terminada guerra la visión de las visitas que ya en sus finales había hecho, con mi padre, al campamento mambí oculto en las lomas de Managua... más el espectáculo dolorosísimo de las infelices familias de guajiros reconcentrados en esta capital; y conservaba un pequeño alfiler de plomo con la bandera cubana pintada a mano, que me obsequió uno de mis amigos insurrectos.”. (Augier, 1980, p.2)

Por otro lado, la Revolución dio a la gente joven una oportunidad para intervenir en la decisión de los destinos del país y de su pueblo. Aunque la dirección política y administrativa cayó en manos de los viejos veteranos de las dos guerras o del reformismo autonomista, numerosos jóvenes procedentes de las filas de la Revolución o incorporados a su ideología, comenzaron a exigir un cambio. Hombres como Salvador Cisneros Betancourt, Juan Gualberto Gómez, Manuel Sanguily y Enrique José Varona se constituyeron en guías y paradigmas de estas jóvenes generaciones.

Especialmente los postulados defendidos por Enrique José Varona dieron una nueva tónica a la cultura y a las ideas que se debatían entonces. El Plan Varona de enseñanza llevaba el sello del positivismo y ayudó a formar, desde entonces, a numerosos jóvenes del bachillerato y la Universidad de la Habana. El positivismo,

sobre todo el de Varona, marcado por un lado de humanismo y por otro de interés político, constituyó sin lugar a dudas un salto ideológico, entendiéndose como la filosofía histórica progresista de entonces. Esta corriente filosófica en Cuba contribuyó decisivamente a desarraigar el trascendentalismo reaccionario colonial y, además, abrió las puertas a la actitud científica y al impulso analítico.

El 20 de mayo de 1902 Tomás Estrada Palma tomó posesión de su cargo como Presidente, con lo cual cesó formalmente la ocupación militar norteamericana y se inauguró la República Burguesa. Rápidamente confirmó su alejamiento de los ideales independentistas al constituir su gabinete; todos los secretarios seleccionados por él provenían del autonomismo. Ni un solo veterano de la guerra, ni un solo emigrado revolucionario, ni un hombre que hubiera sufrido cárcel o deportación por defender la independencia de su patria figuró entre sus más cercanos colaboradores.

En 1903 se concluyó un mal llamado Tratado de Reciprocidad Comercial, según el cual una pequeña lista de productos cubanos disfrutaría, al entrar en Estados Unidos, de una tarifa arancelaria un 20% más baja que la de cualquier otro país. En cambio, una larga lista de productos norteamericanos entraría en Cuba con una rebaja arancelaria que oscilaba entre el 25% y el 40%. Dando cumplimiento a la Enmienda Platt, se firmó un Tratado Permanente de Relaciones entre Cuba y Estados Unidos, que reproducía siete artículos de ese apéndice constitucional, con sus limitaciones a la soberanía cubana. También al amparo de ese apéndice, se firmó un nuevo pacto, el Tratado de Arrendamiento de Bases Navales y Carboneras. Fue en la bahía de Guantánamo donde construyó la base naval que aún mantiene contra la voluntad del pueblo cubano.

Bajo el gobierno de Estrada Palma continuó la penetración del capital norteamericano en diferentes ramas de la economía, en competencia con otros capitales foráneos: inglés, francés, alemán, español, etc. El descontento popular por la creciente dependencia económica del país se generalizó pronto. En noviembre de 1902 se produjo un fuerte movimiento de obreros tabacaleros, conocido como la huelga de los aprendices, que fue secundado por otros sectores del proletariado capitalino. El gobierno de la naciente república aplastó brutalmente a los participantes, iniciándose así la barbarie y el asesinato contra las masas. Al año siguiente, 1903, se produjeron grandes protestas por los términos desventajosos en que se habían concertado el Tratado de Reciprocidad y el Tratado Permanente de Relaciones. Prestigiosos representantes del mambisado, incluso en el seno del Congreso de la República, condenaron enérgicamente el sometimiento del gobierno a Estados Unidos.

Se acercaba el fin del gobierno de Estrada Palma, y fueron convocadas las nuevas elecciones. El malestar se generalizó al conocerse la intención del mandatario de reelegirse como presidente. Estrada Palma quedó como único candidato, al igual que en 1901, con lo que se dio por ganador en los comicios. Sin embargo, los jefes liberales no aceptaron el escandaloso fraude y tomaron las armas en agosto de 1906. Estrada Palma manifestó una vez más su vocación anexionista, y en vez de procurar un acuerdo pacífico entre cubanos, pidió la intervención militar de Estados Unidos. El gobierno norteamericano aceptó la solicitud y el 29 de septiembre de 1906, el Secretario de la Guerra de Estados Unidos, William H. Taft, asumió el cargo de Gobernador Provisional de Cuba.

En medio de estos graves acontecimientos, que hicieron patente la dependencia neocolonial del país, Emilio Roig comenzó su labor como periodista en diferentes órganos de prensa de la capital, acontecimiento que marcó el inicio de la **gestación de su obra histórico-educativa**. Fue en noviembre de 1905 cuando dio a conocer su primer artículo de prensa, de carácter costumbrista. Desde este momento se convirtió en uno de los más tenaces críticos de los males sociales heredados de la colonia, que lastraban el desarrollo de la sociedad cubana, para lo cual utilizó la literatura costumbrista. Al respecto afirmó: “No creo que exista otro escritor cubano de la era republicana que haya fustigado más que yo, en periódicos, y libros, así como en discursos y conferencias, los vicios públicos y privados de nuestra sociedad, señalando sus raíces e indicando sus remedios...”. (Roig, 1961, p.116) Al año siguiente, 1906, culminó el bachillerato y comenzó a estudiar Derecho en la Universidad de La Habana.

La segunda intervención yanqui sentó las bases de la corrupción desenfrenada, que sería uno de los más graves males de la República Burguesa. Otra de sus características negativas fue la represión contra los obreros que reclamaban demandas como jornada de ocho horas, salarios justos, seguridad en el empleo, trato adecuado. Se elaboraron además una serie de leyes complementarias a la Constitución de 1901, como la ley municipal, la ley orgánica del poder judicial, la ley del servicio civil y otras disposiciones necesarias para el regreso a un gobierno dirigido por los cubanos. A fin de elaborar esas leyes, se creó una Comisión Consultiva integrada por tres norteamericanos, uno de los cuales la presidía, y por nueve cubanos de diversas tendencias políticas. Entre ellos se destacó Juan

Gualberto Gómez, quien logró importantes victorias democráticas en asuntos como el sufragio universal y la autonomía de los municipios.

Los años posteriores a la segunda ocupación (1909-1925), se caracterizaron por la consolidación del dominio norteamericano en la economía y en la política de Cuba y por el desarrollo de males que afectaron a la República Burguesa hasta su desaparición. Los tres gobernantes de esa etapa (José Miguel Gómez, Mario García Menocal y Alfredo Zayas), liberales y conservadores, compartirían en similar medida la responsabilidad por la permanente crisis política y moral en que se vio sumido el país y por la miseria y el desamparo de las masas. También se consagró la corrupción política y administrativa. Hubo honrosas excepciones en todas las etapas de la historia republicana; pero las figuras honestas eran invariablemente marginadas. A este panorama nacional se insertaron las influencias de dos acontecimientos internacionales: la Primera Guerra Mundial (1914-1919) y el triunfo de la Revolución Socialista de Octubre (1917).

Durante estos años Emilio Roig de Leuchsenring desarrolló una activa labor periodística, en particular mediante sus escritos costumbristas, en los cuales criticó de forma sistemática los vicios de la sociedad cubana heredados del coloniaje. Además, realizó sus estudios universitarios y alcanzó el título de Doctor en Derecho Civil en 1917. (**Anexo II**) En esta etapa sobresalen sus estudios jurídicos, sobre todo vinculados al derecho internacional. Se destacó *La ocupación de la República Dominicana por los Estados Unidos y el derecho de las pequeñas nacionalidades de América* (1919), discurso pronunciado en la Sociedad Cubana de Derecho Internacional ese mismo año, el cual señaló además su temprana vocación antimperialista.

La tercera década del siglo XX se inició con una vigorosa irrupción de las masas populares en la vida política y social del país. El dominio de los monopolios yanquis sobre las riquezas nacionales, las constantes intromisiones del gobierno estadounidense en la vida política, el desgaste de los gobiernos oligárquicos y la ruina económica y financiera, provocaron un sentimiento de frustración en importantes sectores de la sociedad, los cuales buscaron nuevas vías para solucionar los problemas del país. En este contexto "...aparecen los jóvenes intelectuales -nacidos y crecidos en una época que había dejado atrás las luchas independentistas-, que emergían osados y deseosos de innovar, de probar fuerzas y de dejar atrás principios rectores obsoletos, porque moderna, inteligente y orgánicamente habían asumido sus deberes cívicos y se enmarcaban en un complejo contexto mundial...". (López, 2014, p.36) Ellos fueron influenciados por la victoria de la Revolución Socialista de Octubre y por el ascenso de los sentimientos nacionalistas en México y otros países de América Latina.

Desempeñaron un papel protagónico las masas estudiantiles, especialmente de la Universidad de La Habana y los Institutos de Segunda Enseñanza, quienes desplegaron una fuerte lucha pro-reforma universitaria, aleccionados por el movimiento reformista iniciado en la universidad argentina de Córdoba en 1918 y por las transformaciones que en el campo de la educación realizaban las revoluciones rusa y mexicana. En 1922 se creó la Federación de Estudiantes Universitarios, que convocó a la realización de un Congreso Nacional de Estudiantes, celebrado al año siguiente. Reunió a representantes de la Universidad, Institutos de Segunda Enseñanza, colegios privados y religiosos, así como asociaciones y revistas de la juventud. Se desarrolló durante 12 días, fue altamente combativo y adoptó muchos e

importantes acuerdos relativos a la docencia, al movimiento estudiantil cubano y latinoamericano, a la lucha contra el colonialismo y el imperialismo, a la defensa de la soberanía de Cuba y de todos los pueblos, a la unidad de estudiantes y obreros.

El Congreso elaboró un avanzado Código de Deberes y Derechos del Estudiante; condenó la corrupción imperante: en los planteles y en otros medios públicos, y acordó crear la Universidad Popular José Martí para la superación cultural de los obreros. Se manifestó contra el imperialismo en general, y particularmente contra el norteamericano. Reclamó la anulación de la Enmienda Platt y el Tratado Permanente, el cese de las intervenciones norteamericanas en los asuntos internos de Cuba y el reconocimiento de la soberanía sobre Isla de Pinos. Condenó el aislamiento a que se hallaba sometida la Rusia soviética y pidió que el gobierno cubano la reconociera diplomáticamente. Dedicó varios acuerdos al establecimiento de vínculos fraternales entre los estudiantes de América Latina, incluyendo la convocatoria a un congreso del sector y a la creación de una Federación Latinoamericana de Estudiantes. Demandó que se celebraran oficialmente en las escuelas cubanas las fiestas nacionales de todos los países de América Latina y que se estudiara la historia de nuestra América. El alma del evento y del movimiento estudiantil y antimperialista de esos años, fue Julio Antonio Mella, líder más destacado de la juventud cubana, quien fundó entre otras organizaciones, la Liga Anticlerical, la Liga Antimperialista y el Partido Comunista de Cuba.

En los inicios de esta década del XX se gestó también el movimiento feminista y se realizó en 1923 el primer Congreso Nacional de Mujeres, con representación de 31 organizaciones femeninas del país. Reclamaron el derecho al sufragio, la igualdad de derechos con el hombre, protección material y moral a la mujer en el trabajo, leyes

de defensa de la infancia, y otras demandas que no eran tan radicales como las de obreros y estudiantes, pero que constituían un paso de avance en el camino de luchas de este sector de la sociedad cubana.

Entre las acciones de más amplia base social en estos años, estuvo el Movimiento de Veteranos y Patriotas. Iniciado por los veteranos de las guerras de independencia en defensa de sus pensiones, el movimiento amplió sus demandas, e hizo énfasis en el cese de la corrupción administrativa y en el adecentamiento de la vida pública. Se sumaron a la organización políticos burgueses con fines de provecho personal, que chocaron con jóvenes honestos, de sentimientos patrióticos, como Rubén Martínez Villena y Juan Marinello. Otra de las organizaciones fundadas fue Falange de Acción Cubana, a la cual perteneció Emilio Roig de Leuchsenring.

Estos jóvenes intelectuales se nuclearon también en el Grupo Minorista, cuya figura central fue Rubén Martínez Villena. Su principal característica era que "...carecían de una filiación ideológica definida a pesar de lo cual cobijaron a la intelectualidad emergente, representada por jóvenes de proyecciones tan distintas como Emilio Roig de Leuchsenring y Alberto Lamar Schweyer...". (López, 2014, p.11) En uno de sus documentos, el Manifiesto del 7 de mayo de 1927, firmado por Roig, abogaron por "...la reforma de la enseñanza pública y contra los corrompidos sistemas de oposición a las cátedras. Por la autonomía universitaria.". (Cairo, 1978 p.68)

Gran importancia tuvo el ascenso ideológico y organizativo de la clase obrera. Entre las nuevas organizaciones creadas se destacaron la Federación Obrera de La Habana (1921) y la Hermandad Ferroviaria de Cuba (1924). Además, se realizaron dos importantes eventos: el Congreso de Cienfuegos, en febrero de 1925, y el de Camagüey, en agosto del mismo año, que dieron origen a la primera central sindical

cubana: la Confederación Nacional Obrera de Cuba. Muchos de los planteamientos y aspiraciones de la clase obrera cubana fueron recogidos por Emilio Roig en su libro *Los problemas sociales en Cuba* (1927), editado a propuesta de los obreros torcedores.

El colofón de la madurez política alcanzada por la clase obrera cubana fue la fundación del Partido Comunista de Cuba. Los días 16 y 17 de agosto de 1925, se realizó el primer congreso de las agrupaciones comunistas en condiciones de semilegalidad, donde quedó constituido el mismo. Al decir de Graziela Pogolotti, en esta década: “En rápida sucesión, los estudiantes, las mujeres, los sindicatos ganaron en organización y se lanzaron a la conquista de los espacios públicos. Ya no eran generales y doctores. Procedían de la clase obrera y de la frágil y vulnerable pequeña burguesía latinoamericana.”. (Pogolotti, 2014)

El 20 de mayo de 1925 asumió el cargo como Presidente de la República el candidato del Partido Liberal, general Gerardo Machado. Al comenzar su mandato se propuso descabezar los movimientos populares y reprimir toda oposición. Logró la expulsión de Julio Antonio Mella de la Universidad y que se tomaran medidas drásticas contra las acciones estudiantiles. Acusado de terrorista, además del cargo de sedición, se inició una causa criminal contra Mella, quien se declaró en huelga de hambre el 5 de diciembre de 1925. Un poderoso movimiento popular logró su libertad. Emilio Roig, junto a Juan Marinello, Rubén Martínez Villena, Fernando Ortiz, Enrique José Varona y Eusebio Hernández, dirigió una carta abierta de protesta frente a este hecho a Gerardo Machado, que se publicó en el *Heraldo de Cuba* el 13 de diciembre de 1925.

Junto al terror más severo, Machado inició algunas medidas prometidas en su programa de gobierno, entre ellas la realización de un ambicioso plan de obras públicas que le permitió mitigar un tanto el desempleo y dar la imagen de gobernante constructivo. Coincidió su gobierno con la gran crisis mundial capitalista de los años 1929-1933. Cuba se vio profundamente afectada con el agravante de la desastrosa política azucarera machadista. Esta crisis, el cierre de industrias y la reducción de la producción de otras, aumentó el desempleo y redujo los salarios en un 50% o más.

En medio de esta situación y como reconocimiento a su probidad intelectual Emilio Roig fue nombrado Comisionado Intermunicipal de La Habana en 1927 por el alcalde opositor Miguel Mariano Gómez, quien se destacaba por su postura contra el machadato. El desempeño de esta responsabilidad oficial, marcó un hito que define los **inicios de su obra histórico-educativa**, le permitió comenzar una sistemática labor historiográfica y educativa vinculada a la ciudad de La Habana y a la divulgación de la historia de Cuba en general.

La lucha popular contra la tiranía machadista se amplió a partir de 1930, con la incorporación de los campesinos, la pequeña burguesía radical y sectores de la burguesía nacional. También el movimiento obrero arreció, con acciones como la huelga general del 20 de marzo de 1930. Lo mismo sucedió con los sectores más avanzados de la intelectualidad, entre los que sobresalieron Enrique José Varona, Rubén Martínez Villena, Juan Marinello, Alejo Carpentier y Emilio Roig de Leuchsenring, entre otros. Muestra de la participación de Roig son los artículos que publicó en la revista *Carteles* durante el año 1930, donde criticó la censura decretada por la dictadura. Al respecto expresó: “Desde entonces dejé de escribir con mi nombre en *Carteles* hasta que cayó la dictadura machadista; pero para no interrumpir

la lucha contra la misma, escribí artículos de carácter antimperialista con el seudónimo de Enrique Alejandro de Hermann.”. (Augier, 1980, p.12)

También Roig firmó un manifiesto protesta, con otros escritores y artistas, por el atropello cometido contra los estudiantes universitarios donde perdiera la vida Rafael Trejo, el 30 de septiembre de 1930. Instruido de cargos, fue puesto en libertad por no existir razones para su arresto, aunque acudió al Castillo del Príncipe al ser excarcelado Juan Marinello, entre otros presos, por los sucesos antes mencionados. Por su vertical postura contra el régimen machadista fue separado del cargo de Comisionado Intermunicipal de La Habana en 1931. No obstante, esta medida de represalia se mantienen las acciones como parte de su obra histórico-educativa, entre las que se destacan la labor periodística, publicación de libros de carácter antimperialista y la aparición como libro independiente de *La Edad de Oro*, de José Martí.

El movimiento revolucionario había alcanzado gran auge y los días de la tiranía estaban contados, se vivía una situación revolucionaria. Ante este panorama fue enviado a Cuba un nuevo embajador norteamericano, Benjamín Sumner Welles, quien arribó el 7 de mayo de 1933, con la encomienda de lograr una transición «legal» y «pacífica» que impidiera el estallido de una rebelión popular. Estas medidas no engañaron a las masas y el movimiento revolucionario resultó incontenible. El 12 de agosto Machado presentó la renuncia y huyó del país. La victoria de la huelga general significó el fracaso de la mediación yanqui; sin embargo, el desenvolvimiento de los acontecimientos estuvo muy vinculado a las limitaciones del movimiento popular que le impidieron consolidar el triunfo y establecer un gobierno revolucionario.

El 12 de agosto de 1933 el Congreso acordó investir como Presidente a Carlos Manuel de Céspedes, con la aprobación de Estados Unidos. Céspedes formó su gabinete con elementos de la oposición mediacionista y algunos connotados servidores del gobierno estadounidense, pero no pudo consolidar el gobierno ni aplacar la revolución. Este gobierno fue depuesto por el movimiento de estudiantes y soldados del 4 de septiembre de 1933. Fue nombrado un gobierno colegiado de cinco miembros, conocido como la Pentarquía, que duró apenas una semana; pues ante las contradicciones que afrontó se decidió disolverla y designar como presidente a Ramón Grau San Martín, quien tomó posesión el 10 de septiembre, con lo cual se inició el Gobierno de los Cien Días.

El equipo de gobierno de Grau fue muy heterogéneo. En él se manifestaron, desde su integración, tres tendencias: una de carácter nacional-reformista, mayoritaria, encabezada por el propio Grau; otra reaccionaria y pro imperialista, que respondía al Jefe del Ejército, coronel Fulgencio Batista, y una tercera de carácter revolucionario, cuyo representante fue Antonio Guiteras. Guiteras propugnó numerosas medidas de beneficio popular y de carácter antimperialista, como la creación de la Secretaría de Trabajo; la implantación de la jornada laboral de ocho horas; legalización de los sindicatos y la intervención de la Compañía Cubana de Electricidad que estaba en manos de un monopolio yanqui. Ante estas medidas comenzó a actuar la maquinaria imperialista, en alianza con los sectores burgueses reaccionarios de dentro y fuera del gobierno. Una de las medidas progresistas vinculadas a este gobierno fue la restitución de Emilio Roig en el cargo de Comisionado Intermunicipal de La Habana. Fulgencio Batista, confabulado con Estados Unidos a través del nuevo Embajador, Jefferson Caffery, que había sustituido a Welles en diciembre de 1933, y de acuerdo

con el ABC y los partidos oligárquicos, llevó a cabo el golpe militar contrarrevolucionario que derrocó a Grau el 15 de enero de 1934. Engañosamente, los golpistas situaron como presidente a Carlos Hevia, colaborador de Grau; pero a las pocas horas lo sustituyeron por Carlos Mendieta, político reaccionario y dócil instrumento de Washington. La jefatura del Ejército permaneció en manos de Fulgencio Batista, artífice del golpe de Estado y hombre de confianza de la embajada norteamericana. Se instauró así el llamado Gobierno de Concentración Nacional, que el pueblo calificó como Gobierno de Mendieta-Caffery-Batista.

Ante este panorama las fuerzas revolucionarias se organizaron para la lucha, incrementando la agitación popular en los inicios de 1935 que culminó con la huelga general del mes de marzo. Con su fracaso fue liquidada prácticamente la revolución popular del 33. El último esfuerzo por salvarla culminó trágicamente, con la caída de Antonio Guiteras y Carlos Aponte el 8 de mayo de 1935 en el Morrillo, Matanzas.

Después de estos hechos la legislación represiva promulgada por el gobierno fue aplicada con el máximo rigor y ampliada con nuevas medidas. En este ambiente de extremo terror, se dispuso el cese de las actividades docentes y la clausura de las escuelas normales, institutos de segunda enseñanza, escuelas profesionales de comercio y otros planteles secundarios. Fue ocupada militarmente la Universidad y se suprimió la autonomía universitaria. Se dictaron leyes que establecían la censura de la prensa y la correspondencia, y que prohibían la circulación de propaganda impresa. La mayoría de los dirigentes opositores salieron del país. Mientras tanto, después de la primera embestida, el movimiento popular empezó a recuperarse en la base con el concurso de todas las fuerzas de izquierda. En particular los obreros modificaron sus tácticas de lucha. Se acrecentaron las movilizaciones para condenar

al fascismo y a la invasión de Etiopía por Italia, creándose el Comité Nacional Pro Abisinia en 1935, cuyo Presidente de honor fue Emilio Roig de Leuchsenring.

En medio de esta situación Emilio Roig fue nombrado historiador de La Habana por el alcalde municipal Guillermo Belt, el 1 de julio de 1935. Desde este cargo, que marcó el inicio de la etapa de **ascenso de su obra histórico-educativa** y en el cual permaneció hasta su muerte, desarrolló una ingente labor como historiador y educador. Aunque siempre fue ratificado por diferentes alcaldes habaneros, jamás transigió con los males políticos de su tiempo, e incluso su opinión siempre fue tenida en cuenta por ellos, como lo demuestra su libro *Notas para un programa de buen gobierno municipal habanero* (1935). Entre las primeras acciones que realizó estuvo la publicación de los Cuadernos de Historia Habanera, así como el estudio del patrimonio de la ciudad, con vistas a su protección.

En 1936, al asumir la Presidencia de la República Miguel Mariano Gómez, se produjeron contradicciones entre el poder civil y el militar. Las fuerzas populares aprovecharon esas disensiones para continuar el enfrentamiento al militarismo, apoyándose, dentro de lo posible, en los órganos civiles. Ante este auge de la lucha de las masas, Batista decidió combinar el terror con un conjunto de medidas de carácter demagógico encaminadas a dar la sensación de que se proponía resolver problemas relacionados con la educación, la salud del pueblo y el desarrollo económico del país.

Se lograron importantes conquistas democráticas que durante 1938 y 1939 revirtieron la situación política del país. Entre las más importantes estuvieron la libertad de organización sindical y la legalidad de todos los grupos y partidos de oposición, incluido el Partido Comunista, con facilidades para su labor de

propaganda y organización (1938); la fundación de la Confederación de Trabajadores de Cuba, bajo la dirección del destacado dirigente comunista Lázaro Peña (1939). En el plano de los cambios políticos de esta etapa, se destacó por su trascendencia la Asamblea Constituyente, que sesionó en La Habana entre febrero y junio de 1940. Las firmes posiciones de la fracción comunista, con el apoyo de numerosos delegados de otras corrientes políticas; la difusión por radio a todo el país de los debates, que permitió al pueblo seguir paso a paso el curso de la Convención; y la presión de las masas movilizadas en torno a la Asamblea, se conjugaron para imprimirle a la nueva Constitución allí elaborada un contenido democrático y progresista para su época, expresado en artículos que consagraron el principio de la soberanía nacional, así como numerosas conquistas sociales, libertades individuales y derechos políticos.

Una de las peticiones populares realizadas a la Constituyente quedó expresada en una misiva encabezada por Roig, donde se solicitaba la inserción en la carta fundamental de la prohibición absoluta de realizar concesiones o arrendamientos de porciones del territorio nacional a nación alguna. La misma fue causada por una noticia del periódico *El Mundo* sobre que no se vendería Isla de Pinos a los Estados Unidos, pero que sí pudiera autorizarse el establecimiento en ella de una estación aeronaval norteamericana. Al respecto se alertaba que: “Lo que ahora se pretende hacer con la Isla de Pinos y mañana puede intentarse con alguna otra porción del territorio nacional, es imitar lo hecho en 1934 e ir dejando jirones del territorio y de la soberanía al servicio de las conveniencias expansionistas de EE. UU.”. (Augier, 1980, p.12) Otra petición suscrita por él, solicitó que fueran incluidos en la nueva

constitución los preceptos indispensables para fomentar y garantizar la vida cultural del país. (**Anexo III**)

A la realización de estos cambios contribuyeron también factores decisivos de orden internacional. El avance del fascismo era una grave amenaza para el dominio económico, político y militar de Estados Unidos, potencia que necesitaba el apoyo del continente para conjurar ese peligro. La política del *bigstick* (Gran Garrote), ejercida durante décadas por los gobiernos norteamericanos, había concitado la repulsa de los pueblos de América Latina. Roosevelt comenzó a utilizar, sin modificar la esencia del imperialismo norteamericano, nuevas y más sutiles formas de dominio, expresadas en la Política del Buen Vecino.

Otro factor de importancia fue la inmensa solidaridad del pueblo cubano con la República Española, que desde 1936 luchaba heroicamente contra la sublevación y la agresión fascista. La movilización abarcó a cubanos de pensamiento democrático de las más diversas corrientes políticas, posiciones sociales y credos religiosos. Emilio Roig tuvo una participación protagónica en estas jornadas. Por ejemplo: en 1937 firmó un “Llamamiento a todos los cubanos”, como integrante del Comité de Honor de la Asociación de Auxilio al Niño del Pueblo Español. Gran repercusión tuvo también el llamamiento que realizó, junto a otros intelectuales, en pro de los refugiados españoles, en protesta contra las condenas a muerte recaídas sobre ilustres personalidades y a favor de los refugiados en Francia, en octubre de 1940. El desarrollo de un amplio y poderoso movimiento que fusionó la lucha por la República Española con las grandes consignas de combate contra la dictadura de Batista y el llamamiento realizado por la III Internacional Comunista; contribuyeron a la

conformación en Cuba del Frente Nacional Antifascista en 1941, en el cual fue Emilio Roig uno de los miembros más destacados de su dirección.

En este ambiente de transformaciones democráticas, se realizaron las elecciones generales de 1940. El nuevo gobierno fue encabezado por Fulgencio Batista (1940-1944). Se iniciaba de esa manera una etapa de normalidad constitucional, que tuvo como característica principal el predominio de las instituciones civiles en lugar del militarismo reaccionario. Estos primeros años de la década del 40 fueron muy significativos en la labor de Roig como Historiador de la Ciudad de La Habana por las innumerables actividades histórico-educativas que desarrolló. Se destacan la fundación de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales en 1940, del Museo de la Ciudad de La Habana en 1941 y, la celebración del Primer Congreso Nacional de Historia en 1942. Estos son hitos que marcan el inicio de una etapa de **consolidación de su obra histórico-educativa.**

El 10 de octubre de 1944, con la toma de posesión de Ramón Grau San Martín, se inició la etapa de gobierno del Partido Revolucionario Cubano (Auténtico), que comprendió dos períodos presidenciales: el del propio Grau San Martín (1944-1948) y el de Carlos Prío Socarrás (1949-1952). Durante estos años se produjo el agotamiento de todas las posibilidades del nacional reformismo y su colapso definitivo, a pesar de las muy favorables condiciones económicas que propiciaba la posguerra. En los primeros años de gobierno, la administración auténtica adoptó medidas favorables al desarrollo independiente del país y al mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores. Todo ello muy vinculado al prestigio alcanzado a nivel internacional por la URSS tras el derrocamiento del fascismo durante la Segunda Guerra Mundial y al robustecimiento de las fuerzas democráticas

y progresistas a nivel internacional. En Cuba se desplegó un fuerte movimiento de solidaridad con este multinacional estado. Muestra de ello fue la creación del Instituto de Intercambio Cultural Cubano Soviético, presidido por Emilio Roig. Al decir de Carlos Rafael Rodríguez "...su amistad con la Unión Soviética añade una nota más al carácter plenamente revolucionario de sus posiciones.". (Rodríguez, 1987, p.437)

Aunque al inicio el gobierno de Grau hizo fuertes declaraciones contra la dirección de la CTC, rápidamente cambió su posición y propició la unidad obrera encabezada por el líder comunista Lázaro Peña. Con posterioridad quedó demostrado que sólo se trataba de una estratagema a la que se veían obligados por la extraordinaria fuerza, autoridad y prestigio de la CTC y de los comunistas. De ello dieron constancia las palabras pronunciadas por Roig en la clausura de un acto antifranquista organizado por la CTC en homenaje a un nuevo aniversario de la resistencia del pueblo español, el 18 de julio de 1947, donde explicitó su adhesión a los dirigentes del movimiento obrero, con Lázaro Peña a la cabeza, y su repulsa a los falsos obreros y lacayos del imperialismo, quienes pretendían usurpar a legítimos representantes del movimiento obrero cubano.

A partir de 1946 el autenticismo comenzó un giro reaccionario y antipopular caracterizado por la proliferación del gangsterismo, el auge desmesurado de la carestía de la vida, así como el agravamiento incontenible de los peores vicios y males de la República Burguesa. El gobierno suprimió la democracia sindical y se lanzó abiertamente por el camino de la imposición y el terror. Asesinó a experimentados líderes proletarios de inmenso arraigo popular como Jesús Menéndez. El 25 de enero de 1948 Emilio Roig firmó una declaración, junto a otros escritores, artistas y profesionales, para condenar este asesinato.

De acuerdo con las leyes del país, se inició un nuevo proceso electoral que debía culminar en elecciones generales el 10 de junio de 1952. Ante las pocas posibilidades de ser electo, Fulgencio Batista tomó en sus manos el poder por la vía del golpe de estado el 10 de marzo de 1952, abriéndose así una etapa de terror más abierta y brutal para el pueblo cubano, en la que la lucha popular alcanzó también las formas más elevadas, hasta conducir a la victoria definitiva. El año del centenario del Apóstol (1953) marcó esta senda con el ataque a los cuarteles Moncada y Carlos Manuel de Céspedes el 26 de julio. Esta fecha tampoco quedó olvidada por Emilio Roig, quien desde 1951 había editado *Sugerencias para una oportuna y digna conmemoración del centenario del natalicio de José Martí*. Con este objetivo puso en práctica un ambicioso plan editorial desde la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, así como la celebración de conferencias y exposiciones que tributaban a esta efeméride.

La difícil situación que durante estos años de dictadura batistiana vivió el pueblo cubano, fue denunciada por Roig en el discurso de clausura del Duodécimo Congreso Nacional de Historia, último que se convocó antes del triunfo de la Revolución, celebrado en Jiguaní, Oriente, del 3 al 7 de agosto de 1956. Bajo el título: *Superemos la agudísima crisis de patriotismo que padece nuestra República*, expresó que a “Los cubanos a quienes... nos duele Cuba, estamos en el deber de luchar para que nuestros conciudadanos crean en la República...”. (Roig, 1957, p.32)

Al comenzar el año 1958 siguió el ascenso de la lucha clandestina en ciudades y pueblos, mientras que el Ejército Rebelde continuaba ampliando su radio de acción, librando combates victoriosos. Pero a su vez se incrementó la escalada represiva del régimen. Como protesta contra aquel estado de permanente violación de todos los

derechos humanos, la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana mantuvo absolutamente suspendidas las actividades culturales de carácter público durante todo el tiempo en que el pueblo cubano fue víctima de la sangrienta dictadura.

En la madrugada del 1 de enero de 1959, ante el virtual dominio del Ejército Rebelde, la desmoralización absoluta del ejército batistiano y su situación insostenible en todo el país, Batista entregó la jefatura de las fuerzas armadas al general Eulogio Cantillo, renunció a la presidencia y abandonó el país junto a sus colaboradores más allegados. La Caravana de la Libertad, al frente de la cual marchaba el Comandante en Jefe Fidel Castro, hizo su entrada en la capital, con el pueblo habanero lanzado jubilosamente a las calles. Así describió Roig estos acontecimientos: “El día 8 de enero de 1959, La Habana presenció un espectáculo nunca visto. Pero no es exacto decir que lo presencié, porque fue actora por excelencia, no espectadora. Era La Habana toda, que captaba la categoría sin par de aquel hecho, y lo exaltaba a la cima de su reconocimiento histórico.”. (Roig, 1964, p.253)

Durante la primera etapa de la Revolución se promulgó la Ley Fundamental de la República y se tomaron numerosas medidas indispensables para hacer realidad el viejo sueño de independencia económica, soberanía política, democracia real y justicia social que movió a los mambises del siglo XIX y a los luchadores de la República Burguesa. Esta idea de continuidad del proceso revolucionario fue expresada por Emilio Roig en su intervención durante el Décimo tercer Congreso Nacional de Historia cuando afirmó: “Que ahora han podido comenzar a realizarse plenamente los principios e ideales de Céspedes y Agramonte y de Martí, Maceo y Gómez...”. Augier, 1980, p.4). A partir de este momento la labor de la Oficina del Historiador se intensificó y puso a la disposición de la Revolución triunfante todo su

aparato de divulgación y educación del pueblo habanero y cubano en general. Se reconoce además su identificación total con la nueva Revolución: “En los años finales de una vida a la que nunca rindió la enfermedad ni la fatiga, tuvo él también como guía a Fidel y la Cuba de Fidel...”. (Rodríguez, 1987, p.441). Sin embargo, vencido por la enfermedad, falleció en La Habana el 8 de agosto de 1964, a unos días de cumplir 75 años de edad.

De acuerdo a lo expuesto, la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring tuvo un desarrollo ascendente, como lo demuestran los hitos señalados, pero también la cronología elaborada. (**Anexo IV**) En este contexto su obra histórico-educativa, siempre en función de la educación del pueblo cubano, recibió múltiples y variadas influencias. A continuación, se identifican algunas de las más significativas.

1.3. Influencias que favorecieron el desarrollo de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

Eusebio Leal ha catalogado a Emilio Roig como un magnífico historiador, un publicista, un orador, un polemista; como un hombre muy popular, pero sobre todo un cubano muy completo. (Leal, 2014) Esta valoración encuentra total respaldo al estudiar la vida y obra de esta figura en el contexto histórico en que se desarrolló. El vínculo que estableció con los distintos movimientos sociales, con diferentes personalidades del ámbito nacional e internacional, así como la identificación con las causas más justas y progresistas de su época, en especial con el ideal independentista y antimperialista cubanos; hacen que Roig recibiera disímiles influencias durante su vida que tributaron a la obra histórico-educativa que

desarrollaría desde las múltiples instituciones fundadas por él y en otros espacios en los que fue entusiasta colaborador.

Para identificar las influencias que recibió esta figura se tuvo en cuenta en primer lugar la sugerencia hecha por Rolando Buenavilla, quien considera que la forma más objetiva de identificarlas "...parte del reconocimiento que el propio individuo haga de la identificación de la fuente de influencia que actúa sobre él...". (Buenavilla, 2006, p.12) Sin embargo, este mismo autor no descarta otras vías para llegar a determinar influencias en el desarrollo de una personalidad, si se acepta el criterio de que estas pueden ser ejercidas por personalidades, instituciones y contextos de forma separada o simultáneamente. Teniendo en cuenta estos puntos de vista, la autora asumió también como criterios identificativos de las influencias recibidas por Emilio Roig las valoraciones ofrecidas por sus contemporáneos, por los investigadores y continuadores de su obra, así como a las conclusiones arribadas después de haber realizado el estudio de gran parte de sus trabajos escritos.

En el proceso de identificación de las influencias que favorecieron el desarrollo de la obra histórico educativa Emilio Roig de Leuchsenring se reconocieron las siguientes:

- la formación familiar y escolar;
- el pensamiento independentista cubano, especialmente el martiano;
- las fuentes de carácter teórico e ideológico;
- la labor de otros historiadores, tanto nacionales como internacionales;
- la relación con representantes de la cultura cubana y foránea de la época, y
- las instituciones a las cuales se vinculó.

Las primeras influencias que recibe un individuo son las del medio familiar. El apellido Roig proviene de Cataluña. La rama cubana tuvo su tronco en Emilio Roig y Roig quien llegó a La Habana en 1850 y comenzó a trabajar para una casa exportadora. Posteriormente se encargó de la administración de los cuantiosos bienes del Marqués de Dávalos, permitiéndole formar parte del sector acomodado de la sociedad colonial cubana. Contrajo matrimonio el 4 de septiembre de 1859, con la habanera Luciana Forte-Saavedra Ruiz, del que sobrevivieron tres hijos.

De la unión matrimonial de uno de ellos, Emilio Roig y Forte-Saavedra, con Mercedes Leuchsenring y Azoy, nació Emilio Roig de Leuchsenring. Su infancia transcurrió en la finca Santa Teresa, en Managua, propiedad de sus padres. La familia basó su existencia en los negocios comerciales, y desde el punto de vista espiritual se caracterizó por ser profundamente católica. Especial influencia ejerció en él su abuelo paterno, hasta el punto de reconocer que: "... fue el primero que me alentó en el estudio, mi primer consejero y amigo intelectual." (Augier, 1980, p.4)

Emilio Roig de Leuchsenring comenzó sus estudios primarios y de la preparatoria superior en el Colegio de Belén de la Compañía de Jesús, dada la religiosidad de su familia. De esta formación recibida valoró que: "Contrasta notablemente mi carácter religioso, pacífico y sometido de esa época de estudiante con la absoluta y total irreligiosidad que he llegado a alcanzar...". (Augier, 1980, p.3) Como heredero espiritual de los cubanos más eminentes del siglo XIX y al igual que los hombres de vanguardia de su época, compartió con ellos un pensamiento laicista, que sin duda estuvo marcado por esta influencia escolar. Esta posición pudo estar determinada, en primer lugar, por el carácter antipatriótico de la alta jerarquía de la Iglesia que había sustentado al colonialismo español más reaccionario; a lo que se añade que,

frente al déficit de cubanos para el servicio eclesiástico y también como política deliberada, se continuó ponderando el pensamiento más conservador, primitivo y extranjero por medio de sacerdotes venidos de otros países.

En el plano de los estudios realizados, ocupó un lugar significativo su estancia en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana, donde se graduó de Bachiller en Letras en 1906. Recibió entonces el influjo de la reforma en la enseñanza emprendida por Varona en el año 1900. En este momento, el estudiante leería, analizaría, haría cálculos matemáticos, consultaría memorias y relatos históricos y para ingresar en el mismo tuvo que cumplir con una serie de requisitos, dentro de los que estaba el de poseer nociones de Historia de Cuba. (Villar Buceta, 1941) Con posterioridad comenzó la carrera de Derecho en la Universidad de La Habana. Aunque reconoció el poco entusiasmo con que enfrentó estos estudios; la estancia en la Facultad de Derecho de esta institución le permitió establecer contactos con otros jóvenes, así como debatir y polemizar sobre el respeto a la diversidad. En esta etapa asumió la dirección de la *Revista de Estudiantes de Derecho* (1908), de la *Revista de Derecho* (1909-1910) y de la *Revista Jurídica* (1912-13). Obtuvo el título de Doctor en Derecho Civil en el año 1917.

Sin embargo, no es hasta su entrada a la Sociedad Cubana de Derecho Internacional en 1918, que dejó a un lado las especulaciones jurídicas y se consagró al estudio de las relaciones políticas y económicas, especialmente las que se producían entre Cuba y Estados Unidos. Se desempeñó además como su secretario entre los años 1921 y 1930. Sus conocimientos de Derecho Internacional le permitieron analizar desde los marcos de la legalidad el fenómeno de la ocupación e intervención de una nación sobre otra y el derecho que le asiste a las pequeñas naciones, criterios que

plasma en su artículo: *La ocupación de la República Dominicana por los Estados Unidos y los derechos de las pequeñas nacionalidades de América* (1919), que constituyó la primera expresión de su tránsito ideológico hacia el antimperialismo como rasgo distintivo de su obra historiográfica. En opinión de Julio Le Riverend, las ciencias jurídicas fueron para él un motivo de reforma y de protesta y se encuentran claramente entrelazadas con su curiosidad por el comportamiento social. (Le Riverend, 2016)

Durante las primeras décadas de vida republicana continuaron brillando desde el punto de vista intelectual y político hombres que habían contribuido a forjar la nación cubana. Sin lugar a dudas, Roig bebió en la fuente de los padres de la independencia. En este empeño le confirió gran importancia al pensamiento de José Martí, al cual consideraba la máxima expresión de la vocación nacional y antimperialista del pueblo cubano. Según el investigador cubano Fernando Martínez Heredia: "Todas las generaciones que han entrado en la vida cívica cubana durante el siglo XX han tenido que vérselas con Martí". (Heredia, 2007, p.209) Esta aseveración encuentra total respaldo cuando se estudia la influencia que ejerció José Martí en la vida y obra de Emilio Roig. Su pensamiento partió siempre de Martí. Sus direcciones fueron martianas. De Martí tomó sus preferencias por los humildes y por los niños. De Martí arrancó su interpretación de la historia de Cuba y la constante vigilancia sobre sus destinos históricos.

Otras figuras que ejercieron una enorme influencia en Roig fueron Enrique José Varona y Manuel Sanguily. Un minucioso análisis de su obra historiográfica permite advertir la presencia del pensamiento de estos dos hombres como fuentes del conocimiento histórico y para el análisis del hecho, proceso u acontecimiento en

cuestión. En la obra *Males y vicios de Cuba Republicana y sus remedios* (1959), específicamente en el acápite “Los directores, no el pueblo, culpables de nuestros males políticos” denunció estos mediante el empleo de fragmentos de intervenciones, publicaciones y discursos de Sanguily y Varona. Sobre este último aseguró: “Miró- como Varona- a la Patria...”. (Roig, 1961, p.91) La influencia de estas personalidades históricas en su obra fue declarada y reconocida por el propio Roig: “Enjuiciador de la vida pública de nuestro país, sin compromisos ni conexiones políticas de ninguna clase, ni con partidos ni con los hombres, he señalado siempre los males de la patria... yendo a sus causas y raíces, para mejor encontrar su remedio y solución, siguiendo el ejemplo que nos dejaron esos preclaros ciudadanos de la República que fueron Sanguily y Varona...”. (Roig, 1961, pp.273-274)

Al mismo tiempo, se estaba formando una nueva generación con un sello propio y distinto a la época que surgía. Fue el movimiento encabezado por Jesús Castellanos y Max Henríquez Ureña el que dio precisión y sentido a este momento. De acuerdo con un estudio acerca de la llamada generación de la “Virtud Doméstica”, se ha planteado: “Nos legaron el desacuerdo con el orden impuesto a Cuba por los Estados Unidos, la dignidad cívica ante el latrocinio y el mal gobierno, la reivindicación del derecho de Cuba a la independencia. Fueron hombres cultos, de refinado entendimiento, gestores de una obra intelectual muy aportativa a la cultura nacional.”. (Segreo, 2016, p.372)

Aunque Emilio Roig no aparece formando parte de este grupo inicial, estuvo ligado fuertemente al mismo. Antes de hacer su aparición en la Sociedad de Conferencias ya se había dado a conocer en la Sociedad Filomática, donde un grupo de jóvenes se preparaba para ofrecer conferencias como expresión del deber cívico de ayudar a

la educación pública, junto con José María Chacón y Calvo, Salvador Salazar, Gustavo Sánchez Galarraga, Salvador Massip y Felipe Pichardo Moya. En esta institución pronunció en marzo de 1913, una conferencia sobre los escritores cubanos de costumbres.

Inició su labor periodística en diarios y revistas habaneros en 1905, cuando tenía 16 años, lo que le permitió establecer relaciones con el mundo de las letras donde se destacaban hombres acuciosos como Domingo Figarola Caneda y revistas como *Cuba y América* y *El Fígaro*, en las cuales podían encontrarse colaboraciones de escritores que defendían doctrinas nacionalistas. Años más tarde recordaría que como visitante asiduo de la de la Biblioteca Nacional, Figarola Caneda, su director lo acogió "...como a un nieto, amigo que era de mis abuelos, y por él conocí a Manuel Sanguily...". (Augier, 1980, p.4) En otro testimonio resaltó: "...El viejo Figarola-Caneda tenía que sernos simpático a los jóvenes que cultivamos su amistad. Él nos dio ejemplo vivo y constante... de sano y santo cubanismo, inflexible e intransigente, desinteresado y rebelde... Figarola-Caneda inculcó y mantuvo en nosotros, los que fuimos sus más íntimos amigos, con el amor a los libros, el amor, también, por la Biblioteca Nacional. Y de tal manera arraigaron en nosotros ese interés y esa preocupación constantes por el engrandecimiento de esta institución de cultura que, cuando comprobamos la inutilidad de los esfuerzos que aisladamente se habían realizado en aisladas épocas en favor de la Biblioteca Nacional, decidimos agruparnos, para laborar en forma colectiva, y de acuerdo con las leyes de la República, actuar cerca de las autoridades correspondientes, a fin de que terminase la intolerable situación que siempre ha sufrido la Biblioteca Nacional y ésta alcanzase el necesario grado de perfeccionamiento, tanto en su local como en los servicios que

deben prestar esta clase de instituciones en ciudades capitales de la importancia de La Habana; y en consecuencia, fundamos, en 1936, la sociedad Amigos de la Biblioteca Nacional.”. (Cairo, 2016.)

Roig participaba en las tertulias que este organizaba cada sábado por la tarde en su hogar; estudiaba con detenimiento los materiales que Domingo le cedía, siguiendo las orientaciones que le ofrecía en cuanto a las estrategias para investigar. Constituyeron estos encuentros una verdadera escuela en la que se apropió de conocimientos y habilidades que le permitirían desempeñar con éxito su labor como escritor, investigador e historiador.

En este mismo contexto se realizaron importantes publicaciones, que sin lugar a dudas influyeron en el pensamiento antimperialista de Emilio Roig. En el año 1913 se publicó el libro: *Contra el yanqui*, por Julio César Gandarilla, en el cual se reunían artículos de combate, de polémica y de crítica insertados en el periódico *La Opinión Cubana*. El autor explicitaba que Cuba estaba colonizada de nuevo, que los yanquis la explotaban y sometían; consideraba que algún día el pueblo cubano realizaría sus ideales. Un examen detenido de la producción bibliográfica de Roig permite advertir la influencia de este texto en la misma.

Otros ensayos y artículos publicados alrededor de esta fecha también dan continuidad a estas ideas, en los cuales se abordó la situación cubana. Dentro de ellos pudieran citarse: “Cuba es la Patria del "Poco más o menos", por Wilfredo Fernández, quien devino en colaborador de la dictadura machadista posteriormente; el folleto *Al pueblo de Cuba*, de Santiago Rodríguez, donde propugnó la nacionalización de la riqueza del país en manos de extranjeros y el artículo “El

imperialismo yanqui en la América Central”, que Manuel Sanguily publicó en la revista *Cuba Contemporánea*, con el seudónimo de J. Astorga.

Esta intelectualidad republicana tuvo un carácter cosmopolita, recibía publicaciones e ideas de todo el mundo y de diversas tendencias. Entre las influencias que contribuyeron a la formación teórica e ideológica de Roig estuvo el positivismo, corriente filosófica que se manifestó en América Latina desde la década del sesenta del siglo XIX, pero su predominio se hizo evidente en casi todos los terrenos de la vida intelectual a inicios del XX. Uno de los máximos representantes de esta corriente en Cuba fue Enrique José Varona, quien, como ya se ha expresado, se erigió en un paradigma de la juventud cubana de los años veinte. Como profesor de la Universidad de La Habana ejerció un influjo directo en la formación académica y teórica de aquellos jóvenes. A diferencia del positivismo europeo de carácter científico naturalista; el cubano estuvo más relacionado e influido por el humanismo. Esta peculiaridad contribuyó a la consolidación de un pensamiento nacionalista autóctono y abrió las puertas a la actitud científica.

La primera vocación de escritor de Emilio Roig de Leuchsenring fueron los artículos de costumbres, bajo la influencia de la obra satírica de los escritores José María de Larra y Eca de Queiroz: “...porque son los maestros del satírico y costumbrista incorregible que hay en mí y porque me enseñaron a observar acuciosamente a mis semejantes...”. (Augier, 1980, p.5) Se expresa claramente que este ambiente de investigación positivista, en su caso, se reflejó en la realización de un examen anecdótico, aunque significativo de la sociedad. Estos artículos lo llevarían más tarde a conformar una de las ideas rectoras de su obra histórico-educativa: la República había fallado en la tarea de liquidar el colonialismo.

Las concepciones positivistas de evolución social partían de la determinación del modo de pensar de los hombres, de las ideas que prevalecieran en un período o de la transformación que podían sufrir las ideas políticas, religiosas; de ahí la importancia que le concedían a la educación para el perfeccionamiento de la sociedad. (López, 2014) Estas mismas tendencias positivistas llevaron a algunas figuras de la época a aceptar al socialismo como una posibilidad justa del desarrollo social, pero sin admitir la violencia como medio para lograrlo. Emilio Roig consideraba que en la sociedad debía prevalecer la igualdad entre todos sus miembros y que cada cual llegaría a alcanzar lo que su inteligencia y virtudes le otorgaran. No duda en ofrecer como vía para lograr estos propósitos a la “...revolución; desde luego de las ideas. La revolución social ha de venir...; aquellos pueblos que cierran sus ojos a esa verdad, sufrirán sus consecuencias... aquellos otros que, sin olvidar el pasado, estudien serenamente el presente y sepan prepararse para el porvenir, llegarán a él sin violencias ni contratiempos, por un lento y suave proceso evolutivo.” (Roig, 1922, p.2)

Como se sabe, Emilio Roig no fue marxista. En opinión de Carlos Rafael Rodríguez: “...cuando la influencia formadora del marxismo llegó a nosotros, ya él – todavía en plena juventud- había quedado formado en concepciones de radicalismo liberal que, aunque no contradictorias con la esencia del pensamiento de Marx, Engels y Lenin, configuraba ya definitivamente, sus puntos de vista...”. (Rodríguez, 1987, p.435) Es importante tener en cuenta que antes de la década del treinta era escasa la circulación de textos marxistas en Cuba. La posibilidad de acceder a estas obras no se materializó hasta después del triunfo de la República Española. A partir de 1931 casas editoriales españolas, como Cenit, contemplaron la publicación de *El Capital*;

El Manifiesto Comunista, de Carlos Marx y Federico Engels; *Cartas íntimas*, de Vladimir I. Lenin; *Cartas desde la prisión*, de Rosa Luxemburgo, entre otros libros.

No obstante, Roig comprendió la importancia de la concepción materialista de la historia en el análisis de hechos, procesos y acontecimientos, cuando reconoció que esta ideología le había "...permitido descubrir las verdaderas causas de estas (se refiere a las raíces de los acontecimientos históricos), camino excepcional para encontrar remedios y soluciones a los males presentes de cada pueblo y de la humanidad y justas orientaciones para la construcción de un mundo mejor.". (Riverend, 1980, p.84) Estos puntos de vista quedan demostrados a través de su riquísima producción bibliográfica, que en buena medida estuvo encaminada a denunciar los males de la República Burguesa: "... Es imprescindible, pues, señalar estas causas antes de pronunciar una sola palabra de censura contra las dolencias políticas y sociales que aquejan a la Cuba actual. Y es necesario, además, porque el conocimiento de las causas es el primer paso para hallar solución o remedio a los efectos.". (Roig, 1961, p.23)

En la historia y evolución de las ideas políticas en Cuba, se encuentran representantes del antimperialismo que no fueron marxistas, pero que entroncaron con estos principios a lo largo de su quehacer investigativo y de apoyo a todo movimiento encaminado a defender la soberanía e independencia de la patria. Sin lugar a dudas es Emilio Roig uno de estos interesantes ejemplos y así lo demostró a lo largo de toda su obra, dentro de la que se inscribe su colaboración con el semanario de cultura *Amauta*, dirigido por el destacado pensador marxista peruano José Carlos Mariátegui.

En el plano de las influencias recibidas en la formación de Roig, no pueden dejar de mencionarse la labor desempeñada por otros historiadores tanto nacionales como internacionales. Especialmente los que se dedicaron a realizar estudios sobre La Habana; como por ejemplo la norteamericana Irene A. Wright y su *Historia documentada de San Cristóbal de La Habana* (1927). En este sentido resaltó la importancia que tienen las impresiones de visitantes extranjeros para conocer la vida en la Isla, especialmente para la labor del historiador: “Una de las más ricas fuentes de información que tienen a su alcance el historiador y el sociólogo para conocer la vida y costumbres de la sociedad cubana...es el relato que, de sus impresiones sobre esta isla y su capital, han dejado en libros y trabajos periodísticos, los extranjeros que la visitaron. Tienen estas descripciones, entre otros méritos singulares, primero que no provienen del turista vulgar y corriente, sino del viajero ilustrado, observador y crítico de los usos y modalidades del país visitado; y segundo, que tales excursionistas se encuentran en condiciones de captar mejor, por contraste con lo habitualmente contemplado en su tierra, aquello que para el nativo pasa inadvertido.”. (Roig, 1969, p.5)

En Emilio Roig influyó además la denominada doctrina del municipio. Uno de sus amigos, el periodista dominicano Ruy de Lugo Viña, fue un municipalista que elaboró junto a Roig la doctrina de la intermunicipalidad. Ellos recorrieron América Latina tratando de unir a los países desde la raíz: los ayuntamientos y municipalidades. Lugo Viña murió en un accidente aéreo, en el momento en que actuaba como un emisario de la ciudad de La Habana y del propio Historiador, para la creación de la Unión de Capitales Iberoamericanas.

Entre los historiadores de su época, Roig admiró profundamente el trabajo de Ramiro Guerra sobre la expansión de los Estados Unidos y a Herminio Portell Vilá por su obra *Historia de Cuba en sus relaciones con Estados Unidos y España* (1938). Otros historiadores por los que sintió gran admiración y amistad fueron: Gerardo Castellanos y Mario Guiral Moreno, así como el escritor y caricaturista Conrado Massaguer.

Varios de los más selectos representantes de la cultura cubana del momento fueron nucleados por Roig alrededor de los disímiles proyectos en los que participó, los que sin lugar a dudas también enriquecieron su personalidad y dejaron una impronta en su obra. Visitaba frecuentemente el bufete de Fernando Ortiz y de José Antolín del Cueto. Tuvo una amistad grande con Alejo Carpentier. En los actos de premiación del concurso de poseías dedicadas al Palacio Municipal (creado por el propio Roig en 1937), se produjo la comunicación con Ángel Augier y con otros hombres de la cultura como José Zacarías Tallet. En la Oficina del Historiador cada semana se reunían prestigiosos historiadores como Enrique Gay Calbó, José Luciano Franco, Hortensia Pichardo y su esposo Fernando Portuondo, quienes también ejercían el magisterio en el entonces Instituto de Segunda Enseñanza de La Víbora. Grandes personalidades del ámbito internacional asimismo fueron recibidas por Roig, tales como Federico García Lorca y Ramón del Valle Inclán, a su llegada a La Habana.

Por la riqueza de las influencias recibidas, así como de la reinterpretación de las mismas en las nuevas circunstancias históricas es que: “Cuando funda la Oficina del Historiador la crea con un sentido moderno. No va a ser ese viejo abogado o intelectual que en muchas ciudades es como el historiador que todo lo sabe y está

ahí para toda la vida. Él lo estuvo, pero lo más importante es que le dio a su obra un sentido contemporáneo, de avanzada.”. (Leal, 2014)

Estas fueron las principales influencias recibidas por esta personalidad a lo largo de su vida, que mediaron en el desarrollo de su obra histórico-educativa. Han sido varios los estudios que han reconocido la presencia de una obra histórico-educativa en Emilio Roig, aunque sin denominarla de esta manera. En el siguiente epígrafe se recogen algunos de los más significativos, lo cual permitió determinar los aportes de otros investigadores que pueden considerarse referentes para este estudio.

1.4. Lo histórico-educativo en los estudios acerca de la vida y obra de Emilio Roig de Leuchsenring.

Acerca de la vida y obra de Emilio Roig de Leuchsenring existen numerosos estudios y aproximaciones, que coinciden en reconocer su contribución a la cultura cubana desde su labor como historiador, así como sus aportes a la conformación de una tradición antimperialista en la República Burguesa. Sin embargo, no siempre se valora su papel como educador ni su labor pedagógica, que fueron pilares fundamentales en todo su quehacer. Como parte de los referentes teórico-metodológicos que sustentan el estudio de la obra histórico-educativa de este intelectual, se hace necesario indagar en las ideas esenciales que se pueden encontrar en estos acercamientos.

Un primer elemento a destacar es que en la amplísima obra escrita por Roig hay numerosos textos relacionados con la educación, la enseñanza de la historia, la escuela, figuras destacadas de la pedagogía cubana, entre otros temas, que demuestran una intención sistemática por la reflexión acerca de cuestiones

importantes que conformaron su obra histórico-educativa. Así puede comprobarse en el texto *Biobibliografía. Emilio Roig de Leuchsenring. 1889-1964* (2007), de Araceli García-Carranza, el cual recoge las referencias de su obra escrita identificada hasta la fecha y es una fuente de consulta imprescindible en esta investigación.

Además, su propia vida demuestra, mediante los variados acontecimientos en los cuales participó, que la educación, las reflexiones pedagógicas, las cuestiones escolares, la impartición de cursos y conferencias, además de la defensa de la escuela cubana y sus tradiciones patrióticas, fueron una parte esencial de su quehacer intelectual. En esta misma obra de García-Carranza se incluye, bajo el título de “Trayectoria vital (1889-1964)” una amplia cronología de su vida y obra, en la que resalta, por su sistematicidad, la presencia permanente de los temas educativos y pedagógicos, lo cual demuestra la presencia de una obra histórico-educativa.

La figura de Emilio Roig ha sido incluida además en importantes obras de referencia publicadas en Cuba, como es el caso del *Diccionario de la literatura cubana* (1984) y el texto *Cien figuras de la ciencia en Cuba* (2002). En el primero aparece una síntesis de su vida, que privilegia su labor como historiador y la amplia vinculación a instituciones culturales de la época en que vivió, principales referencias relacionadas con su obra histórico-educativa. También se incluye una bibliografía activa, que recoge parte importante de su obra, y una bibliografía pasiva, donde sobresalen las valoraciones de sus contemporáneos. En *Cien figuras...* se realiza una síntesis valorativa más profunda de su obra en general, sobre la base siempre de su labor historiográfica, y se reconoce que: “Fue un incansable defensor del papel de la historia en la educación de los niños y jóvenes, y aglutinó a estudiosos,

investigadores y profesores en torno a este empeño. Una buena muestra de ello fue la realización de los mencionados 13 congresos nacionales de historia, en los cuales abordó ese aspecto obteniéndose logros relevantes.”. (García, 2002, p.354) También se incluyó su bibliografía activa y pasiva.

Otras valoraciones en relación con la obra de Roig y su significación, en este caso para la historiografía cubana, aparecen en los análisis realizados por los historiadores Julio Le Riverend, Carmen Almodóvar y Oscar Zanetti, las cuales son importantes en el estudio de su obra histórico-educativa. Para Le Riverend, Roig “...representa la tradición historiográfica heroica de fines del siglo pasado con elementos nuevos resultantes de la necesaria lucha contra el colonialismo yanqui.”. (Le Riverend, 1969, p.204) Este autor señaló, además, que a Roig se debe “...la tesis de la continuidad de la batalla del pueblo cubano por su independencia...”, aspecto de gran importancia para la enseñanza de la historia de Cuba que se abordará en el capítulo II de la presente tesis, y elogió además su labor por conservar “...vivo el amor por la historia verdadera del pueblo cubano...”. (Le Riverend, 1969, p.202)

Por su parte, Carmen Almodóvar destacó como lo más relevante en Emilio Roig la lucha contra los restos del colonialismo, el clericalismo reaccionario enemigo del pueblo cubano y el imperialismo, para lo cual utilizó la historia como arma de combate y la divulgación histórica como vía principal. Destacó además su liderazgo del movimiento Por una Escuela Cubana en Cuba Libre, así como su participación en la Comisión Revisora de los Textos de Historia de Cuba en 1959. Por último, señaló que el conjunto de su obra es revolucionaria, de gran sentido nacional. (Almodóvar, 2010, pp.356-365)

Al igual que Le Riverend y Almodóvar, Oscar Zanetti, incluyó a Roig entre los renovadores de la historiografía cubana, al enfatizar en su extensa producción bibliográfica, el desempeño como historiador de La Habana, y la realización de los congresos nacionales de historia. Reconoció su ardua labor en la educación del pueblo cubano mediante la historia, lo cual resumió al plantear que “Para él la historia es, ante todo, formadora de conciencia nacional...”. (Zanetti, 2005, p.37)

Otras valoraciones acerca de la vida y obra de Emilio Roig de Leuchsenring fueron expresadas en 1980 por el destacado intelectual marxista Carlos Rafael Rodríguez, quien fuera además su amigo personal y participó junto a él en varias de sus iniciativas como historiador y educador. En relación con su trayectoria vital este autor se refirió a “...su rica vida y su abarcadora obra...”, que sobresalió por una profunda “...participación cultural y cívica.”. Defendió además su condición de precursor de la Revolución Cubana desde su labor de revalorización histórica, “...cuya acción crítica y militante podemos proyectar como actual y perdurable en nuestros propios días.”. (Rodríguez, 1980, p.433) En relación con su legado, manifestó que había dejado a su pueblo “...un ejemplo que será permanente.”, sobre todo por haber ocupado un puesto de avanzada “...en las primeras líneas de todas las batallas ideológicas y políticas de su tiempo...”. (Rodríguez, 1980, p.435)

En relación con su obra educativa, le reconoció una importante influencia en la educación histórica del pueblo cubano, particularmente en la formación de una conciencia antimperialista y patriótica, a partir de “...la revalorización de las tradiciones históricas y culturales de Cuba.” (Rodríguez, 1980, p.437) y la “...tarea renovadora de la historia que se había propuesto.”. (Rodríguez, 1980, p.438). Por último, consideró a Roig un “...animador de la cultura cubana...” (Rodríguez, 1980,

p.438) y en relación con la labor histórico-educativa que desarrolló, añadió: “...organizó un sistema de publicaciones dirigido a renovar toda la interpretación y la temática de la historia cubana. Los congresos de historia fueron organizados no como foros cerrados sino como tribunas abiertas, enclavados en las distintas poblaciones del país, y a los cuales la historia de Cuba llegó no como un ejercicio profesoral sino como una obra de cultura popular.”. (Rodríguez, 1980, p.440). Al respecto destacó el alcance social y educativo de las publicaciones y los eventos que organizó, lo cual revela una concepción educativa en su sentido amplio, dirigida directamente al pueblo cubano.

Para el historiador Carlos del Toro, quien estudió el legado de Roig a partir de los aportes realizados por los congresos nacionales de historia, su condición de historiador estuvo signada por un sólido carácter educativo, que “...representa la más legítima continuidad de los historiadores dedicados a enaltecer los valores patrióticos de la nacionalidad cubana.”. (Toro, 1989, p.133) Además, resaltó la labor de divulgación histórica y patriótica que realizó en la Oficina del Historiador de la Ciudad, donde se incluyeron exposiciones, conferencias, cursillos de enseñanza con matrícula gratis, así como la impresión de libros, con lo cual destacó su posición “...a favor de la superación cultural de las masas populares...”. (Toro, 1989, p.137)

Un análisis más profundo de la labor historiográfica de Roig y las interrelaciones de esta con la educación, como proceso dirigido a la formación de valores patrióticos con la utilización de los contenidos de la historia de Cuba, aparece en el trabajo de la historiadora María del C. Barcia titulado “Emilio Roig de Leuchsenring y su época” (2009). Para esta investigadora la intencionalidad educativa es el centro de los aportes que realizó esta figura a partir de su desempeño como historiador: “La

definida intención por ese uso público alternativo de la historia para formar valores patrióticos, presidió todo el trabajo de Emilio Roig de Leuchsenring. Esto se manifestó a través de todas las líneas y temáticas que abordó.”. (Barcia, 2009, p.205) En este sentido destaca algunos aspectos a distinguir en la presente investigación, cuando lo consideró “...un creador de conceptos, cuestión que con frecuencia se margina.”. Al respecto valoró que “Su definición de “guerra de los treinta años” utilizada para enmarcar todo el período de las luchas independentistas, y su enunciación de “guerra hispano cubana norteamericana”, para impedir que Cuba fuese despojada conceptualmente del principal papel que tuvo en la guerra del 98, constituyen una muestra de sus proyecciones como historiador.”. (Barcia, 2009, p.206) Este último aspecto ya había sido considerado por Le Riverend en 1969.

De lo planteado por esta historiadora es interesante lo que denomina como “uso público de la historia”, concepto utilizado para nombrar la función educativa que Roig otorgó a su labor historiográfica, con un objetivo bien determinado: la educación del pueblo cubano. Al respecto agregó: “En la práctica, el uso público de la historia, tan caro e importante para los intereses de Emilio Roig de Leuchsenring se vertebró a través de todas las instituciones de las cuales formó parte...” (Barcia, 2009, p.206)

Otro referente importante es su consideración acerca de lo que significó para Roig el uso público de la historia, sustentado en la aplicación “...legítima de sus valores a los terrenos de la didáctica, la divulgación y la educación en general.”. (Barcia, 2009, p.206)

La estrecha relación entre historia y educación es analizada con detenimiento por Mérida Murieras, al estudiar las consideraciones de Emilio Roig de Leuchsenring acerca de la condición humana, como parte de un proyecto de investigación de la

Universidad Central de Las Villas. Para esta autora, al analizar su obra se debe destacar el "...apego a las mejores tradiciones revolucionarias y patrióticas del pensamiento y acción cubanos..." (Muriera, 2012, p.33), así como su humanismo, que, según consideró "...descansa pues en la fe y la necesidad del mejoramiento humano...". (Muriera, 2012, p.36) Agregó, además que la base de todo su quehacer "...está en el fortalecimiento de la identidad nacional, a partir de reafirmar en el pueblo la virtud y el reconocimiento de sus valores que la historia patria revela...". (Muriera, 2012, p.36)

La concepción de Muriera en relación con la obra de Roig es integral. Reconoce en toda su significación, al igual que Barcia, que lo educativo es el centro de la labor que desarrolló en sus múltiples facetas. En este sentido valora positivamente su constante preocupación por los métodos de enseñar y de escribir la historia, así como su inconformidad con el empleo de los de carácter especulativo y descriptivo en la enseñanza. Gran importancia otorga a la actitud de Roig ante el conocimiento, lo cual "...le hace asumir una postura positiva ante el progreso a partir de comprender la historia como devenir humano en que el estudio del pasado constituye fuente de comprensión para el presente y permite trazar pautas para el futuro.". (Muriera, 2012, p.40) Identifica en Roig la convicción de que "...el conocimiento de la historia contribuye a la formación de la conciencia, en el reconocimiento del papel de la acción humana y su capacidad de transformación.". (Muriera, 2012, p.40)

Otras ideas sustentadas en su estudio son igualmente valiosas para la presente investigación. En relación con el papel central de la educación en la obra del historiador habanero, señala que concedió un "...especial interés al papel que desempeña la educación en el proceso desalienador y fundamentalmente los

conocimientos acerca de la historia en general y, en particular, a develar la realidad cubana. Como intelectual confía en el enriquecimiento humano a través de la educación y otras instituciones sociales.”. (Muriera, 2012, p.40) También refiere el arduo empeño de Roig por eliminar los “...elementos que no producen valores efectivos en la mente del alumno, y que se fije una orientación fundamental, con unidad de interpretación de los grandes fenómenos históricos.”. (Muriera, 2012, p.40) Sobre su desempeño como historiador y educador, plantea que defiende “...el papel de la educación en la formación de valores, convencido de que si bien pueden ayudar al progreso pueden de igual manera hacer retroceder convirtiéndose en instrumentos de dominación.” (Muriera, 2012, p.40), así como la influencia de “...las instituciones de enseñanza, que tienen la obligación de resaltar valores que permitan la creación del carácter nacional, pues el sentido de la democracia y el sentimiento patriótico se adquieren desde la infancia y es en la escuela donde se funda la patria.”. (Muriera, 2012, p.40)

Para Muriera, cuyo estudio es un referente importante de esta investigación, al valorar la obra de Roig se debe colocar en un justo lugar su labor en relación con la escuela cubana. Sobre este tema señaló: “La escuela en su criterio debe ser renovada para que contribuya a formar conciencia defensora de la cubanía, pero la escuela nueva debe estar en correspondencia con la sociedad nueva, la escuela nueva debe ir a la par de las reformas sociales, si se quiere escuela nueva habrá necesariamente que ir a los cambios socio económicos y políticos. La escuela debe afirmar la personalidad de la nación y el reconocimiento internacional de su personalidad gracias a su propia historia, por ello Roig propugna que la enseñanza descansa sobre base científica para que sea objetiva y práctica.”. (Muriera, 2012,

p.40) Como ejemplo concreto de la estrecha relación entre historia y educación en Roig, valora que “...defiende la necesidad e importancia de democratizar la enseñanza para que llegue a todos los sectores sociales, en este sentido los congresos nacionales de historia constituyeron elementos rectores en la ideología de Roig, congresos abiertos para la enseñanza, la orientación progresista, exaltación de las guerras de independencia y del proceso de maduración nacional.”. (Muriera, 2012, p.41)

Entre los referentes teóricos y metodológicos para el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring se incluyen los estudios realizados por investigadores de su vida y obra, quienes señalan la significación de su desempeño como historiador que desarrolló una sistemática labor educativa mediante diversas vías. En los acercamientos más recientes se ha privilegiado el análisis de lo educativo como sustento de su labor como historiador y promotor cultural, a partir de lo que se ha denominado como “uso público de la historia” y la importancia que otorgó a las instituciones en la educación del pueblo, entre ellas la escuela como centro principal.

Como **conclusiones parciales** de este capítulo puede destacarse que entre los referentes teórico-metodológicos que sustentan el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring, aparecen las consideraciones acerca de la necesidad de la investigación del pensamiento educativo cubano, particularmente su desarrollo durante la República Burguesa. Con este fin se asumió la metodología cientiológica para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano, que permitió la contextualización de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring, donde se reflejaron los aspectos económicos, políticos,

sociales e histórico-culturales en que se desarrolló la misma, así como las múltiples influencias de las que se nutrió su personalidad. Igualmente sucedió con lo expresado por autores dedicados al estudio de su multifacética obra, lo que permitió determinar aspectos reconocidos por estos que son valiosos para la presente investigación.

CAPÍTULO II. APORTES DE LA OBRA HISTÓRICO-EDUCATIVA DE EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING. SU SIGNIFICACIÓN.

En este capítulo se caracterizaron los principales aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring, que fundamentan su contribución a la educación cubana. El mismo se estructuró en dos epígrafes: en el primero se analizan los aportes a la revalorización de la historia de Cuba y su enseñanza, la educación patriótica, antimperialista y patrimonial, la divulgación histórica, la defensa de la escuela cubana, el rescate del legado de José Martí, el estudio de la vida y obra de pedagogos destacados y la influencia en sus contemporáneos y seguidores. En el segundo epígrafe se valora la significación pedagógica de su obra histórico-educativa.

2.1. Principales aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

En el primer capítulo, al tratar el contexto histórico en que se desarrolló la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring fueron precisados los hitos fundamentales que marcan las etapas de la misma. En cada una de estas etapas están presentes los aportes realizados por la obra histórico-educativa de esta personalidad, aunque, como es lógico, los mismos se manifestaron con más sistematicidad y coherencia a partir del año 1935, en que fue nombrado Historiador de la Ciudad de La Habana.

2.1.1. La revalorización de la historia de Cuba y su enseñanza.

En opinión de Julio Le Riverend, la República Burguesa se caracterizó por una escritura de la historia “militante, dispersa y ensayística”, la que subdividió para su análisis en tres grandes períodos: uno que va de 1902 a 1920 de continuidad con la historiografía del siglo XIX; una etapa de transición entre 1920 y 1940 a la que llamó “del inicio de una nueva historiografía”, dominada por la figura de Ramiro Guerra, y el “período de la revisión” que abarca de 1940 a 1958, en el cual se desarrolló plenamente la obra múltiple de los que ponderó como los tres grandes historiadores pre revolucionarios: Ramiro Guerra, Fernando Ortiz y Emilio Roig de Leuchsenring. (Le Riverend, 1969) En su estudio apuntó que: “Quizás un día tengamos que convenir en que sus obras, aun cuando no se definieran como ideológicamente militantes, fueron el alimento que recibió la juventud que se incorporaba al movimiento marxista con un caudal de conocimientos científicos-deducidos del trabajo de estos tres maestros, y, al par, con un sentido crítico ejercitado en el manejo de sus obras.”. (Le Riverend, 1969, p.181)

En el ensayo dedicado a la historiografía cubana del siglo XX, Oscar Zanetti también reconoce el papel desempeñado en este campo por la trilogía Guerra-Ortiz-Roig y lo avanzado de sus obras. A Emilio Roig lo considera entre los renovadores de la historiografía cubana; siendo “...la conjunción de su interés profesional por el derecho internacional público y un profundo sentimiento patriótico, lo que lo conduce a la investigación histórica...”. (Zanetti, 2005, p.37)

Una peculiaridad de la obra historiográfica de Emilio Roig, que facilitó notablemente la educación del pueblo cubano, fue el tratamiento con claridad que dio a los hechos y el apego a la verdad histórica. En su reflexión al respecto apuntó: “Los hechos, si

se presentan desnudos de poéticas mentiras, tienen en cambio el adecuado ornamento de la limpia y ruda verdad histórica, libre de prejuicios, convencionalismos e intereses creados; y a los personajes se les hace descender de los cielos de percalina en que los habían falsamente encaramado sus patrioterros apologistas, para retratarlos, sin piadosos retoques, tales como fueron y actuaron, humanizados, con sus reales defectos y virtudes.”. (Roig, 1943, p.56). En la génesis de estos razonamientos está el empleo del método materialista para el análisis y explicación de los fenómenos históricos, considerado por Roig como “...el mejor de los procedimientos para la investigación y crítica histórica...”. (Augier, 1980, p.4)

Los esfuerzos de Roig en cuanto a la revalorización de la historia de Cuba fueron evidentes desde su labor como Historiador de la Ciudad. Se deben destacar los cursos, cursillos y ciclos de conferencias relacionados con la historia nacional o internacional, así como con la actualidad política. (**Anexo V**) Estructurados de acuerdo a objetivos concebidos de forma intencional, con matrícula gratis y con la participación de intelectuales de las más variadas tendencias, pero todos profundos conocedores del tema que debían exponer, evidencian la concepción pedagógica de la labor práctica de Roig en la revalorización de la historia de Cuba.

Entre los varios cursos desarrollados se destacó el *Curso de Introducción a la Historia de Cuba* que, de conjunto con el Instituto Popular del Aire, impartió la Oficina del Historiador entre el 10 de octubre de 1936 y el 9 de febrero 1937. (**Anexo VI**) La importancia de esta iniciativa fue valorada por Roig de la siguiente manera: “La trascendencia excepcional de los estudios históricos se demuestra por la urgencia que los pueblos tienen de conocerse a sí mismos, descubriendo y analizando, con su pasado, las causas productoras de sus males, vicios y defectos.”. (Roig, 1955, p.10)

Como parte de este curso fueron impartidas 37 clases, en las que se abarcaron los temas sobre cultura primitiva, conquista, colonia y república, e intervinieron como profesores destacados historiadores, investigadores y estudiosos de la vida cultural cubana. Emilio Roig de Leuchsenring impartió varios temas, siempre relativos a las relaciones entre Cuba y potencias extranjeras, en particular los Estados Unidos. La Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana publicó los cursos impartidos en los Cuadernos Habaneros para su divulgación popular y en la Colección Histórica Cubana y Americana para los especialistas y las bibliotecas e instituciones de enseñanza.

Varios libros publicados por Roig de Leuchsenring confirmaron la trascendencia de las investigaciones que realizó acerca de la historia cubana y favorecieron su revalorización, que fue un aporte significativo de su obra histórico-educativa. Entre estos se encuentran: *13 conclusiones fundamentales sobre la guerra libertadora cubana de 1895* (1945), *Banderas oficiales y revolucionarias de Cuba* (1950), *La lucha cubana por la República, contra la anexión y la Enmienda Platt* (1952), *Bolívar, el Congreso Interamericano de Panamá, en 1826, y la independencia de Cuba y Puerto Rico* (1956) y *Males y vicios de Cuba republicana, sus causas y sus remedios* (1961), entre otros.

Esta labor de revalorización histórica fue continuada por Roig en los últimos años de consolidación de su obra histórico-educativa. Esto se vio favorecido porque tras el triunfo de la Revolución en 1959, la política editorial estuvo orientada a convertir la historia en un fenómeno de masas y en una fuente esencialmente ideológica, que contribuyera a crear en el pueblo cubano una nueva conciencia. Entre 1959 y 1962 se imprimieron cerca de noventa obras de historia de Cuba, además de biografías de

figuras representativas del pensamiento cubano y estudios sobre la Revolución. En este empeño la Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana se encargó de publicar obras de Emilio Roig de Leuchsenring, con especial énfasis en aquellas que tributaban de manera directa a enriquecer la educación patriótica y antimperialista del pueblo cubano de acuerdo a las nuevas condiciones históricas. Dentro de las obras publicadas se destacan *Los Estados Unidos contra Cuba libre* (1959), *Los Estados Unidos contra Cuba republicana* (1960) y *Tradición antiimperialista de nuestra historia* (1962).

Uno de los temas más abordados por la historiografía cubana durante la década del 60 del siglo XX fue la reflexión en torno al período republicano con especial énfasis en la denuncia de la corrupción política, las lacras sociales, el subdesarrollo económico, la dependencia hacia los Estados Unidos. Es frecuente encontrar en la obra de Emilio Roig de estos años una comparación entre el pasado histórico y el presente revolucionario, mostrando la superioridad de este período y al gobierno revolucionario como el único capaz de establecer en Cuba la verdadera justicia social, por la que se luchó desde el siglo XIX. Sobre este tema expresó: “En estos momentos en que nuestra patria acaba apenas de atravesar la más aguda crisis de todos los ideales y principios republicanos emancipadores que ha sufrido desde su constitución en nación independiente; en estos momentos en que ha sido de nuevo libertada gracias a una gesta heroica y tan gloriosa que nos lleva a saludar con entusiasmo a los legionarios de la Sierra Maestra y el Escambray y de todos los frentes de lucha. Expresamos el ardiente deseo que un hondo movimiento de renovación que, atacando con energía los males que han envenenado las raíces de

nuestra vida pública, logre hacer de Cuba la nación en que se plasme cabalmente la República de Martí.”. (Roig, 1961, p.13)

La labor que desarrolló para la revalorización de la historia de Cuba influyó en la toma de conciencia de varias generaciones de cubanos, al demostrar el verdadero carácter de las relaciones existentes entre los EE.UU. y Cuba. En este sentido sobresalieron sus obras *Historia de la Enmienda Platt; una interpretación de la realidad cubana.* (1935)¹ y *Cuba No debe su independencia a los Estados Unidos* (1959).² La primera constituye una referencia indispensable para el estudio de la penetración imperialista en Cuba. Para Carlos Rafael Rodríguez es “...el estudio más lúcido y completo que existe entre nosotros sobre la Enmienda Platt. Es una obra a la vez de estudio y de pasión...”. (Rodríguez, 1987, p.142). En la segunda obra; además de ser también un referente teórico imprescindible para la comprensión de este fenómeno; se hace palpable el empleo de recursos tipográficos como herramienta para transmitir sus ideas. El empleo del No de este título en mayúscula, enfatizaba que en esa negación se encerraba todo el sentido de la historia de Cuba. Este texto fue utilizado por Ernesto Che Guevara y su tropa como material de estudio durante la lucha armada en la Sierra Maestra. Al triunfo de la Revolución en 1959, el Che le solicitó a Emilio Roig que le dedicara el ya usado ejemplar. (Hart, 2002, p 142.) **(Anexo VII)**

La revalorización de la historia de Cuba, como aporte de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring, se concretó en las tesis historiográficas que propuso:

¹ Obra en dos tomos reeditada en 1961, 1973 y 1979.

² Reeditada en 1960, 1961 y 1975.

- Defendió que a ningún alzamiento en particular le correspondía el mérito de capitalizar el 24 de febrero de 1895. Acerca de la correcta denominación de la revolución independentista iniciada ese día, escribió: “La guerra de independencia de 1895 no puede denominarse ni de Bayate, ni de Ibarra; sino simplemente Guerra de Independencia de 1895... y por su contenido ideológico: Revolución de Martí.” (Roig, 1945b, p.15) Sobre el tema publicó: *Guerra de Independencia de 1895 y no Grito de Baire* (1946).
- Sostuvo con vehemencia la continuidad histórica de las guerras de independencia, a las cuales consideró un solo proceso histórico. Señaló en este sentido que las dos contiendas revolucionarias de 1868-1878 y 1895-1898, “...deben ser consideradas, no como acontecimientos aislados e inconexos, sino como etapas del gran todo que es la lucha continuada, tenaz y heroica de nuestro pueblo... durante treinta años contra la dominación española.”. (Roig, 1958, p.9) Las razones con las que fundamentó este criterio aparecen en *La guerra libertadora cubana de los treinta años, 1868-1898. Razón de su victoria* (1952).
- Una de sus ideas más emblemáticas fue la convicción profunda de que Cuba no debía su independencia a los Estados Unidos. En apoyo de este juicio demostró que el gobierno norteamericano fue en todo momento enemigo de Cuba libre y que por su propio esfuerzo había conquistado su independencia el pueblo cubano, por tanto no estaban justificadas las razones de los que alegaban un agradecimiento acrítico y eterno. En este sentido publicó *Cuba NO debe su independencia a los Estados Unidos* (1950), reeditado varias veces. También aparece esta tesis en *Cuba y los Estados Unidos. 1805-1898. Historia*

documental de la actitud disímil del Estado y del Pueblo norteamericano en relación con la independencia de Cuba (1949), *Por su propio esfuerzo conquistó el pueblo cubano su independencia* (1957) y *Hostilidad permanente de los Estados Unidos contra la independencia de Cuba* (1960).

- Abogó por la denominación de Guerra Hispano-cubanoamericana a la contienda que comenzó con la intervención de Estados Unidos en la guerra de independencia. En tal sentido sostuvo que la participación del Ejército Libertador en apoyo del ejército norteamericano durante los acontecimientos de 1898 fue decisiva, por tanto "...no es posible seguir dominando Guerra Hispanoamericana a la contienda, sino que fue y debe ser llamada Guerra Hispano-cubanoamericana.". (Roig, 1945b, p.23) Así lo defendió en el texto *La Guerra Hispano-Cubanoamericana fue ganada por el lugarteniente general del Ejército Libertador Calixto García Iñiguez* (1955).
- Consideró que, debido a múltiples factores, sobre todo la intervención norteamericana en la Guerra de Independencia y el olvido de los ideales martianos, no había triunfado la verdadera Revolución, que había quedado postergada, pues "...sus ideales están en gran parte por realizar.". (Roig, 1945a, p.17) Esta idea aparece en *13 conclusiones fundamentales sobre la guerra libertadora cubana de 1895* (1945) y la misma fue profundizada años más tarde por otros historiadores cubanos, como Ramón de Armas en *La Revolución pospuesta. Contenido y alcance de la revolución martiana por la independencia* (1975).

- Defendió la tradición antimperialista en la historia de Cuba. En este sentido profundizó en el pensamiento de los grandes próceres desde Félix Varela hasta Enrique José Varona. Por ello sostuvo en 1962 que "...no es creación de hoy el antimperialismo en Cuba.". (Roig, 1962b, p.9) Y añadió "...muchísimo antes de que Lenin, en su estudio admirable, expusiera científicamente las razones y raíces del dominio imperialista, y aún mucho antes de que siquiera se acuñara, para el uso común, la palabra imperialismo, no ha podido nadie sentir verdaderamente en cubano sin ser antimperialista. Nuestro patriotismo, nuestro sentido nacional no han podido existir jamás sino en función de antimperialismo.". (Roig, 1962b, p.11)
- Por último, valoró que la República Burguesa había mantenido intactos los vicios, inmoralidades y problemas de la Cuba colonial, como lo declaró en *La colonia superviva. Cuba a los veintidós años de República* (1924). Para Roig, en el caso cubano: "La Colonia supervivió, injertada en la armazón republicana." (Roig, 1961, p.10), análisis muy similar al realizado por José Martí cuando caracterizó a las jóvenes repúblicas latinoamericanas en su ensayo *Nuestra América*, al plantear que: "La colonia continuó viviendo en la república.". (Martí, 1996, p.125)

Todas estas tesis, algunas de las cuales fueron polémicas al momento de ser expuestas, mantienen validez en la enseñanza de la historia nacional en Cuba y reflejan sus aportes a la revalorización de la historia de Cuba. En los programas vigentes de esta asignatura para cada uno de los niveles educativos constituyen prioridades demostrar el carácter histórico de la actitud de los círculos de poder de los Estados Unidos para intentar apoderarse de Cuba, impedir su independencia y

destruir a la Revolución; así como explicar la continuidad histórica del proceso revolucionario cubano a través de diferentes etapas hasta la actualidad.

Es evidente que Roig reconoció "...la necesidad imperiosa de revalorizar nuestra historiografía y la historia de América y darle el dinamismo indispensable para hacer llegar la cultura histórica al pueblo, a fin de reformar la conciencia cubana y americana.". (Roig, 1943, p.57) Los estudios que realizó sobre la historia de Cuba no sólo fueron innovadores en el campo académico, sino que tenían como fin educar al pueblo cubano y contribuir mediante su revalorización y reinterpretación a fomentar una cultura histórica con un marcado carácter patriótico y antimperialista, condición indispensable para mantener viva la nacionalidad.

2.1.2. La educación patriótica y antimperialista.

Otro aporte de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring fue su labor dirigida a la educación patriótica y antimperialista del pueblo cubano, la cual comenzó desde sus inicios como periodista. Al respecto apuntó: "Las páginas de *Carteles*, desde su fundación hasta 1954, en que me separé de dicha revista, guardan miles de estos trabajos. Y más de una vez he tenido que defenderme de los ataques de quienes juzgan que es antipatriótico decir esas verdades públicamente a su pueblo, cuando es cierto que, sin conocer los males y causas, es imposible curarlos.". (Roig, 1961, p.116) Sobre su participación en esta revista apuntó Carlos Rafael Rodríguez: "Sólo alguien con su vocación y su sentido de adoctrinamiento popular pudo convertir la revista *Carteles*, poseída y regida por propietarios conservadores, en un ámbito de propaganda democrático-popular antifascista y progresista...". (Rodríguez, 1987, p.440)

La labor de educación patriótica y antimperialista desarrollada por Roig tuvo en su desempeño como Historiador de la Ciudad de La Habana el principal asidero. **(Anexo VIII)** El propósito de Roig "...fue hacer una obra socialmente útil; lo que quiso fue dimensionarla para su tiempo y para los tiempos futuros y, para eso, creó instituciones que están por encima de las personas...". (Leal, 2016) Desde los primeros momentos en esta responsabilidad, Roig se interesó por dar una proyección popular a sus funciones, con un marcado carácter educativo y pedagógico.³

En este sentido, se percató de la importancia de la divulgación del conocimiento de la historia de Cuba, para lo cual concibió la publicación de obras claras, sencillas y de distribución gratuita sobre temas históricos diversos, agrupados en la colección *Cuadernos de Historia Habanera*, de la cual se publicaron 75 números. La misma se editó entre 1935 y 1962, en volúmenes de 80 a 200 páginas y tiradas de 1000 ejemplares. Parte de estos textos se regalaban a las escuelas y a los maestros. **(Anexo IX)** Entre los temas incluidos estuvieron la vida y obra de grandes figuras del pensamiento educativo e independentista cubanos, el papel de instituciones como la Sociedad Económica Amigos del País y la Sociedad de Conferencias de La Habana, así como el contenido de los cursos impartidos por la institución que dirigía Roig.

Después del triunfo de la Revolución Cubana en 1959, los Cuadernos de Historia Habanera dedicaron una buena parte de sus páginas a divulgar los discursos e intervenciones de los líderes del proceso, en especial del entonces Primer Ministro del Gobierno Fidel Castro Ruz. **(Anexo X)** Este quehacer fue visto por Emilio Roig como un deber patriótico al considerar al mando revolucionario como: "...el primer

³ El 11 de junio de 1938 quedó inaugurada la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, instalada en la planta baja del Palacio Municipal. Con posterioridad se trasladó para el entresuelo del Palacio Municipal (29 de diciembre de 1941) y finalmente para el Palacio de Lombillo, de la Plaza de la Catedral (22 de diciembre de 1947).

gobierno cubano que, siguiendo las normas trazadas por Martí, emprende la titánica tarea de rescatar la soberanía plena de la Nación, estableciéndola sobre la sólida base de la independencia económica.”. (Roig, 1959, p.8)

La intención instructiva y educativa de los Cuadernos de Historia Habanera encontró continuidad con la publicación de *La Habana. Apuntes históricos*, en tres tomos. (Roig, 1940 y 1963-1964) El primero de estos tomos compiló artículos del proceso fundacional de la ciudad hasta aproximadamente el siglo XVIII; el segundo se dedicó al conocimiento de edificios, calles, plazas, parques y otros lugares emblemáticos de la ciudad de La Habana y en el tercer volumen aparecieron temas variados que abarcan documentos relevantes, teatros y personalidades históricas.

También fue preocupación de esta gran obra editorial conducida por Emilio Roig, dirigida a la educación patriótica y antimperialista, la divulgación de documentos originales de la historia de Cuba y el esclarecimiento de la veracidad de los mismos. Así ocurrió con la publicación del texto *Origen y proceso del Manifiesto de Montecristi* (1957). Este volumen, además de mostrar las dos versiones de este documento, incluyó otros valiosos apuntes que presentaron al lector “...a grandes rasgos, las siluetas históricas de estos dos venerados fundadores de nuestra nacionalidad; Martí, el Apóstol, y Gómez, el Libertador.”. (Roig, 1957, p.12). Además, contiene otros elementos que favorecen la ubicación en el contexto histórico, como son los dos planes de alzamiento (Plan de la Fernandina y el del 24 de Febrero de 1895); la reproducción de la hoja suelta del Manifiesto de Montecristi que repartió el periódico *Patria* en su número del 1 de mayo de 1895; así como los recuerdos personales de Urbano y Bernardo Gómez Toro (hijos de Máximo Gómez) sobre la firma de dicho documento. (**Anexo XI**)

En este quehacer educativo emprendido por Roig desde la Oficina del Historiador, estuvieron presentes sus estudios acerca de la actitud de los Estados Unidos ante la independencia de Cuba a lo largo de la historia, que lo llevaron a ser un antimperialista por definición. Su activa labor en contra de todo tipo de intervencionismo trascendió en una abundante producción historiográfica, como parte de su obra histórico-educativa. Para su labor dirigida a la educación patriótica y antimperialista del pueblo cubano desde lo histórico, Emilio Roig contó con la colaboración de ilustres personalidades de la época y de descendientes de los hombres de la independencia, con quienes, desde su trabajo en la Oficina del Historiador, mantuvo constantes y fructíferos vínculos, en aras de generalizar y enaltecer las páginas más gloriosas de la historia patria. Esta fue una condición que distinguió todo su trabajo, ofreciendo mayor credibilidad y confianza a su influencia en el pueblo cubano.

Otra evidencia de su obra histórico-educativa en función de la educación patriótica y antimperialista fue la fundación de la Biblioteca Histórica Cubana y Americana en la Oficina del Historiador. Esta obra a favor de la cultura tomó como punto de partida la necesidad de fomentar el conocimiento de la historia cubana, mediante la socialización de importantes colecciones privadas que sus propietarios donaron con este fin. Desde 1936, varios amigos y compañeros de estudios y trabajos de investigación, asiduos concurrentes a la Biblioteca Nacional, entre los que se encontraba Emilio Roig de Leuchsenring, decidieron unirse para trabajar en pos del mejoramiento de este emblemático centro cultural; fundando así la sociedad de Amigos de la Biblioteca Nacional. Demandaban hacer llegar la cultura al pueblo a

través de bibliotecas, museos, archivos, centros científicos, etc.; pero a su vez pretendían contribuir de manera efectiva a dicha aspiración.

Así, la Biblioteca Histórica Cubana y Americana quedó inaugurada al mismo tiempo que el primer local asignado a la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, el 11 de junio de 1938. Estuvo integrada por libros depositados de manera permanente en la Oficina; por obras pertenecientes a las bibliotecas privadas del Historiador, de los demás compañeros del círculo de Amigos de la Biblioteca Nacional y de otras personas que al efecto las ofrecieran, previo informe aprobatorio de Emilio Roig. Dentro de los colaboradores figuraron Gerardo Castellanos, José Luciano Franco, Fernando Portuondo, Hortensia Pichardo, Gonzalo de Quesada y Miranda, Carlos Rafael Rodríguez, Juan Marinello, Ángel Augier y Francisco González del Valle, entre otros. Este último fue el primero de los miembros de los Amigos de la Biblioteca Nacional y de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales en desaparecer físicamente y en su honor se concertó otorgar su nombre a la Biblioteca, acuerdo que se cumplió el 11 de agosto de 1944.

Además de las salas dedicadas a obras cubanas e hispanoamericanas, norteamericanas y españolas en relación con Cuba y el resto del continente, la Biblioteca contó desde su inicio con una sala de Hemeroteca. Roig puso a disposición del público sus colecciones facticias de biografías de cubanos y extranjeros vinculados con Cuba; de documentos de la historia de Cuba durante el establecimiento de la dominación colonial y las luchas por la independencia; de acontecimientos internacionales, congresos y otros cónclaves mundiales; y por último su colección iconográfica de cubanos y extranjeros. (**Anexo XII**)

La creación de la Biblioteca Histórica Cubana y Americana tuvo repercusiones dentro y fuera del país. Por ejemplo, Antonio Penichet, dirigente obrero y publicista, declaró: “Bajo su aspecto modesto, esta iniciativa encierra gérmenes valiosísimos dignos de la atención de quien se preocupe por el desarrollo futuro de nuestra vida social...”. (Roig, 1955, p.114). Esta institución obtuvo reconocimientos internacionales de la Segunda Conferencia Americana de Comisiones Nacionales de Cooperación Intelectual (La Habana, del 15 al 22 de septiembre de 1941); el Primer Congreso Internacional de Archiveros, Bibliotecarios y Conservadores de Museos del Caribe (La Habana, del 14 al 18 de octubre de 1942) y del Primer Congreso Histórico Municipal Interamericano (La Habana, del 22 al 28 de octubre de 1942). En todos estos cónclaves se derivaron acuerdos que recomendaban a los gobiernos nacionales, provinciales y municipales extender esta experiencia, lo que avala la importancia y el significado de la misma para la educación del pueblo.

Otro importante aporte de la obra histórico-educativa de Emilio Roig desde la educación patriótica y antimperialista del pueblo cubano se materializó a partir de las innumerables exposiciones públicas que organizó desde la Oficina del Historiador de la Ciudad. En la cronología elaborada han quedado recogidas estas acciones prácticas, las cuales estuvieron marcadas por la sistematicidad. Dentro de ellas se debe destacar la dedicada en 1944 al 76 aniversario del 10 de octubre de 1868, que fue expuesta en las veinte vidrieras de El Encanto, la mayor tienda por departamentos del país. También la que inauguró, un año más tarde, en la Institución Hispanocubana de Cultura, con pinturas, fotografías y planos de la Iglesia de Paula, en plena campaña por evitar la demolición de este edificio patrimonial. Asimismo, sobresalieron las dedicadas a grandes cubanos como Félix Varela, José de la Luz y

Caballero, Domingo del Monte, José María Heredia, Máximo Gómez, Calixto García, Antonio Maceo, Enrique José Varona, José Martí y Juan Gualberto Gómez, incluyendo una en 1960 sobre el Ejército Rebelde. Igualmente, se realizaron exposiciones consagradas a fechas como el 10 de octubre de 1868, el 27 de noviembre de 1871 y el 24 de febrero de 1895, así como a la fundación de La Habana, la Asamblea de Guáimaro o la toma de La Habana por los ingleses. Promovió además las exposiciones fotográficas, sobre todo acerca de La Habana colonial, y de libros cubanos y extranjeros.

Desde la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, Emilio Roig de Leuchsenring desarrolló un conjunto de acciones prácticas que contribuyeron a la educación patriótica y antimperialista del pueblo cubano y que formaron parte significativa de los aportes de su obra histórico-educativa. Unido a lo anterior desarrolló una sistemática labor en defensa del patrimonio histórico, sobre todo de La Habana, lo cual también se considera un aporte de su obra histórico educativa.

2.1.3. La educación patrimonial.

La proyección de Roig como historiador de La Habana no solo se concentró en el estudio y la divulgación de la historia patria, en el rescate de las personalidades ilustres, o la publicación de los archivos y las actas capitulares del Ayuntamiento. Su obra histórico-educativa también estuvo dirigida a la defensa, conservación y restauración del patrimonio construido: edificaciones, monumentos y espacios públicos de valor artístico e histórico. Concibió al patrimonio como un factor de identificación cultural y de pertenencia, no ajeno al ideal antimperialista e independentista del que fue uno de sus máximos exponentes. Para proporcionar un

efecto sociocultural de la historia patria y su patrimonio la Oficina ofreció cursos radiales, conferencias, conciertos, ferias del libro y proyectos editoriales, con un marcado carácter popular, educativo y de promoción cultural. (Roig, 1955)

En 1940 Roig presentó el proyecto de Ley para la creación de la Comisión Nacional de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos, la que fue instituida por decreto presidencial ese mismo año. La misma tuvo como misión fundamental asesorar directamente a la Oficina del Historiador en relación a la defensa, conservación y restauración de las riquezas históricas y artísticas existentes en la capital. Sin embargo, su mayor reto se concentró en "...recabar la adopción de medidas y disposiciones legales en relación con el patrimonio y fomentar la iniciativa estatal en tal empeño.". (Roig, 1955, p.19) Esta Comisión, unida a la Junta Nacional de Etnología y Arqueología, de la cual era también miembro titular, fueron los pilares del rescate, conservación y restauración del patrimonio construido en La Habana. Mediante estas instituciones se formularon toda una serie de normativas en cuanto a la práctica conservacionista y a la restauración de monumentos y sitios históricos. La persistente labor de Roig y de estas instituciones no pudo impedir que estas leyes, regulaciones y decretos, fueran letra muerta, en muchas ocasiones, durante todo el período republicano.

No obstante, la declaratoria de Monumentos Nacionales se convirtió para instituciones e intelectuales preocupados por la defensa del patrimonio, en un recurso invaluable de protección y amparo ante el deterioro o la destrucción. La declaración de Zona de excepcional valor histórico y artístico (primera declaratoria otorgada a La Habana Vieja como conjunto urbano, en 1944) constituyó un paso de avance en el consecuente reconocimiento patrimonial del proceso fundacional de la

ciudad y su legado. De igual modo impidió, por ejemplo, la demolición de importantes construcciones del patrimonio edificado, como la iglesia de San Francisco de Paula, edificación característica del barroco cubano de la primera mitad del siglo XVIII.

(Anexo XIII)

En este sentido, también se destacaron las acciones emprendidas para la conservación y restauración de los tres fragmentos de la muralla; su actitud para impedir la ampliación de las vías de comunicación en el espacio intramuros con la finalidad de instalar el tranvía por la Plaza de Armas; la protección del área verde adjunta al Castillo de la Real Fuerza ante el empuje de la edificación de nuevas instalaciones; la restauración y declaración de Monumentos Nacionales, como la Plaza de Armas y edificios adjuntos (1944), el Castillo de los Tres Reyes del Morro (1949) y la Casa Natal José Martí (1949), entre otros.

El develamiento de monumentos y tarjas conmemorativas también se inscribió dentro de su obra histórico- educativa. Producto de los esfuerzos realizados por Roig en este aspecto, fue levantada la primera estatua de Carlos Manuel de Céspedes en la Ciudad de La Habana, ubicada finalmente en la Plaza de Armas.⁴ Aunque para él: “La idea de levantar un monumento a Carlos Manuel de Céspedes surge de las entrañas de nuestro pueblo...”. Frente a los que criticaron al modesto monumento, ratificó el valor patriótico y educativo del mismo cuando sentenció que “...las ofrendas de gratitud de los pueblos no se miden por su enorme costo o por su desorbitado tamaño, sino por su simbolismo o por el ideal o propósito que ha

⁴ La Junta Nacional de Arqueología y Etnología, al declarar en 1944 Monumento Nacional la Plaza de Armas, excluyó a la estatua de Fernando VII. Con posterioridad, la Comisión Organizadora de los Festejos del Cincuentenario de la Independencia acuerda erigir la estatua de Céspedes en la Plaza de Armas. Entre los escultores cubanos se escogió el proyecto presentado por el artista Sergio López Mesa. Quedó develada la estatua del padre de la Patria el 27 de febrero de 1955.

inspirado su exaltación.”. (Roig, 1955, pp.45-46) De esta manera, Emilio Roig, brindó las pautas para ofrecer un verdadero y sentido homenaje a los próceres.

Otro fruto de la labor de Roig encaminada a la defensa del patrimonio, fue la alianza institucional entre el Colegio de Arquitectos y la Oficina del Historiador, que tuvo un impacto favorable no solo en lo que respecta a la ejecución de la restauración, sino en la necesaria actualización de las bases y presupuestos de esa práctica a nivel internacional; también crearon un precedente en el conocimiento sobre las diferentes tendencias y escuelas en la línea de la conservación y restauración. Gracias a su ingente labor en esta esfera se crearon archivos en aras de la conservación de documentos relativos a los propios monumentos y a los procedimientos y métodos de conservación; propuestas que sentaron las bases de las políticas de restauración, conservación y rehabilitación emprendidas por la actual Oficina del Historiador de la Ciudad.

En el proyecto de salvaguarda del patrimonio construido en La Habana antigua, también la prensa sirvió como vehículo de educación del pueblo. Plazas y paseos, monumentos e iglesias, castillos y reliquias, barrios y repartos transitaban por las revistas *Carteles*, *Social* y *Gráfico*, junto a sus artículos de costumbres. (**Anexo XIV**) Estas ideas también las expresó en *El Fígaro*, *Diario de la Marina*, *Bohemia*, entre otras publicaciones. La intensa actividad editorial y periodística de Roig se concentró en actualizar la tradición y promover la toma de conciencia sobre el valor del patrimonio.

Roig realizó otras acciones para dar a conocer los valores patrimoniales habaneros. Entre estas se destacó la colocación en 1937 de tarjas históricas en edificios públicos, fortalezas, iglesias y monumentos, con el objetivo de instruir a nacionales y

extranjeros, rectificar errores y evitar las falsedades con que algunos guías engañaban a los turistas que visitaban la ciudad. Llama la atención que ante la falta de recursos estas tarjetas estuvieron hechas de madera y pintadas las leyendas, que fueron todas redactadas por Emilio Roig. Se dedicaron cuatro a edificios públicos, seis a fortalezas, tres a los restos de la muralla, cinco a iglesias, y 69 a monumentos históricos.

Fueron numerosas las obras que publicó Roig acerca del patrimonio habanero y cubano en general, donde hizo patente su intención de hacer llegar al pueblo los valores que atesoraban diversos edificios, monumentos y lugares históricos, así como cuestiones del patrimonio inmaterial, como los carnavales habaneros, los cuales había que conservar como parte de la esencia misma de la nación. Pueden mencionarse *La Habana de ayer, de hoy y de mañana* (1928), *Las estatuas de Carlos III y Fernando VII (en La Habana)* (1934), *La Habana antigua: la Plaza de Armas* (1935), *El más bello rincón de La Habana colonial. La Plaza de la Catedral* (1935), *Las calles de La Habana, bases para su denominación. Restitución de nombres antiguos, tradicionales y populares* (1936), *La calle del Obispo de la ciudad de La Habana* (1940), *Las fortalezas coloniales de La Habana* (1942), *El escudo oficial del Municipio de La Habana* (1943), *Carnavales y comparsas en La Habana de antaño* (1954), *Biografía de la primera estatua de Carlos Manuel de Céspedes erigida en la ciudad de La Habana (27 de febrero de 1955)* (1956), *Los monumentos nacionales de la República de Cuba* (1957-1960) y *La Casa de Gobierno; o, Palacio Municipal de La Habana* (1961), entre otras.

El accionar de Emilio Roig de Leuchsenring desde la Oficina del Historiador de la Ciudad, la Junta Nacional de Arqueología y Etnología y la Comisión Nacional de

Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos, impidió la demolición de emblemáticos edificios habaneros, la modificación del trazado urbano y la destrucción de plazas, con lo cual contribuyó a asegurar la permanencia de La Habana antigua. Todos estos sucesos fueron exponentes de la educación patrimonial desarrollada por él, en función de la apropiación de la identidad cultural y la defensa de la historia patria.

2.1.4. La divulgación histórica.

Una peculiaridad que prevaleció dentro de toda la obra histórico-educativa de Emilio Roig fue la labor de divulgación histórica, que puede considerarse uno de sus aportes fundamentales. Las principales vías para llevarla a cabo fueron la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y los Congresos Nacionales de Historia. Ambos espacios tuvieron una marcada intencionalidad formativa, educativa, cultural y pedagógica, dirigida a la educación del pueblo cubano.

El 25 de junio de 1940 un grupo de amigos y colaboradores del Historiador de la Ciudad de La Habana en diversos proyectos nacionales y culturales, fundaron la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, impulsados por el ánimo de renovar el estudio y la divulgación de la historia, tratando de atraer al público en general.⁵ Según opinaba Roig, la Sociedad podría desarrollar "...en forma, tono y tendencias mucho más amplios... la labor de la Academia de la Historia, por ser ésta una corporación oficial y aquella una sociedad particular. Lejos de hallarse en pugna la Academia y la Sociedad pueden convivir sin rozamientos de ninguna clase y hasta

⁵ Los 22 fundadores fueron los socios titulares de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y formaron su junta directiva. También tenía socios colaboradores y de honor.

ayudarse mutuamente, sobre todo la Sociedad a la Academia, demandando para estos poderes públicos... la debida protección económica y de toda índole, para que pueda cumplir cabalmente sus funciones.”. (Alonso, 2012, p.196)

A partir de ese momento la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales laboró en estrecha cooperación con la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, asesorándola, orientando su actuación y prestando su concurso a las iniciativas de ésta. Al decir del propio Roig: “Ha sido un caso peculiar de íntima colaboración fructífera entre una institución privada y un organismo oficial, sin que esta actuación conjunta que en muchos casos llega casi hasta la identificación, haya impedido que, cuando las circunstancias lo han exigido, la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales se haya pronunciado, por sí sola y con entera independencia...”. (Roig, 1955, p.295)

Los propósitos educativos de esta entidad se reflejaron claramente en su reglamento, que fue elaborado por Roig, donde se declararon entre sus fines los siguientes: desarrollar el conocimiento y estimular el estudio de la historia de Cuba, en particular, y la del resto de América, en general; llevar a cabo investigaciones y estudios de historia nacional y continental y divulgar dichos estudios mediante conferencias, debates, discursos y publicaciones; celebrar actos públicos conmemorativos de acontecimientos nacionales y continentales y enaltecedores o enjuiciadores de personalidades cubanas o americanas, o de otros países que hayan actuado o intervenido de alguna manera en asuntos de Cuba o de la América, y crear y mantener, abierta al servicio público, en esta capital, una Biblioteca Cubana y Americana, y promover la creación y el mantenimiento de otras análogas en la república.

Dentro de los objetivos de la Sociedad, la enseñanza de la historia no quedó postergada y aparecen de manera explícita los siguientes: Impedir que en la enseñanza de la historia se empleen conceptos y formas deprimentes para la nacionalidad o capaces de suscitar odio y antipatía entre los pueblos y propender a la creación o mantenimiento, en las diversas etapas de la enseñanza, de las asignaturas de Historia de Cuba y de Historia de América, con profesores cubanos por nacimiento y debidamente graduados. También se estipularon otros asuntos que tributan al tratamiento de la historia de Cuba desde un enfoque más sistémico y en los cuales se aprecia el papel que desempeñan otras instituciones en esta cuestión, tales como: velar porque la historia no sea tergiversada o falseada en publicaciones y disertaciones, y se inculque a la niñez y a la juventud la admiración y el reconocimiento a los hombres y mujeres que lucharon por la independencia, como a los que laboraron en pro de la educación y la cultura; laborar por la conservación, el respeto y restauración de monumentos y lugares históricos o artísticos; impedir la desaparición o traslado al extranjero de los archivos y documentos de valor histórico; acopiar, clasificar, comparar y divulgar los elementos tradicionales de la vida popular cubana para un mejor estudio y de las materias de la ciencia folklórica; plantear científicamente los problemas relacionados con la convivencia de las diversas razas que integran la población cubana y cooperar con toda empresa o labor beneficiosa a la cultura. (Roig, 1955, pp.296-298)

Estos propósitos los resumió Roig al valorar el desempeño de la Sociedad de Estudios Históricos e Internacionales, cuando sentenció que "...ha tenido por norma invariable lo que podríamos llamar la democratización de los conocimientos históricos, mediante el esfuerzo deliberado y continuo de dar a todas las actividades

una amplia proyección popular.”. (Roig, 1955, p. 298) Acerca de este último aspecto, consideró “...que todos los actos de la Sociedad, lejos de estar limitados a satisfacer la vanidad o el interés de sus miembros, tienen siempre proyecciones populares, porque éstos entienden y practican que cualquier actividad cultural carece de valor cuando no está realizada con miras al beneficio colectivo, inmediato y directo ... ni es la Sociedad capilla o coto cerrado, ni son sus socios eruditos, orgullosos de inútil sabiduría y aislados en el mundo irreal de las especulaciones y los sueños...”. (Roig, 1955, p.304)

En el discurso inaugural del Cuarto Congreso Nacional de Historia, Roig de Leuchsenring precisó cuál era, a juicio de la Sociedad por él fundada y presidida, la función del historiador: “Desde que la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales comenzó sus trabajos, ha dejado a un lado, por completo, el retoricismo y la erudición académicos y la vacua y rutinaria evocación ditirámbica de hechos y personajes, en que suelen mezclarse acontecimientos verdaderamente trascendentales con sucesos sin importancia, hombres de influencia decisiva en el desenvolvimiento histórico de la nación con idolillos modelados en el deleznable barro de la mentira y la leyenda...”. Y por ello es que considera a la Sociedad como una agrupación de hombres “...dispuestos a defender la libertad y la justicia, que se dan cuenta de la función cívica educativa y cultural que todo hombre de letras está obligado a desempeñar en nuestro tiempo.”. (Roig, Fondo ERL, 1206 A)

La Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales publicó textos de gran relevancia para el conocimiento de la historia de Cuba y universal, tales como *Antonio Maceo, Ideología Política. Cartas y otros documentos*; *Abraham Lincoln*, discurso pronunciado por Herminio Portell Vilá, profesor de Historia de América de la Uni-

versidad de La Habana y *Sugerencias para un programa de buen gobierno*, presentadas al doctor Carlos Prío Socarrás, Presidente de la República, por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales en el año 1948. Varias obras de Emilio Roig fueron editadas por esta Sociedad. (**Anexo XV**)

De todos los empeños de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, la preparación y celebración de los Congresos Nacionales de Historia fue el de mayor importancia, pues estos constituyeron escenarios por excelencia donde se puso de manifiesto la proyección e influencia que ejerció Emilio Roig como historiador desde el punto de vista educativo. En el período comprendido entre 1942-1960 se celebraron en Cuba trece congresos nacionales de historia, caracterizados por una profunda estirpe nacionalista, donde destacados intelectuales defendieron su valía académica y educativa. Emilio Roig de Leuchsenring ocupó el cargo de Secretario General de todos ellos. Mientras, la Presidencia para cada evento la desempeñaba alguna personalidad escogida por sus méritos intelectuales, morales y cívicos. En las palabras inaugurales del Primer Congreso Nacional de Historia, en 1942, Roig definió que el objetivo primordial de estos eventos era "...la reivindicación de la Revolución Libertadora Cubana...". (Roig, 2006) (**Anexo XVI**)

Los Congresos Nacionales de Historia tuvieron como sedes diversas ciudades cubanas, con el propósito de permitir una mayor participación de los intelectuales de otras regiones del país; estimular la investigación de la historia local y facilitar el contacto personal con sitios relacionados con importantes sucesos del acontecer histórico nacional. De este modo, se realizaron cinco en La Habana, cuatro en Trinidad, dos en Santiago de Cuba, uno en Cárdenas y otro en Jiguaní. En una ocasión (1952), los participantes se trasladaron a Matanzas para celebrar una de las

sesiones, aunque la mayoría se efectuaron en La Habana. En cuanto al cómputo general de *asistencia* -obtenido por el conteo de las inscripciones- muestra más de ciento cincuenta delegados regularmente interesados en los Congresos Nacionales de Historia, en algunas oportunidades la cifra alcanzó o superó el número de doscientos. (**Anexo XVII**)

Otra característica de estos cónclaves, específicamente a partir del segundo congreso (1943), fue que tenían un tema principal con el objetivo de convertirlo en centro de las investigaciones históricas de las ponencias. Entre estos destacan: En el Centenario de la Bandera (1950), En el Cincuentenario de la República (1952) y José Martí y otras conmemoraciones relacionadas con patriotas (1955). Un asunto de gran interés para los Congresos Nacionales de Historia resultó la enseñanza de la historia de Cuba en todos los niveles educativos.

El primer congreso fue inaugurado el 8 de octubre de 1942 en el salón de recepciones de Palacio Municipal de La Habana, presidido por Fernando Ortiz. La presencia de Emilio Roig hizo posible la unión de voluntades diversas para lograr que este congreso se desarrollara con la seriedad científica y la amplitud de criterios necesarios. Bajo su auspicio fueron cursadas cientos de invitaciones a los más diversos intelectuales cubanos dedicados a la historia y no fueron desestimados a los maestros y profesores de diferentes niveles de enseñanza, así ocurriría en las sucesivas convocatorias a estos eventos. (**Anexo XVIII**)

Como resultado de los análisis allí realizados y muestra de lo provechoso que resultaron las discusiones en torno a la educación del pueblo cubano en general y a la enseñanza de la Historia de Cuba en particular, se hicieron una serie de recomendaciones al Ministerio de Educación en aras de mejorar la formación de las

nuevas generaciones, entre ellas: coordinar los estudios de Historia de Cuba, Historia de América e Historia General, en forma tal que resalte la posición histórica de nuestra nación; establecer un texto único en la enseñanza primaria tomándolo como base para buscar la articulación del aprendizaje en la historia desde aquí hasta la Universidad; editar libros de textos sencillos y breves y que no fueran el único medio de instrucción sino como fuente de información; declarar la Historia como asignatura básica para la promoción de los alumnos; la separación las cátedras de Historia y Geografía; el estudio de la evolución integral de la sociedad en forma articulada desde la enseñanza primaria hasta la Universidad; la realización de seminarios de historia de Cuba para los profesores de Segunda Enseñanza; definir en las escuelas biografías de héroes cubanos; realizar cursillos de perfeccionamiento de la historia para profesores que quieran asistir; impresión de suficientes números de ejemplares de obras como: Manifiesto de Montecristi, Constitución de la República, para remitirlos a las escuelas públicas de la nación para que sean utilizadas como textos de lecturas complementarias a los niños de primaria y que establezcan que en las escuelas privadas estos textos sean obligatorios también como lectura complementaria; declarar oficial y obligatoria la conmemoración anual de la Protesta de Baraguá en todos los planteles de Primaria y Segunda Enseñanza de la República, con la celebración de actos escolares; estimular la investigación de la historia local a través de premios especiales y becas de estudios históricos para los mejores trabajos y que los centros de enseñanza lleven a los alumnos a visitar los museos de la localidad. (Rodríguez, 2014)

Estas recomendaciones no tuvieron todos los resultados deseados, pero los esfuerzos no fueron en vano ya que algunos oídos escucharon los reclamos de los

congresistas y comenzaron a cambiar contenidos de los libros de textos para la educación, y fue muy favorable para la docencia de la Historia el hecho de que en estas reuniones participaran profesores de distintos niveles de enseñanza. Varios de estos reclamos mantienen plena vigencia en el sistema educativo cubano actual.

Como ya se ha subrayado, Roig de Leuchsenring fue uno de los historiadores que más profundizó y trabajó sistemáticamente para contribuir a formar una conciencia antimperialista popular que rompiera con la mentalidad de fatalismo geográfico y la tradicional dependencia económica, política y cultural a los Estados Unidos. En ese sentido insistió y encabezó la campaña para aceptar la denominación de Guerra Hispano-cubanoamericana como identificación del período de intervención militar estadounidense en la gesta independentista de 1895-1898. Así, en el Segundo Congreso Nacional de Historia (1943) afirmó: "...la seguridad que en 1898 tenían los cubanos de derrotar por el propio esfuerzo del Ejército Libertador a las tropas hispanas, no logrado por la brusca irrupción de los Estados Unidos en la contienda hispano-cubana; la necesidad de esclarecer las verdaderas finalidades de la guerra entre aquellos y España; y la participación tan comprobadamente decisiva que en la derrota española tuvo el Ejército Libertador cubano, a tal extremo que se comete enorme falsedad denominándola, como hasta ahora se ha venido haciendo, Guerra hispano-americana, porque el nombre que en justicia le cuadra es el de Guerra hispano-cubanoamericana...". (Roig, 1943, p.11)

En la sesión inaugural del Tercer Congreso Nacional de Historia (1944), recalcó sobre dicho concepto: "...no es posible seguir denominando a esa contienda como hasta ahora se ha venido haciendo, vulgar y oficialmente, *Guerra hispanoamericana*, sino que fue y debe ser llamada, y a los cubanos toca imponer y popularizar ese

nombre, *Guerra Hispano-cubanoamericana*. Esta justa denominación está siendo popularizada por escritores, periodistas y maestros.”. (Roig, 1946, p.17)

En trabajos posteriores vinculados a estos eventos, Roig persistió en su empeño de revelar la acción negativa de los intereses monopolistas yanquis sobre la soberanía nacional del pueblo cubano. De este modo presentó *Los Estados Unidos contra Cuba Libre* en el sexto congreso (1947); *Cuba No debe su independencia a los Estados Unidos* y *La Primera Intervención norteamericana en Cuba. 1899-1902. La lucha por la independencia y la República y contra la Anexión, el Protectorado y la Enmienda Platt*, en el noveno congreso (1950); así como *La Guerra Hispano-cubanoamericana fue ganada por el Ejército Libertador* y *Medio siglo de absorción y explotación imperialista norteamericana de la República de Cuba*, en el décimo congreso (1952).

Estas y otras tesis defendidas por Roig de Leuchsenring fueron llevadas también a debates públicos, lo que permitió que se divulgaran por parte del propio autor ideas medulares para el mantenimiento de la nación, sin dejar espacio a tergiversaciones e interpretaciones erróneas. Como ya se había apuntado en un epígrafe anterior, la prensa fue vehículo idóneo empleado por Roig para educar al pueblo cubano. Por este medio mantuvo constantes combates en la defensa de los acuerdos que se adoptaron en los Congresos Nacionales de Historia. Criticó además las “cenas martianas” que se celebraban en las vísperas de la fecha aniversario del natalicio de José Martí por considerarlas deformadas de su intención original según las resoluciones del Quinto (1946) y Sexto Congreso Nacional de Historia (1947). (Roig, 1947, p.12)

En 1955, polemizó con Robert M. Hallet, redactor de la revista norteamericana *The Christian Science Monitor*, quien el 18 de marzo del mismo año publicó un artículo donde, mediante la acusación de comunista, pretendía negar los acuerdos del Noveno Congreso Nacional de Historia (1950). En su respuesta, Roig manifestó: “...Las tesis históricas aprobadas en dicho congreso, a saber, «Cuba no debe su independencia a los Estados Unidos, sino al propio esfuerzo de su pueblo» y, «el Estado norteamericano fue siempre enemigo de la independencia de Cuba», no son creaciones mías ni de ningún historiador cubano, en particular, sino que tienen el carácter de verdades incontrovertibles, que ofrecen el estudio concienzudo y desapasionado de nuestra larga y cruenta lucha independentista, verdades que han puesto de relieve en libros, ensayos y conferencias numerosos historiadores cubanos especializados en este aspecto de nuestra historia, son verdades comprobadas con incontables documentos conservados en los archivos cubanos, españoles, norteamericanos y europeos, y ratificadas, además, por el testimonio, no menos abundantísimo, de políticos y gobernantes de España y de los Estados Unidos.”. (Roig, 1955, p.9)

El Décimo Congreso Nacional de Historia tuvo como eje central la conmemoración del cincuentenario de la república. En este contexto, Emilio Roig retomó las tesis acerca de que la república iniciada el 20 de mayo de 1902 no fue la que concibieron y por la que lucharon y murieron varias generaciones de cubanos y que la soberanía había sido frustrada por la intervención de los Estados Unidos en la contienda. En la declaración final de este evento se presentó un estudio del proceso evolutivo de Cuba desde 1902 hasta la fecha (1952), donde valoró el desarrollo de la enseñanza de la siguiente manera: “El cincuentenario de la República ha encontrado a Cuba sin

un sistema docente en el cual las distintas instituciones escolares se articulen técnicamente y contribuyan por igual a la suprema finalidad de formar integralmente el tipo de hombre que demandan al par nuestra historia y nuestra posición en el mundo de hoy.”. (Roig, 1953, p.151) Con posterioridad, Roig aclaró que esto no negaba el colosal esfuerzo de una parte de la primera generación cubana de la época republicana por diversificar la educación popular, aunque lo catalogó de disperso. En esta crítica se puede determinar cuáles eran para él los fines de la educación, o sea formar a un ser humano para que pueda interactuar con su tiempo y responda a las necesidades de su patria.

En el interés de contribuir a la educación del pueblo cubano, Roig de Leuchsenring fue un celoso defensor de las más puras tradiciones del mambisado cubano, tarea a la que sumó a todo el pueblo cubano y en particular, a los delegados de los congresos nacionales de historia. De este modo, el Duodécimo Congreso (1956) declaró su repulsa por la exhibición de la película norteamericana *Santiago*, que falseaba la verdad histórica relacionada con los patriotas cubanos y la guerra independentista. (Roig, 1956, p.9) Para contrarrestar los efectos que ocasionaban tergiversaciones como estas, abogó por una enseñanza veraz de la historia nacional; así como porque se hicieran públicos los programas de esta asignatura para que los historiadores pudieran juzgarlos. Aseguró que “...lo primero que debe saber el niño, en todas las categorías de enseñanza, es la historia de su país...”. (Roig, 1957, p.124)

El Décimo tercer Congreso Nacional de Historia se celebró del 5 al 10 de febrero de 1960, en un momento en que se iniciaba en Cuba, según consideró “...una nueva vida de verdadera democracia y libertad, conquistada por la Revolución...”. (Roig,

1960, p.42) Desde el propio discurso inaugural, Emilio Roig ratificó la finalidad histórico-educativa de estos cónclaves: “Promover el mayor auge de los estudios históricos y alentar su cultivo, así como difundir el conocimiento de la historia más allá del círculo de los especialistas, hasta el corazón mismo del pueblo, a fin de que este conocimiento lleve a la reafirmación permanente de la fe cubana en la evolución histórica de la nacionalidad y estimule el más sano patriotismo.”. (Roig, 1960, p.37) En la declaración de principios de este evento, al igual que sucedió en los anteriores, no se soslayó lo concerniente a la formación de las nuevas generaciones, solicitándose al Gobierno revolucionario la reestructuración de la enseñanza de la historia de Cuba como medio de consolidar la nacionalidad y para una mejor formación de la futura ciudadanía.

Al analizar Roig el éxito de los Congresos Nacional de Historia y las repercusiones que tuvieron en la educación patriótica del pueblo cubano, expuso: “...no hemos hecho de estos Congresos asambleas artificiosas para la erudita disquisición de inocuos temas o simples pretextos para el esparcimiento de los asistentes, sino que nos ha unido y alentado siempre la finalidad que al organizar los Congresos les señalaron la Oficina del Historiador de la Ciudad y la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales (...) El triunfo logrado, año tras año, por estos Congresos Nacionales se debe a que les hemos dado un contenido no sólo realmente científico, sino patriótico y social, y no hemos hecho de ellos coto cerrado para un grupo de narcisistas seudointelectuales, sino que los hemos abierto a todo el que de buena fe crea tener algo que decir o se encuentre animado de un fervoroso anhelo de aprender, y ya todos saben que a ellos se viene a trabajar y que sus organizadores están siempre dispuestos a servirlos y no han sentado cátedra de supersabios, sino

que se precian de ser fraternos compañeros y colaboradores; que hacemos de la historia fragua donde fundir realidades del pasado que se transformen en rectificaciones para el y orientaciones para el futuro...”. (Toro, 1989, p.146) (**Anexo XIX**)

2.1.5. La defensa de la escuela cubana.

La preocupación de Emilio Roig de Leuchsenring por el panorama educativo cubano durante la República Burguesa se manifestó en toda su obra histórico-educativa. Desde 1927, en su libro *Los problemas sociales en Cuba*, había defendido la “...intensificación de la enseñanza pública hasta lograr extirpar por completo el analfabetismo, estableciendo escuelas de artes y oficios, bibliotecas circulantes, etc.”. (Roig, 1927, p.63) Se evidencia su intención de lograr la educación del pueblo cubano por diferentes vías, incluyendo la escolar.

Parte de las preocupaciones de Roig por la educación cubana quedaron recogidas en su libro *Notas para un programa de buen gobierno municipal habanero* (1935). En un epígrafe dedicado a la educación infantil defendió que, ante la forma deficiente e incompleta en que el estado atendía la educación popular y gratuita de la infancia, el municipio debía instalar instituciones de enseñanza gratuita, no solo para la enseñanza primaria, sino además para formar a los niños en diferentes artes y oficios. También defendió la eliminación de las becas en los colegios privados, por ser su concesión una fuente frecuente de inmoralidad. Añadió además que: “El servicio de enseñanza popular infantil prestado por el Municipio comprenderá igualmente los libros y útiles todos de la enseñanza; y además el desayuno escolar, la asistencia médica en toda su amplitud; los campos de recreo y deportes; y los

baños de mar en locales adecuados.”. (Roig, 1935, p.67) Muchas de estas aspiraciones de Roig solo se materializaron por la Revolución en 1959.

El aporte de Roig en la defensa de la escuela cubana se manifestó también en su preocupación por la enseñanza de la historia de Cuba, como ya se analizó al reseñar sus aportes a la divulgación histórica, por lo cual implementó acciones prácticas. Un ejemplo lo fue el cursillo sobre enseñanza de la historia de Cuba en la escuela primaria, impartido en 1945, como recomendación del segundo y tercer Congreso Nacional de Historia. (**Anexo XX**) Este cursillo estuvo sustentado en los siguientes principios: “La historia tiene un elevado valor pedagógico porque lleva al espíritu de los niños y de los jóvenes elementos de orden ético que contribuyen al mejoramiento de la ciudadanía; Este objetivo ético sólo puede conseguirse con una depuración constante y minuciosa de los hechos históricos y con una disposición metódica de estos al servicio del aprendizaje y los anteriores principios requieren para su aplicación una docencia devota de la historia, capacitada para trasmitirla con los mejores procedimientos didácticos.”. (Roig, 1955, p.18) Estas inquietudes aparecieron reflejadas en los objetivos de la fundación de la Sociedad de Estudios Históricos e Internacionales, así como en los debates y acuerdos aprobados desde el Primer Congreso Nacional de Historia; donde, como ya se ha apuntado con anterioridad, se hicieron recomendaciones muy explícitas para el tratamiento de esta asignatura al Ministerio de Educación.

El interés por la escuela cubana también se reveló en la aplicación práctica de los resultados investigativos como historiador. Al conmemorarse el primer centenario de la bandera cubana, Emilio Roig publicó el libro *Banderas oficiales y revolucionarias de Cuba* (1950), donde recogió la historia de las diferentes enseñas enarboladas en

el territorio cubano, con énfasis en la creada por Narciso López. Al mismo tiempo, hizo un llamamiento a la ciudadanía, a fin de que se dispusiera a celebrar el centenario de la bandera cubana de un modo consciente, acorde con su excepcional significación. En este sentido elaboró sugerencias para esta conmemoración, las que estuvieron dirigidas a los municipios, los comercios e industrias, los ciudadanos, las instituciones culturales y también a las educativas. Para estas últimas indicó: “Como forjadores que son los maestros, al mismo tiempo que los padres, del corazón y de la mente de los niños... a ellos les toca singularmente el difundir de modo especial este Año de la Bandera, en sus educandos, la sana doctrina patriótica, de modo tal, que esas enseñanzas les sirvan perennemente de norte y estrella en la vida ciudadana.”. (Roig, 1950, p.142) Sus criterios acerca del uso de la bandera y la labor educativa a realizar para instruir en el respeto a los símbolos patrios, es un aporte de su obra histórico-educativa que está vigente en la escuela cubana actual.

En el texto *Males y vicios de Cuba republicana, sus causas y sus remedios* (1959), enumeró los problemas vitales de la enseñanza en Cuba a resolver por los gobernantes, específicamente en el epígrafe “Nuestras instituciones de enseñanza despreciadas por politiqueros y desgovernantes. Pavoroso analfabetismo”, donde demandó lo siguiente: desburocratización del Ministerio de Educación; designación del profesorado por oposición entre los graduados de los centros oficiales que tienen la misión de formar maestros; cubanización de toda la enseñanza pública oficial; liberación de la enseñanza de todo sectarismo partidarista político y religioso; jerarquización coordinada de la enseñanza; inversión para la adecuada satisfacción de toda la población escolar; extirpación total y definitiva del analfabetismo; no destinar dinero del Tesoro Público a las escuelas privadas; establecimiento de

escuelas rurales; fiscalización de los colegios privados por el Ministerio de Educación y convertir en realidad el lema: Por una Escuela Cubana en Cuba Libre. (Roig, 1961, pp.124-126) La mayoría de estas demandas, reclamos del pensamiento pedagógico progresista cubano desde el siglo XIX, solo fueron llevadas a cabo después de 1959. Las mismas se correspondían plenamente con las necesidades de la educación cubana y demuestra los análisis críticos realizados por Roig como parte de su obra histórico-educativa.

Entre las diversas acciones prácticas desarrolladas por Emilio Roig y que forman parte esencial de su obra histórico-educativa está la participación en la Campaña “Por la Escuela Cubana en Cuba Libre”. En el año 1941, Juan Marinello fue designado presidente de la Comisión de Enseñanza Privada del Consejo Nacional de Educación y Cultura donde presentó un proyecto de ley sobre inspección y reglamentación de la enseñanza privada, para ser discutido en el Congreso de la República. Dentro de su contenido se establecía que “Toda docencia privada que se imparta dentro de los límites nacionales quedará bajo la inspección y reglamentación del Estado Cubano” y también se argumentaba que “...en ciertos colegios extranjeros religiosos o no, están presentes en los textos y en las explicaciones una postura rencorosa contra nuestra independencia, en tono despectivo hacia lo cubano..., una justificación de la obra monárquica española en América.”. (Buenavilla, 1995, p.77) Se refería además al atraso pedagógico que estaba presente en los textos y en los métodos de enseñanza.

La respuesta de los sectores más reaccionarios no se hizo esperar. El 25 de mayo de 1941 las instituciones religiosas y sus colegios organizaron un acto político en el Teatro Nacional bajo la consigna “Por la Patria y por la Escuela”. De inmediato las

fuerzas y personalidades más democráticas y progresistas del país encabezadas por Emilio Roig de Leuchsenring respondieron con la consigna “Por la Escuela Cubana en Cuba Libre”, nombre otorgado por el propio Roig. Este movimiento fue apoyado por más de 100 instituciones, clubes, asociaciones de estudiantes, maestros; la Confederación de Trabajadores de Cuba y decenas de organizaciones obreras; los veteranos de las guerras de independencia; el Club Atenas y otras sociedades de negros; más de cien logias y muchas otras organizaciones masónicas, así como infinidad de organizaciones de masas de diversos tipos. (**Anexo XXI**)

Sobre la magnitud de la campaña declaró Roig: “Frente al vuelo que parecía tomar aquel movimiento tan peligroso para los educandos cubanos, y aún para el porvenir mismo de la patria... me cupo el honor de tomar la iniciativa en defensa de una educación eficiente y cubana...”. (Roig, 1961, pp.126- 127) El 31 de mayo de 1941, Roig convocó a una reunión en el edificio de la Gran Logia de Cuba y dio a conocer los principios de este movimiento que previamente había redactado.⁶ Resaltan aquellos en los que se manifiesta su preocupación permanente por reformar la educación cubana, como una de las vías para que se den profundos cambios en lo político, lo social y lo económico. Muestra de lo antes expuesto son los que a continuación se exponen:

“3.-Propugnamos el rescate para el Estado, y el diligente cumplimiento por éste, del ejercicio de las funciones que la Constitución le concede e impone sobre la enseñanza, como una de las manifestaciones de la cultura, no sólo en lo pedagógico, sino fundamentalmente en lo que se refiere a su organización...”

⁶ También ese día quedó constituida una Junta Organizadora Provisional de la campaña, compuesta por Emilio Roig; Sara Ysalgué; José A. Portuondo; Constantino País (representante de la Gran Logia de Cuba); Antonio Benítez Lazo (representante de la Asociación Educacional de Cuba), entre otros intelectuales.

4.-Recabamos para la enseñanza pública la atención preferente del Estado y el inmediato abandono de la nefasta política abstencionista, postergadora y de hostilidad, hasta ahora seguida por nuestros gobiernos.

5.-Proclamamos que cada niño cubano debe ser educado por profesores cubanos, graduados en instituciones docentes cubanas, con textos de autores cubanos y en colegios cubanos.”. (Roig, 1961, p.127)

La Campaña “Por la Escuela Cubana en Cuba Libre” defendía la impartición de asignaturas tales como Historia de Cuba; Geografía de Cuba; Cívica; Constitución y Literatura Cubana; materias todas imprescindibles para la formación de un ciudadano patriota y defensor de su historia. Recomendaba no estudiar de manera particular la historia de ningún país, sino que la Historia Universal incluiría a todas las naciones en cuyo contexto de relaciones internacionales participaba la Isla desde los tiempos de la colonización española. Exigía también la calidad de los profesores. Estos reclamos encontraron continuidad en las recomendaciones que se hicieron en el primer Congreso Nacional de Historia (1942) al Ministerio de Educación en aras de mejorar la formación de las nuevas generaciones (ya analizados con anterioridad en este mismo capítulo) y permanecieron indisolublemente vinculados a la obra histórico-educativa por Roig.

El 22 de junio de 1941, en el mismo teatro, se celebró un acto masivo en el que intervinieron varias personalidades, una de ellas fue Emilio Roig. En su discurso apuntó que: “Ante el confusionismo del momento presente en asunto tan trascendente como es el de la enseñanza, urgía que nos reuniésemos y agrupáramos cuantos hombres y mujeres, blancos y negros, libres de prejuicios, convencionalismos, discriminaciones y esclavitudes de ideas, creencias, razas y

religiones. Nos sentimos los mambises de la República, defensores hoy, con el avance natural de la época de los ideales democráticos, igualitarios y progresistas, porque pelearon y murieron los mambises de 1868 y 1895.”. (Roig, 1955, p.45) En esta respuesta que ofreció Roig a la reacción semicolonizante, se vincula la lucha por la escuela cubana con las guerras de independencia, apreciándose su proyección democrática respecto al proceso revolucionario cubano.

En el Congreso de la República, los diputados comunistas y progresistas eran minoría y finalmente se impusieron las posiciones más retrogradadas dentro del panorama político. No obstante, la Campaña “Por la Escuela Cubana en Cuba Libre” comprometió a todos aquellos que advertían seriamente la importancia de la educación para la formación de las jóvenes generaciones y su papel en las necesarias transformaciones de la República Burguesa. Se trataba de alcanzar la unidad ante los intereses egoístas y anticubanos de los elementos más reaccionarios y proimperialistas que ponían en peligro los intereses de Cuba como nación. Este movimiento fue una experiencia trascendental para su tiempo y para la posteridad, vital para defender el papel de la educación en la forja de los pueblos y en el mantenimiento de proyectos sociales progresistas. Emilio Roig defendió, además, el laicismo, tradición cubana desde los tiempos en que José Agustín Caballero y Félix Varela lo preconizaron.

2.1.6. El rescate del legado de José Martí.

Como ya se ha citado con anterioridad, para el filósofo cubano Fernando Martínez Heredia, el pensamiento martiano ha estado presente a lo largo de todo el siglo XX cubano “...naturalmente, desde situaciones y condicionamientos diferentes.”

(Martínez, 2007, p.209) Esta aseveración encuentra total respaldo cuando se estudia la presencia de José Martí en obra histórico-educativa de Emilio Roig. El poeta y escritor Ángel Augier afirmó que: "...fue Emilio Roig de los que primero advirtieron y difundieron el mensaje intransigente revolucionario de José Martí, frente a quienes pretendieron distorsionar la vida y obra de nuestro Apóstol...". (Augier, 1980, p.3)

Así lo demuestran los aportes de Roig al conocimiento de la figura mediante una rica producción bibliográfica y el análisis de los problemas más graves por los que transitaba la República, especialmente los referidos al panorama educativo. Tempranamente, en 1920, en una encuesta que se le aplicó, donde se le solicitaba mencionar cinco libros que en su opinión debían ser de interés de los lectores, ubicó como protagonista a la obra política y revolucionaria de José Martí. Al respecto apuntó: "...me ha esclarecido diáfananamente la razón de ser de nuestra nacionalidad y la necesidad de consolidarla y engrandecerla.". (Augier, 1980, p.4)

En 1935, año en que comenzó a desempeñarse como Historiador de la Ciudad de La Habana, publicó su ensayo *El internacionalismo antimperialista en la obra político-revolucionaria de José Martí* (1935), reeditado al año siguiente. En igual fecha la Oficina del Historiador comenzó a editar los tomos de *Ideario Cubano* y no es casual que el primero se dedicara a la vida y obra de José Martí. Emilio Roig tuvo a su cargo la recopilación y el prólogo de esta valiosa publicación. En 1938 ingresó en la Academia de la Historia de Cuba, institución a la cual perteneció hasta 1942, fecha en que renunció. El discurso de recepción fue *La España de Martí* (1938). En esta obra demostró que quienes se habían alzado contra la República Española en 1936, fueron los mismos a los que Cuba y Martí habían combatido en el pasado siglo;

mientras que los que defendían la República descendían de quienes en España imperial comprendieron y respetaron a José Martí y al pueblo cubano.

Como parte del ciclo de conferencias martianas organizado por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, el 5 de marzo de 1941 impartió una titulada *Martí y las religiones* (1941). Esta conferencia tuvo como objetivo hacer frente al descrédito que en el país algunos frailes y clérigos españoles estaban realizando a la figura de José Martí y así rescatar su pensamiento más radical y autóctono. Aquí afirmó: “Voy a demostrar inmediatamente que Martí es heterodoxo, libre pensador, laico, antiteocrático y anticlerical.”. (Roig, 1941, p.4) En este interesante análisis develó las posiciones anticlericales de José Martí expuestas en algunas de sus obras. “No es el dios de Martí el dios antropomorfo de los católicos, sino el Dios que cada hombre lleva en sí, porque puede realizarlo en sí.”. (Roig, 1941, p.12)

En el Volumen II de la Colección Histórica Cubana y Americana, dirigida por el propio Emilio Roig se incluyó su artículo *La República de Martí* (1942). En este declaró la vigencia del pensamiento martiano: “...en la obra de Martí se encuentra veta riquísima e inagotable de consejos, advertencias, prédicas, admoniciones y previsiones que parecen, y los son en realidad, hechas más que para su época y los hombres y los problemas de su tiempo, para la República...”. (Roig, 1942, p.3)

(Anexo XXII) En este mismo escrito también ofreció consejos para estudiar a Martí, cuando indicó que “...humanizar a Martí, hacerlo descender de los cielos de percalina en que lo habían falsamente encaramado algunos vacíos y ditirámicos apologistas republicanos, era obra de urgencia cívica y de justa valoración, que en nada rebajaba su extraordinaria personalidad, porque en ninguna de las grandes figuras continentales se armonizan, como en Martí, los deslumbrantes fulgores del

genio con las cualidades naturales y propias del hombre...”. (Roig, 1942, p.8) Estas exhortaciones mantienen plena vigencia para el tratamiento de esta personalidad en el contexto actual de la escuela cubana.

Como parte de su obra histórico-educativa, Roig realizó también un exhaustivo análisis del pensamiento educativo de José Martí, expresado el mismo en numerosos artículos y estudios sobre problemas de esta naturaleza. Comenzó dicho análisis por las páginas de la revista para niños *La Edad de Oro*, donde Martí se presentó como un maestro en la más pura acepción de la palabra; maestro que no solo instruía a los niños en las múltiples ramas del saber humano, sino que también se preocupaba de formar hombres y ciudadanos. . Vale destacar que Roig fue, en Cuba, el primero que acometió la tarea de publicar *La Edad de Oro* como libro independiente, en un texto de 1932, que estuvo encabezado por el prólogo “Martí y los niños. Martí niño”, con lo cual realizó un aporte perdurable al conocimiento de la obra martiana y, por ende, a la educación cubana.

Para estudiar la presencia del pensamiento martiano en la obra histórico-educativa de Emilio Roig es imprescindible la consulta del artículo “Martí y la educación”, publicado en la revista *Carteles* el 16 de noviembre de 1952. En este trabajo señaló: “La educación es para Martí asunto capital al que vuelve incesantemente su pensamiento ya que a ella fía la formación de los fuertes, honrados e ilustres ciudadanos sin los cuales será mera apariencia, o más aún burla cruel, y no magnífica realidad viva, la República a cuya creación se ha consagrado.”. (Roig, 1952, pp.70-71)

Martí, según analizó Roig, no se conformó con que los niños se instruyan en las letras, en las artes, en las ciencias, en la historia; quiere para los niños mucho más,

los prepara para hombres y ciudadanos. Así en el artículo *Tres héroes*, les inculca, con el ejemplo de Bolívar, Hidalgo y San Martín, el culto fervido por la libertad y la justicia, por el decoro del hombre, por la dignidad de los pueblos. Emilio Roig dedicó un amplio espacio al análisis que, en dicho artículo, se realizó acerca del papel de los grandes héroes en contraposición con los traidores, villanos y dictadores; lo que sin lugar a dudas constituyó una denuncia y una crítica a la situación que por aquellos años se vivía en Cuba tras el establecimiento de la dictadura de Fulgencio Batista. Por todos los valores educativos que encierra la vida y obra de José Martí es que no dudó en afirmar que: “Para los niños cubanos de todos los tiempos no puede haber otro ejemplo más digno de imitar que el de Martí niño y hombre. Leyendo y estudiando la vida de Martí, comprobarán cómo los consejos y enseñanzas que él da a los jóvenes no fueron vanas palabras ni huecas prédicas...”. (Roig, 1952, p.71)

El legado martiano se evidenció también en los esfuerzos de Roig por contribuir al mejoramiento de la situación educacional del país. Como se ha abordado con anterioridad, son muestra de ello su protagonismo en la campaña Por una Escuela Cubana en Cuba Libre, así como las propuestas de solución que elaboró en la década de los 50, cuando, ante el deterioro de la situación política, se agravaron los males educacionales. Estas propuestas quedaron recogidas en un libro que tuvo un título aleccionador: *Males y vicios de Cuba republicana, sus causas y sus remedios* (1959), que tuvo una segunda edición en 1961.

También se aprecia total identificación con el pensamiento martiano, cuando al denunciar; en este mismo libro; a la discriminación racial como uno de los males de la Cuba republicana, empleó fragmentos de cartas, artículos y otros documentos de el Apóstol, pues como reconoció: “Innúmeros son los pronunciamientos martianos

sobre la diferenciación de los hombres en razas, con todas sus múltiples y tortuosas implicaciones, y aquellos en que revela su clara visión del papel del negro en la sociedad cubana... Fuente inagotable es Martí, para sus compatriotas, en enseñanzas y ejemplos de como afrontar y resolver esa cuestión.”. A lo cual agregó: “Hasta lo más hondo de tan vital cuestión para el pueblo cubano y los pueblos todos de la tierra, va Martí, porque él nunca anda por las ramas ni se conforma con las hojas y las flores, sino que descubre las raíces de los problemas enjuiciados, para mejor conocerlos y resolverlos.”. (Roig, 1961, p.167)

Como ya ha sido analizado, en *Males y vicios...* Roig denunció la situación por la que atravesaba la enseñanza cubana y resulta significativo que antes de enumerar su propuesta, publicada inicialmente en el mismo año del triunfo de la Revolución, aunque meditada desde mucho antes, insistió en el pensamiento educativo martiano como sustento: “No sigan los politiqueros y desgovernantes invocando a Martí para encubrir sus trapisonderías. Recuerden, en cambio, que fue propugnador incansable de la educación popular, de la escuela pública, porque para él, «en los pueblos está la gran revolución», y «una escuela es una fragua de espíritus», y pensando en la escuela verdaderamente cubana, y en Cuba, exclamó: «¡Ay de los pueblos sin escuela! ¡ay de los espíritus sin temple! Ser culto es el único modo de ser libre».”. (Roig, 1961, p.164)

La preocupación y constante vigilancia que mantuvo Emilio Roig por la divulgación de la obra martiana en todos los espacios educativos posibles, se manifestó en una carta que, como Presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, envió a Roberto Agramonte, Director de la Escuela de Verano de la Universidad de La Habana en 1942. En dicha misiva anotó que: “Muy especialmente

ha llamado la atención de nuestra Sociedad el hecho de que al mismo tiempo que se dedica todo un curso a la prosa y el pensamiento de Juan Montalvo⁷, no se estudie, siquiera con igual extensión, la obra de José Martí, tan importante, por lo menos, por su mérito literario y mucho más por su proyección sobre los problemas actuales que la del insigne ecuatoriano, y cuyo autor es, además, hijo de Cuba. Creemos que la Escuela de Verano debe constituir una magnífica oportunidad para extender entre nuestros vecinos, y especialmente los de habla inglesa, el conocimiento de los valores intelectuales de Cuba...". (Alonso, 2012, p.348)

Otro aspecto a mencionar es que gracias a su desempeño como Historiador de la Ciudad se publicaron los dos volúmenes *Vida y pensamiento de Martí* (1942), y la compilación *José Martí. Educación* (1953), que reunió los escritos pedagógicos del Apóstol, con introducción de Fernando Portuondo. Forman parte también de los estudios de Roig sobre el pensamiento martiano la edición de *Sugerencias para una oportuna y digna conmemoración del centenario del nacimiento de José Martí* (1951), *El americanismo de Martí* (1953), *José Martí, pensamiento político. Martí: síntesis de su vida* (1953) y *Raíces y finalidades del manifiesto de Montecristi* (1957).

Una de las vertientes de su quehacer historiográfico estuvo dedicada a la divulgación de lo mejor del pensamiento antimperialista y fue sin lugar a dudas la figura de José Martí quien ocupó lugares cimeros en este empeño, dada la urgencia de develar la trascendencia de la obra político ideológica de quien constituye base ideológica de la revolución cubana. La bibliografía de Roig acerca del antimperialismo martiano fue

⁷ Juan María Montalvo Fiallos (1832- 1889) fue un ensayista y novelista ecuatoriano. Su pensamiento liberal estaba fuertemente marcado por el anticlericalismo.

muy extensa e incluyó títulos como *El internacionalismo antimperialista en la obra político-revolucionaria de José Martí* (1935), y *Martí, antimperialista* (1953).

La vida y obra de José Martí fue estudiada por una parte de los intelectuales de la República Burguesa de forma fraccionada y sin penetrar en su esencia humana y revolucionaria. No obstante, para Emilio Roig y algunos contemporáneos la percepción que predominó de Martí fue la de un hombre íntegro y universal; cuyas ideas cobraban cada vez más vigencia. Este fue uno de los aportes que realizó la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring que refleja su contribución a la educación cubana, al igual que el estudio de la vida y obra de grandes pedagogos.

2.1.7. El estudio de la vida y obra de pedagogos destacados.

La historiadora Carmen Almodóvar ha reconocido el apoyo sistemático y las acciones que emprendió Emilio Roig de Leuchsenring, dirigidas "...al mejoramiento de los programas vigentes en la educación, [y] a la superación del magisterio...". También señala que entre los temas preferidos por este intelectual estuvo "...el estudio del patriciado cubano, así como de las características de su pensamiento...". (Almodóvar, 2010) En este sentido la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, rindió homenaje a prestigiosas personalidades de Cuba y de otros países, para "...exaltar en el pueblo la entusiasta admiración de sus hijos mejores, cada vez con mayor fervor que le sea luz y aliento para las dificultades presentes...". (Roig, 1955, p.157) Sin embargo, aunque se ha estudiado el importante papel de Roig en el rescate y revalorización del pensamiento político cubano, no sucede lo mismo con las obras que dedicó a figuras destacadas de la pedagogía cubana. Esto ocurre a

pesar de que, dentro de su obra, fueron varios los artículos, libros y ensayos que publicó, así como las acciones prácticas que acometió, dirigidas al conocimiento de la tradición pedagógica cubana.

En 1935, al comenzar la publicación de los Cuadernos de Historia Habanera, el primero fue dedicado a un *Homenaje al ilustre habanero Pbro. Dr. José Agustín Caballero y Rodríguez en el centenario de su muerte, 1835-1935*. En esta obra Roig publicó, junto con Francisco González del Valle, una "*Bibliografía de José Agustín Caballero*", donde por primera vez se agruparon los escritos de esta figura, de gran trascendencia en la historia del pensamiento pedagógico cubano. Además, se incluyó su trabajo "*El centenario de la muerte de José Agustín Caballero y Rodríguez*", donde valoró su trascendencia para las ideas en Cuba, en particular la filosofía y la pedagogía.

En el caso de Félix Varela, figura destacada del pensamiento pedagógico cubano, también sobresalen varios estudios de Roig. Entre ellos se pueden mencionar los artículos: "*Varela, forjador de la evolución cultural cubana*" (1943), "*El centenario de la muerte de Félix Varela*" (1952) y "*Félix Varela: precursor de la revolución libertadora cubana*" (1953). También escribió, junto a Francisco González del Valle, el trabajo "*El padre Varela, maestro de revolucionarios*" (1935). En los Cuadernos de Historia Habanera publicó *Vida y pensamiento de Félix Varela* (1944-1945), en cuatro tomos. Además, entre sus libros aparece el dedicado a la reedición del periódico *El Habanero*, donde incluyó su ensayo "*Varela en El Habanero, precursor de la Revolución Cubana*" (1945). En este trabajo reconoció que Varela fue "...maestro de maestros, maestro de filósofos, maestro de intelectuales y maestro de revolucionarios.". (Roig, 1962a, p.XLIII)

Sobre José de la Luz y Caballero, educador reconocido como el fundador de la pedagogía como ciencia en Cuba, igualmente escribió Emilio Roig. Fueron varios los trabajos suyos sobre Luz: “*José de la Luz y Caballero, decidido y valiente antiesclavista*” (1947), “*Don José de la Luz y Caballero nunca poseyó esclavos*” (1947), “*El patriotismo cubanísimo de José de la Luz y Caballero*” (1947) y “*José de la Luz y Caballero, fundador de la nación cubana*” (1954). En ellos resaltó el valor ético de su posición ante la sociedad colonial y cómo esto se reflejaba en su labor magisterial. Con motivo de la celebración del centenario de la fundación del Colegio del Salvador, se expusieron en los locales de la Oficina del Historiador de la Ciudad fotografías y reliquias de José de la Luz y Caballero durante los días 27, 28 y 29 de marzo de 1948, a la par que disertaron acerca de la obra de esta figura Manuel I Mesa Rodríguez, considerado en la época como su máximo biógrafo, Hortensia Pichardo y Carlos Rafael Rodríguez.

Otros trabajos de Roig de Leuchsenring, en los que hace referencia a la historia del pensamiento pedagógico cubano fueron los que dedicó a Enrique J. Varona como guía y maestro de cubanía. Sobre este pensador y pedagogo, escribió: “*Vigencia de la obra patriótica de Enrique José Varona*” (1944), así como “*Proyección de Enrique José Varona en nuestra historia*” (1949). Otros trabajos suyos fueron “*En el centenario. La vigilancia cívica de Enrique José Varona*” (1949) y “*Dos grandes maestros de ciudadanía: Manuel Sanguily y Enrique José Varona*” (1954), recogido este último en el volumen *Facetas de la vida de Cuba republicana. 1902-1952*, publicado por el cincuentenario de la República. También publicó: *Enrique José Varona. Por la patria, en la colonia y en la república* (1949), donde se incluyó su trabajo: “Enrique José Varona, forjador y mantenedor de la República”. Para

conmemorar el centenario del nacimiento de Varona, la Oficina del Historiador organizó un acto oficial que se celebró la noche del 13 de abril de 1949. Al efecto, en los locales de dicha Oficina se ofreció una exposición de sus obras, con fondos pertenecientes a la Biblioteca Cubana y Americana Francisco González del Valle, también se exhibieron una muestra fotográfica de su larga y fecunda vida, así como bustos escultóricos de la figura elaborados por artistas de la época. Estas actividades se distinguieron por la participación de un numeroso público, destacándose en primer lugar los delegados al IV Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana. En el acto inaugural Roig explicó la significación y vigencia de la obra patriótica de Varona como forjador de la República.

La figura de Manuel Valdés Rodríguez, reconocido pedagogo cubano, autor de la primera obra cubana sobre pedagogía: *Ensayo sobre educación teórica, práctica y experimental* (1898), también fue estudiada por Roig. Debe mencionarse su artículo "Se ignora la obra educativa de Valdés Rodríguez. El fanatismo y la politiquería no deben afectar a la docencia" (1949), así como el homenaje organizado a este educador en el centenario de su natalicio.

La educadora María Luisa Dolz fue agasajada en dos ocasiones por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana, la primera en 1951, con motivo de la entrega para el Museo de la Ciudad de objetos que pertenecieron a la insigne cubana. El segundo de los homenajes fue con motivo de conmemorarse el centenario de su natalicio, el 24 de abril de 1954, cuando se abrió una exposición de manuscritos, trabajos, documentos como muestra de la obra educativa de la mujer cubana. En el acto inaugural estuvieron presentes antiguas alumnas del colegio que ella dirigió y

profesores y maestros de otras instituciones. Las palabras centrales estuvieron a cargo del profesor e historiador Fernando Portuondo. También fue editada una compilación de los más importantes trabajos educacionales de María Luisa Dolz, titulada *La liberación de la mujer cubana por la educación*, en la cual Roig escribió la “Nota preliminar”.

El puertorriqueño Eugenio María de Hostos fue otro de los pedagogos homenajeados por la Oficina del Historiador de la Ciudad al conmemorarse el centenario de su nacimiento en 1939. Para tales propósitos se organizó una velada conmemorativa que se celebró en el Palacio Municipal, en la misma Emilio Roig dictó la conferencia: *Hostos, apóstol de la independencia y de la libertad de Cuba*. Además, se consagró al gran antillano un volumen de la Colección Histórica Cubana y Americana y un Cuaderno de Historia Habanera.

A pesar de lo anteriormente reseñado, el aporte de Emilio Roig de Leuchsenring al conocimiento de la historia del pensamiento pedagógico cubano no ha sido valorado lo suficiente dentro de los análisis acerca de la significación y valor de su obra histórico-educativa, pues ha quedado opacado por su gigantesca bibliografía relativa al proceso histórico cubano, entre los que se destacan sus textos antimperialistas. Para los educadores cubanos sería de mucha importancia identificar los aportes realizados por Roig al conocimiento del pensamiento pedagógico cubano, lo cual implica asumir este tema desde el punto de vista científico investigativo en el campo de la historia de la pedagogía en Cuba, algo que no ha sucedido anteriormente.

2.1.8. La influencia educativa sobre contemporáneos y continuadores.

Los aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación del pueblo cubano, también se evidencian en la influencia que ejerció sobre sus contemporáneos y continuadores de la misma. En el cuerpo teórico de esta tesis se han empleado valoraciones que al respecto ofrecieron intelectuales como Ángel Augier, Julio Le Riverend y Carlos Rafael Rodríguez. Este último reconoció que las valoraciones realizadas por Roig contribuyeron de manera decisiva a los primeros análisis críticos de la historia de Cuba realizados por su generación. Al respecto apuntó: "...la suya es una historia de índole militante. Si Ramiro Guerra nos ofreció con acuciosa objetividad los elementos esenciales que nos permitieron comprender la entraña permanente de las relaciones de Estados Unidos con respecto a Cuba, esos mismos y otros ingredientes históricos aparecían en las obras de Emilio Roig de Leuchsenring...". (Rodríguez, 1987, p 436.)

Hay que destacar que el líder comunista y antimperialista Julio Antonio Mella también estableció un temprano vínculo con Roig y reconoció en el historiador habanero a uno de los "...luchadores del continente." (Mella, 1975, p.225). El estudio del alegato *La ocupación de la República Dominicana por los Estados Unidos y el derecho de las pequeñas nacionalidades de América* (1919) y otros textos antimperialistas del autor contribuyeron de manera decisiva a su formación intelectual y revolucionaria, como lo han reconocido los estudiosos de su obra. (Torre, 2011)

Por su parte, sobre los estudios de Roig acerca del antimperialismo de Martí; así como de la influencia dejada en él, Pablo de la Torriente Brau valoró lo siguiente: "Sobre la labor internacional y antimperialista de Martí, que he leído con profundo interés y atención, y que considero uno de tus más útiles y acertados trabajos. Él me

ha servido de base para las argumentaciones de mis últimos discursos aquí, creo que tu ordenamiento de los pensamientos que conocíamos dispersos en la obra revolucionaria de Martí, justamente encadenados y enfocados por ti de acuerdo con la realidad posterior, es una obra que merece la mayor expansión posible, pues es una contribución efectiva al trabajo en que venimos desde años por rescatar de tanto mercachifle y tanto bribón como decía Julio Antonio, las grandes figuras de nuestra historia, particularmente a Martí...”. (Torriente, 2004, p.66)

De igual forma el escritor y antropólogo Fernando Ortiz no dudó en asegurar que Emilio Roig “...está siempre presente en la vida intelectual cubana como uno de sus más patriotas, laboriosos, inquisitivos, penetrantes, afortunados y maldicientes historiadores... De su talento constructivo ahí están pruebas en las series de conferencias sistemáticas dadas por valiosos jóvenes intelectuales cubanos y dispuestas por él, desde su alto cargo municipal de historiador de La Habana...”. (Ortiz, 1938, pp.74-75)

Emilio Roig siempre se rodeó de los representantes más destacados de la intelectualidad cubana, entre los cuales estaban figuras ya establecidas como Gerardo Castellanos o Fernando Ortiz, o jóvenes de la talla de Elías Entralgo, Fernando Portuondo, Hortensia Pichardo, José Antonio Portuondo y Antonio Núñez Jiménez, entre otros. En todos ellos su obra histórico-educativa influyó de manera positiva. Al respecto Fernando Portuondo reconoció la significación que tuvo para su quehacer “Haber aprendido a emplear la historia como instrumento ideológico a la sombra fraternal de Emilio Roig de Leuchsenring.”. (López, 1973, p.XIII) Mientras tanto, Gerardo Castellanos, elogió la intención “...beneficiosamente educacional...”

(Castellanos, 1938, p.37) de su labor y lo comparó con "...un mambí de la pluma, en campaña quijotesca por la segunda independencia.". (Castellanos, 1938, p.51)

En la actualidad la labor de la Oficina del Historiador de la Ciudad, y particularmente la obra teórica y práctica de su director, Eusebio Leal Spengler, está muy relacionada con la influencia de Emilio Roig. En varias ocasiones este historiador ha afirmado: "... de nosotros no haber recibido ese riquísimo legado intelectual, cultural y político, la Oficina del Historiador no existiría; habría sido como aquellas obras de carácter personal que mueren con el individuo; una obra que solo gira en torno a uno". (Leal, 2009)

Esta institución, en las últimas décadas, ha desarrollado una intensa labor de protección y educación patrimonial, ha estimulado numerosas investigaciones históricas, y su casa editorial ha dado continuidad a los proyectos de su fundador. Sobre esta influencia reconoció que: "Heredé un sentimiento de gratitud que trato de pagar día a día y siempre me parece insuficiente. En los países jóvenes estas grandes figuras pasan por la historia y así como la iluminan en el tiempo de ese tránsito, cuando se van entran como en una especie de sombra de la que solamente los discípulos pueden salvarlos, cuando todavía no ha encarnado en la gran multitud ese sentimiento de memoria.

La obra de Emilito era muy difícil de continuar, pero seguimos cultivando los rasgos fundamentales de su tiempo, tratando de hacer lo que a él no le estuvo dado en su momento.". (Leal, 2002)

Ha sido precisamente Eusebio Leal el continuador más reconocido de la obra de Emilio Roig de Leuchsenring, quien se ha referido en varias ocasiones a su magisterio. En tal sentido destacó que: "Mucho aprendieron de su conversación

amena y apasionada los que le conocieron.”. (Leal, 1973, p.13) Además, esta influencia fue tan significativa que la ha reconocido de forma explícita, así como la de su esposa María Benítez, al destacar que “A él y a ella lo debo casi todo.”. (Leal, 2018)

El siguiente epígrafe está dedicado a valorar la significación pedagógica de los aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

2.2. Significación pedagógica de los aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.

La educación es un proceso conscientemente organizado, sistematizado y dirigido a la formación multilateral y armónica del ser humano, para contribuir a su desarrollo y perfeccionamiento continuo, en correspondencia con el contexto en que vive. El desarrollo del mundo contemporáneo y en específico, de la sociedad cubana actual, exige la formación de seres humanos cultos, sensibles y preparados para hacer suyos los retos y desafíos que la colectividad demanda y sobre todo, participar de manera activa y protagónica en la construcción y defensa de la obra de la Revolución Cubana.

En los inicios del tercer milenio la humanidad se debate ante desafíos inmensos que incluyen su propia existencia, frente a los daños de una cultura de violencia global que pretende imponerse no solo a nivel social, sino que ha llegado a comprometer la propia vida de la naturaleza, que está en peligro de desaparición. En este complejo contexto la salvaguarda de lo mejor de la creación humana constituye una opción imprescindible, pues en opinión de la investigadora Lissette Mendoza “...lo que nos hace verdaderamente superiores, es la condición humana, la capacidad para

transformar la realidad y hacerla más humana, más acorde con los sueños de hombres y mujeres que, renunciando a sus intereses particulares desde la política, el pensamiento, la ciencia, el arte... han trazado las rutas para hacerlos realidad.”. (Mendoza, 2009, p.8)

El modelo de hombre y de mujer al que se aspira formar, junto con un elevado nivel de información y preparación científica y tecnológica acorde con la contemporaneidad, requiere de una educación y cultura que le permita poner estas al servicio de su nación y de la humanidad, así como defender su identidad cultural ante los intentos hegemónicos globalizadores. Se asume a la formación humanista, como la formación en los estudiantes (en el caso de la educación escolarizada) de un sistema de conocimientos, habilidades, sentimientos, valores, convicciones, que se fundamenta en una metodología dialéctico-materialista y un enfoque cultural y personológico, dirigida a la integralidad del conocimiento, al cultivo de la sensibilidad y la espiritualidad, a la interpretación y explicación de los procesos históricos, sociales y culturales relacionados con el hombre, al desarrollo de un estilo de pensamiento y actuación en función de la transformación de la realidad. (Mendoza, 2011, pág. 8)

En estrecha relación con lo anterior, la formación humanista, apunta hacia las exigencias que en este sentido requiere el proceso formativo del futuro profesional de la educación. Esta es esencial para la práctica educativa contemporánea, pues favorece un enfoque integral de la realidad y la necesaria preparación para comprender los nexos e interrelaciones de los procesos y acontecimientos en el orden lógico y en su devenir histórico, a partir de la relación entre el pasado, el presente y el futuro.

Este tipo de formación tiene en Cuba una larga tradición. En las últimas décadas dos autores, Chacón (2000) y Sáez (2001), utilizaron formación y educación ciudadana al referirse al proceso centrado en la apropiación individual y colectiva de un sistema de saberes y valores relacionados con la convivencia humana y los valores políticos, jurídicos y morales. Coinciden en que una y otra son parte del proceso de socialización del individuo y se desarrolla, tanto de manera escolarizada como no escolarizada, ya que no solo es responsabilidad de los procesos que desarrollan las instituciones educativas, como la escuela, sino también involucra a la familia, otras instituciones, las organizaciones estudiantiles, políticas y de masas, así como los medios de difusión; en fin, que toda la sociedad tiene un papel importante en este proceso.

En este entramado de relaciones e interrelaciones recíprocas, la escuela se erige como el espacio educativo por excelencia en cuyos procesos sustantivos se crean las bases para la formación de ciudadanos y ciudadanas con conocimientos y compromiso social, partícipes y protagonistas de las transformaciones que se requieren. La relación escuela-comunidad ratifica la pertinencia de los conocimientos acerca de la historia del entorno, sus costumbres y tradiciones, pensados desde el significado afectivo que representan para la vida cotidiana, al promover desde los conocimientos, experiencias, vivencias y sentimientos, la participación responsable y la convivencia respetuosa. Todo ello proporcionará niveles superiores de conocimientos, valores y participación ciudadana, pues se favorece la vinculación del educando con las realidades sociales, políticas, culturales, ambientales y laborales, derivadas de la sociedad donde vive.

En el tema de la formación ciudadana, la comunidad y la escuela confluyen en una necesaria relación, donde la formación ciudadana desde los valores locales tiene todavía mucho espacio por conquistar. Esta correspondencia no sólo es vista desde lo material o tangible, referida a la simple ubicación físico espacial de la institución docente, sino sobre todo determinada por las elevadas exigencias de la comunidad hacia la escuela, cuyos objetivos dan respuesta a las demandas sociales acorde con las condiciones histórico concretas.

Emilio Roig de Leuchsenring, desde su labor como historiador, le atribuyó siempre un lugar preponderante a la educación del pueblo cubano, ya fuese por la vía escolarizada o través de la influencia de las diversas instituciones sociales. Para realizar una adecuada valoración de la significación pedagógica que poseen los aportes de su obra histórico-educativa para la educación cubana, es necesario tener en cuenta aquellos aspectos que signaron toda su labor, ellos son: el valor de su obra intelectual en la formación patriótica, ant imperialista y revolucionaria de varias generaciones de cubanos; las contribuciones que realizó al estudio de la historia nacional y de la obra de los fundadores, especialmente de José Martí; la defensa de las causas más justas, con plena confianza en el triunfo de las ideas progresistas; el reconocimiento del papel de las ciudades como lugares que tienen un gran peso en la historia de los acontecimientos; la concepción del patrimonio como un factor de identificación cultural y patriótica; la firme creencia en la importancia de los movimientos públicos como resortes de la memoria, a partir de la creación de instituciones culturales de diversa índole; el carácter popular de su obra histórico educativa, pues para Roig "...la inteligencia y la sabiduría sólo tienen un valor humano apreciable cuando se proyectan en forma de servicio popular." (Roig, 1943,

p.57), y la comprensión del valor de la educación y de la escuela para la formación de la identidad cultural como finalidad.

Para Roig la confianza en la posibilidad del progreso y el perfeccionamiento humano tuvo su sustento en el conocimiento de la historia, que contribuye a la formación de la conciencia y en el reconocimiento del papel de la acción humana con su capacidad de transformar la realidad. Como intelectual confió en el enriquecimiento humano mediante la educación y otras instituciones sociales. Defendió el papel de la educación en la formación de valores. En su criterio, la escuela debía ser renovada para que contribuyera a formar una conciencia defensora de la cubanía, pero la escuela nueva debía estar en correspondencia con la sociedad nueva, debía ir a la par de las reformas sociales, pues si se aspiraba a una escuela nueva había necesariamente que ir a los cambios socioeconómicos y políticos. Roig propugnó siempre que la enseñanza debía descansar sobre una base científica para que fuera objetiva y práctica. También defendió la necesidad e importancia de democratizar la enseñanza para que llegara a todos los sectores sociales.

La obra histórico-educativa de Emilio Roig cristalizó con la fundación de numerosas instituciones de carácter histórico y educativo que contribuyeron a atesorar y difundir las mejores tradiciones del pensamiento cubano y en el vínculo que mantuvo con los más selectos representantes de la cultura cubana del momento mediante la labor de la Oficina del Historiador de La Habana, así como en su participación activa en eventos de gran relevancia como los Congresos Nacionales de Historia. Estos fueron aportes de gran significación para la educación cubana. Su contribución a la educación cubana se revela a la luz de la comprensión de la educación como fenómeno social que ha tenido una gran influencia en la conformación de la identidad

nacional cubana, así como en la importancia de la labor pedagógica desempeñada por Emilio Roig de Leuchsenring para la formación y superación de profesionales de las ciencias sociales y humanísticas en general. Este legado ha trascendido el paso del tiempo como símbolo de defensa permanente de la nacionalidad cubana.

En este sentido, algunas de las ideas que defendió están presentes en el proyecto educativo cubano del siglo XXI, tales como: el uso público de la historia como recurso pedagógico de gran valor para la educación del pueblo; la democratización del conocimiento histórico al hacerlo llegar a las masas por diferentes vías, que incluyen tanto las escolares como las que facilitan las instituciones y eventos culturales; la consolidación de la identidad nacional a partir del conocimiento histórico; la elevación de la cultura del pueblo cubano como premisa indispensable en la construcción de un proyecto social cada vez más justo y sostenible; el reconocimiento de los aportes de la tradición progresista del pensamiento nacional como fundamentos teóricos esenciales de la educación cubana, y la valoración de la importancia que posee la adecuada preparación metodológica y científica de los maestros y profesores encargados de dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia de Cuba.

Estas concepciones se pueden considerar un paradigma para las transformaciones educacionales en Cuba, que abarcan todos los niveles, pues se relacionan directamente con los reclamos de formar un profesional que sea capaz de interactuar con las más ricas tradiciones del pensamiento revolucionario cubano y a su vez contribuir a transformar de forma creadora el entorno en el que actúa.

Como **conclusiones parciales** de este capítulo, se debe destacar que la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring realizó aportes a la educación

cubana. Estos estuvieron dirigidos a la revalorización de la historia de Cuba y su enseñanza, la educación patriótica, antimperialista y patrimonial, la divulgación histórica, el rescate del legado de José Martí, el estudio de la vida y obra de grandes pedagogos, la defensa de la escuela cubana, así como a la influencia educativa que ejerció sobre sus contemporáneos y continuadores. Todos estos aportes estuvieron en correspondencia con las necesidades de la sociedad cubana de su tiempo y sobresalen por su significación pedagógica para la educación cubana en la actualidad.

CONCLUSIONES

Una vez terminada la investigación, se arribó a las siguientes conclusiones:

La dialéctica materialista de enfoque marxista-leninista, junto a las ideas martianas, base para el desarrollo de la pedagogía como ciencia en Cuba, permitió identificar el aporte conceptual-metodológico que posee la *Metodología cientiológica en el estudio de figuras representativas del pensamiento pedagógico cubano* en el caso específico del historiador y educador Emilio Roig de Leuchsenring. La aplicación de la metodología a la obra de esta figura posibilitó arribar a una construcción teórico-metodológica que integró el manejo de categorías propias de los estudios histórico-educativos, el análisis del contexto histórico y los hitos fundamentales en el proceso de ascenso de la obra histórico-educativa.

Entre las principales influencias que tributaron al desarrollo de la obra histórico-educativa se identificaron: la formación familiar y escolar; el pensamiento independentista cubano, especialmente el martiano; fuentes teóricas e ideológicas; la labor de otros historiadores (nacionales e internacionales); la relación con representantes de la cultura cubana y foránea de la época y las instituciones a las cuales se vinculó. Todo ello, progresivamente estimuló la vinculación con los distintos movimientos sociales y la identificación con el ideal independentista y antimperialista cubanos.

Los aportes de la obra histórico-educativa de Emilio Roig se identificaron con la revalorización de la historia de Cuba; la educación patriótica, antimperialista y patrimonial; la divulgación histórica; la defensa de la escuela cubana; el rescate del

legado de José Martí, el estudio de la vida y obra de educadores destacados, así como en la influencia que ejerció sobre sus contemporáneos y seguidores.

La significación que posee la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring para la educación cubana parte de reconocer como esencia la defensa de la educación del pueblo cubano (escolarizada o mediante la influencia de las diversas instituciones sociales). Ello se sustentó en el valor y trascendencia de una obra intelectual a favor de la formación patriótica, antimperialista, martiana y revolucionaria de varias generaciones de cubanos; la confianza en el triunfo de las ideas progresistas; la concepción del patrimonio como un factor de identidad cultural y patriótica, en estrecha relación con los movimientos públicos como resortes de la memoria en el contexto social; así como el valor de la educación y de la escuela para la formación de la identidad cultural como finalidad.

La contribución de la obra histórico educativa de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación cubana se fundamenta a la luz de la comprensión de la educación como fenómeno social que ha tenido una gran influencia en la conformación de la identidad nacional, así como en la importancia que posee para la formación y superación de profesionales de las ciencias sociales y humanísticas en general.

RECOMENDACIONES

Como recomendaciones se precisan las siguientes:

1. Profundizar el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring desde la tarea de investigación *Estudios históricos acerca de la educación y el pensamiento educativo en Cuba y Matanzas*, en las temáticas:
 - El rol de la educación, la escuela y la enseñanza de la historia en la formación de la identidad cultural.
 - La contribución de los Congresos Nacionales de Historia a la educación histórica y patrimonial de los cubanos.
 - Los aprendizajes resultantes de los vínculos con pedagogos e instituciones educativas durante el desarrollo de su obra histórico-educativa.
2. Desarrollar las siguientes acciones dirigidas a la introducción de resultados científicos:
 - a. Considerar el contenido de la tesis como bibliografía de consulta en las carreras de ciencias pedagógicas, particularmente en la Licenciatura en Educación. Marxismo-Leninismo e Historia y Pedagogía-Psicología, así como en la formación postgraduada de profesores de historia de Cuba.
 - b. Elaborar monografías para la presentación en eventos y la publicación de artículos en revistas científicas.

BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón, L. (2014). "Tendencias y desafíos de la historia de la educación. Nuevas perspectivas sobre una disciplina en construcción", *Atenas*. Vol. 1. Nro. 25. pp. (1-26). Disponible en: <http://atenas.mes.edu.cu>
- Alfonso, F. (2006). Fragmentos de la ponencia "Emilio Roig de Leuchsenring y su labor historiográfica en el Primer Congreso Nacional de Historia (1942)", Segunda jornada del III Simposio de Historia Emilio Roig de Leuchsenring. 18 y 19 de julio, Opus Habana. Disponible en: <http://www.opushabana.cu/index.php/21-noticias/noticias-casa-de-papel/558-roig-en-el-primer-congreso-de-historia>.
- Alfonso, F. J. (2006, julio). Opushabana.cu. Disponible en: <http://www.opushabana.cu>.
- Alfonso, F. J. (2009). "Las armas secretas de la historia: balance, perspectivas y desafíos de la historiografía cubana en cincuenta años de Revolución", La Habana. Disponible en: <http://laventana.casa.cult.cu/pdf/armas.pdf>.
- Almodóvar, C. (2010) "Emilio Roig y su quehacer costumbrista". Disponible en: <http://www.cce.co.cu/Art&Conf/emilio%20roig%20y%20su%20quehacer%20costumbrista.pdf>.
- Almodóvar, C. (2010). *Antología crítica de la historiografía cubana. (Período neocolonial)*. T. II. La Habana, Ed.Félix Varela.
- Alonso, G. N. (2012). *Epistolario de Emilio Roig de Leuchsenring*. Vol. I. La Habana, Ediciones Boloña.
- Armas, R. de (1975) *La Revolución pospuesta. Contenido y alcance de la revolución martiana por la independencia*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales.
- Augier, A. (1980). *Homenaje a Emilio Roig de Leuchsenring en el XL Aniversario de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales*. La Habana, Biblioteca Nacional José Martí.
- Badanelli, A. & otros. (2004). "School Textbooks as Sources for the Historical Educational Research". Disponible en: [http://www.history-online.eu/userfiles/Chapter%2004 Spanish\(1\).pdf](http://www.history-online.eu/userfiles/Chapter%2004%20Spanish(1).pdf).

- Balceiro, J. L. (2009). *La concepción de la educación en la obra de Medardo Vitier Guanche (1886- 1960)*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, Matanzas.
- Barcia, M. del C. (2015). "La historiografía cubana (siglo XX–XXI): Presencias y ausencias", *Cuban Studies*. Volumen 43, pp. 119-129.
- Battle, L. (2005). Blas Roca, continuador de la obra de Baliño y Mella. *La Habana, Ed. de Ciencias Sociales*.
- Battle, L. (2008). *Blas Roca: virtud y ejemplo. La imagen de un hombre excepcional*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales.
- Berrio, J. (2010). "El patrimonio histórico-educativo. Su conservación y estudio", *Educatio Siglo XXI*, pp.315-318. Vol. 28. No.2. Disponible en: <https://www.casadellibro.com/libro-el-patrimonio-historico-educativo-su-conservacion-y-estudio/9788497429795/1695274>.
- Buenavilla, R. (1995). *La lucha del pueblo por una escuela cubana, democrática y progresista en la república mediatizada*. La Habana, Ed. Pueblo y Educación.
- Buenavilla, R. (2001). *Metodología de la investigación de la vida y obra de educadores*. La Habana, ISP Enrique José Varona.
- Buenavilla, R. (2002). *Pensamiento pedagógico de destacados educadores latinoamericanos*, Ciudad de La Habana, ISP Enrique José Varona.
- Buenavilla, R. (2004). *Contribución de destacadas figuras de la cultura nacional al desarrollo de la educación cubana*. La Habana: ISP Enrique José Varona.
- Buenavilla, R. (2006). *Influencias educativas, factores objetivos y subjetivos. Dialéctica de su desarrollo*. La Habana, ISP Enrique José Varona.
- Buenavilla, R. (2012). "La pedagogía cubana como ciencia de gran magnitud y alcance", en *Naturaleza y alcance de la pedagogía cubana*. La Habana, Ed. Pueblo y Educación, pp.20-49.
- Cairo, A. (1978). *El Grupo Minorista y su tiempo*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales.
- Cairo, A. (2002). 20 de mayo, ¿fecha gloriosa? La Habana, Ed. de Ciencias Sociales.
- Cairo, A. (2016, agosto 25). Disponible en: <http://iribrísula.bnjm.cu>.

- Cancel, M. (2013). "Qué es Historiografía". Disponible en: <https://mariocancel.wordpress.com/2013/08/20/que-es-historiografia/>.
- Castellanos, G. (1938). *Emilio Roig de Leuchsenring*. La Habana, Molina y Compañía.
- Chacón, N. (2000). *Informe de investigación*. La Habana, ISP Enrique José Varona.
- Chávez, J. & otros. (2005). *Acercamiento necesario a la pedagogía general*. La Habana, Ed. Pueblo y Educación.
- Chávez, J. (1996). *Bosquejo histórico de las ideas educativas en Cuba*. La Habana, Ed. Pueblo y Educación.
- Conde, A. (2017). *Pensamiento pedagógico cubano 1902-1920. Crítica y conciencia en la República*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales.
- Cordoví, Y. (2012). *Magisterio y nacionalismo en las escuelas públicas de Cuba (1899-1920)*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales.
- Cordoví, Y. (2014). "Historia e historiografía social en Cuba. Un balance necesario". Disponible en: <https://www.slideserve.es/Games&Puzzles/Crosswords>.
- De la Torre, M. (2008). "La nueva mirada de la historiografía cubana". Espacio Laical 3. La Habana. Disponible en: <http://www.archivocubano.org/delatorre.html>.
- Fernández, F. (2014). "Oteando el horizonte: los retos de la historiografía cubana por venir". Recuperado en: <http://elpostillon.bloguea.cu/2014/02/16/oteando-el-horizonte-los-retos-de-la-historiografia-cubana-por-venir/>.
- Fernández, M. E. (2004). *Ideas acerca de la misión del maestro en la obra educativa de Raúl Ferrer: su contribución a la educación*. Tesis en opción al grado científico de Doctora en Ciencias Pedagógicas, ISP Félix Varela, Villa Clara.
- Fleitas, R. (2001). *Los Congresos Nacionales de historia, ciencia y patria de la raíz al futuro*. Santiago de Cuba, Ediciones Santiago.
- García, A. L. (2011). "Comunicar el Patrimonio: un desafío del siglo XXI". *La Jiribilla*. Disponible en: <http://www.lajiribilla.cu/articulo/5056/comunicar-el-patrimonio-un-des>.
- García-Carranza, A. (2007). *Biobibliografía. Emilio Roig de Leuchsenring. 1889-1964*. Vols. 1-2. La Habana, Ediciones Boloña.

- González, N. (2011). *Aportes de los educadores destacados del siglo XX a la pedagogía cubana*. Curso 41. La Habana, Ministerio de Educación.
- Guzmán A., Pérez, S. D. & Buenavilla, R. (2011). *Alternativas metodológicas para estudios históricos y de figuras representativas de la educación*. Curso 54. Pedagogía 2011. Sello Editor Educación Cubana.
- Hart, A. (1989). *Roig de Leuchsenring, promotor de la cultura del antiimperialismo*. La Habana, Dirección de información del Ministerio de Cultura.
- Hart, A. (2002). *Perfiles*. La Habana, Pueblo y Educación.
- Hernández Otero, L. (2015). "En ocasión de dos aniversarios importantes de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964): su activa presencia en los proyectos editoriales de los Massaguer: de Gráfico a Carteles con obligada escala en Social". [Inédito]. La Habana.
- Ibarra, J. (1995). "Historiografía y Revolución", *Temas*. No.1. pp.4-14, ene-mar.
- Instituto de Historia de Cuba. (2002). *Historia de Cuba. La neocolonia. Organización y crisis desde 1899 hasta 1940*. La Habana, Ed. Pueblo y Educación-Editora Política.
- Instituto de Literatura y Lingüística. (1984). *Diccionario de la literatura cubana*. Tomos I y II, La Habana, Ed. Letras Cubanas.
- Le Riverend, J. (1969, enero- agosto). "Sobre la ciencia histórica de Cuba". *Islas*, pp.32- 33.
- Leal, E. (1973) "Prólogo a la tercera edición", en Emilio Roig de Leuchsenring, *Historia de la Enmienda Platt*, La Habana, Ed. de Ciencias Sociales, pp.9-13.
- Leal, E. (1996). *Viaje en la memoria: apuntes para un acercamiento a La Habana Vieja*. País Vasco: Colegio Oficial de Arquitectos Vasco Navarro.
- Leal, E. (2001). "No podremos entender la Revolución sin la República". *Temas*. No 24-25.
- Leal, E. (2009). *Legado y memoria*. Ciudad de La Habana, Boloña.
- Leal, E. (2018). Entrevista en el programa *Más que dos*, del Canal Educativo, dedicado a Emilio Roig de Leuchsenring.
- López, A. (2014). *El (des)conocido Juan Marinello*. Matanzas, Ediciones Matanzas.

- López, F. (1973). "Prólogo". En Fernando Portuondo del Prado, *Estudios de historia de Cuba*. La Habana, Ed. de Ciencias Sociales.
- López, F. (2010). (Prólogo). En Rensoli, J. (comp.), *La historiografía en la Revolución cubana. Reflexiones a 50 años*. La Habana.
- López, J. y otros. (1996). *El carácter científico de la Pedagogía en Cuba*. La Habana, Ed. Pueblo y Educación.
- Marinello, J. (1964). "Emilio Roig de Leuchsenring", *Hoy*. La Habana, a.26, no.295, 2, ago. p.29.
- Martí, J. (1996). Nuestra América. En *Cuaderno Martiano III*. La Habana, Pueblo y Educación.
- Martínez, F. (2007). *La Revolución Cubana del 30. Ensayos*. La Habana, Ciencias Sociales.
- Mella, J. A. (1975). *Documentos y artículos*. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales.
- Mendoza, L. (2011). "Formación humanista e interdisciplinariedad: hacia una determinación categorial". En R. Mañalich., *Didáctica de las Humanidades*. La Habana, Pueblo y Educación.
- Mendoza, P. L. (2009). "Formación cultural y de valores de la identidad desde las humanidades: ¿un reto en la formación del profesional de la educación?". I Taller Internacional Humanística 2009. Matanzas.
- MINED. (2012). *Pedagogía*. La Habana: Ed. Pueblo y Educación.
- Ortega, D. (2006). *Contribución de la obra educativa de Herminio Almendros al desarrollo de la educación cubana*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. Instituto Superior Pedagógico "Enrique José Varona", Ciudad de La Habana.
- Ortiz, F. (1938). "Presentación del Dr. Emilio Roig", *Ultra*. La Habana, no.5, jul.-dic., pp.74-75.
- Ortiz, F. (1938). "Presentación del Dr. Emilio Roig". *Ultra*. La Habana.
- Palmarola, N. (2012). *El pensamiento pedagógico de Juan Marinello*. Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Universidad de Matanzas Camilo Cienfuegos, Matanzas.

- Pérez, D. (2013). *Contribución de la labor educativa de Lázaro Peña al desarrollo de la educación obrero-sindical en Cuba*. Tesis de doctorado. La Habana, Cuba, Universidad de Ciencias Pedagógicas. "Enrique José Varona".
- Pérez, S. D. & otros. (2009). *Figuras representativas del pensamiento educativo cubano: una alternativa para su estudio*. UCP Félix Varela, Villa Clara.
- Pérez, S. D. (2003). *Hacia una metodología científica para el estudio de figuras representativas del pensamiento educativo cubano*. Santa Clara, ISP Félix Varela.
- Pérez, S. D. (2008). "Elaboración de una metodología científica para las investigaciones de figuras representativas del pensamiento educativo cubano". *Varela*. No.21. septiembre- diciembre.
- Pérez, S. D. (2009). *Educadores destacados del siglo XX en Cuba*. La Habana, Ed. Pueblo y Educación.
- Pestana, Y. (2007). *La filosofía de la educación en el pensamiento educativo de Ramiro Guerra Sánchez (1880- 1970)*. Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias de la Educación, ISP Enrique José Varona, La Habana.
- Plasencia, A. & otros (1995). *Metodología de la investigación histórica*. La Habana, Ed. Pueblo y Educación.
- Plasencia, A. (1979). *Método y metódica históricos*. La Habana, Empresa Poligráfica.
- Pogolotti, G. (n.d.). *Terceras lecturas: Los Intelectuales en la república neocolonial*. Disponible en: <http://temas.cult.cu>.
- Prado, S. (s.f.). "Emilio Roig de Leuchsenring: el eterno Historiador de La Habana". Entrevista de Santiago Prado a Eusebio Leal. Disponible en: <http://www.eusebioleal.cu/tribuna/emilio-roig-el-eterno-historiadorde-la-ciudad-de-la-habana/>.
- Prieto, A. (1994). "Cultura, cubanidad, cubanía". Disponible en: www.lajiribilla.cu/paraimprimir/nro8/132_08_imp.html.
- Quintero, C. Y. (2017). *La obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964) en los Congresos Nacionales de Historia*. En: VI Taller Internacional La enseñanza de las disciplinas humanísticas. ISBN: 978-959-16-3334-7.

- Quintero, Y. (2014). *Contribución de Emilio Roig de Leuchsenring a la enseñanza de la Historia*. En: X Simposio Internacional Educación y Cultura. I Taller Internacional de Evaluación Educativa y Acreditación de la Educación Superior. ISBN: 978-959-18-0954-4
- Quintero, Y. (2015). *Contribución de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación de los ciudadanos mediante la divulgación y conservación de los más genuinos valores patrimoniales y locales*. En: XI Taller Internacional Problemas Teóricos y Prácticos de la Historia Regional y Local, La Habana.
- Quintero, Y. (2015). *La defensa de la identidad nacional a través de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring*. En: X Evento Patria, Símbolos e Identidad y V Taller de Educación Militar e Internacionalista. ISBN: 978-959-16-2641-7.
- Quintero, Y. & Rodríguez, P. O. (2015). *Los estudios sobre el legado de destacados educadores cubanos en el siglo XX, un desafío para la enseñanza de las ciencias sociales y humanísticas contemporáneas*. Ponencia. En: VII Convención Científica Internacional. ISBN: 978-959-16-2442-0.
- Quintero, Y. & Rodríguez, P. O. (2017). *Los estudios sobre figuras representativas del pensamiento educativo cubano, un desafío para la ciencia y la tecnología*. Ponencia. En: XII Taller Internacional Problemas Teóricos y Prácticos de la Historia Regional y Local, La Habana.
- Quintero, Y. (2014). *El legado de la obra de Emilio Roig de Leuchsenring y su contribución a la educación patriótica y antimperialista del pueblo cubano*. Ponencia. En: Evento Provincial de Pedagogía. ISBN: 978-959-18-1027-4.
- Quintero, Y. (2014). *Emilio Roig de Leuchsenring: figura representativa del pensamiento educativo cubano del siglo XX*. Ponencia. En: Taller Científico Atenas 2014, Matanzas.
- Quintero, Y. (2015). *Contribución de Emilio Roig de Leuchsenring a la educación patriótica del pueblo cubano*. En: V Taller Internacional Humanísticas 2015. ISBN: 978-959-16-2474-1.

- Quintero, Y. (2015). *Presencia del pensamiento martiano en las ideas educativas de Emilio Roig*. En: XXIII Edición del Evento Crisol de la Nacionalidad Cubana. Bayamo, Granma.
- Quintero, Y. (2016). *Consideraciones en torno a la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring (1889-1964)*. En: Memorias del I Taller Nacional de Estudios Regionales y locales. VIII Jornada Científica Estudiantil Enrique Edo Lloop. Editorial Universo Sur. ISBN: 978-959-257-467-0.
- Quintero, Y. (2016). *La obra histórico educativa de Emilio Roig de Leuchsenring*. En: XI Taller Internacional "Maestro ante los retos del siglo XXI". Asociación de Pedagogos. Grupo Base de la Facultad de Ciencias Pedagógicas de la Universidad de Matanzas.
- Quintero, Y. (2017). *Referentes teórico-metodológicos para el estudio de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring*. Ponencia. En: VIII Convención Científica Internacional Universidad Integrada e Innovadora. ISBN.978-959-16-3296-8.
- Quintero, Y. y Martínez, L. E. (2017). "La obra histórico- educativa de Emilio Roig de Leuchsenring". Atenas. Vol. 2 Nro. 38 Año: 2017. 15 de mayo de 2017. Recuperado de: <http://atenas.mes.edu.cu/index.php/atenas/article/view/297/487>
- Quintero, Y., Palmarola, N., & Rodríguez, P. O. (2015). "Presencia del pensamiento martiano en las ideas educativas de los intelectuales cubanos Juan Marinello, Emilio Roig y Fernando Portuondo". Ponencia. En: XXIII Edición del Evento Crisol de la Nacionalidad Cubana. Bayamo, Granma.
- Resik, M. (2002). "Los poderes de la palabra escrita. Entrevista a Eusebio Leal". *La Jiribilla*. Disponible en: <http://www.lajiribilla.co.cu>.
- Riverend, J. (1967). "Semblanza biográfica de Emilio Roig de Leuchsenring", *Universidad de La Habana*. La Habana, 31, no.184-185, pp.191-203, mar.-jun.
- Rodríguez, C. R. (1987). "Discurso en la clausura de homenaje a Emilio Roig de Leuchsenring". En *Letra con filo*. Tomo III. La Habana, Ediciones Unión.
- Rodríguez, I. (2014). *Desarrollo de la Ciencia Histórica en la República Neocolonial*. Disponible en: <http://www.ilustrados.com>.

- Roig, E. (1922). "Con el soviét Ruso, en Berlín". *Social*, 29.
- Roig, E. (1927). *Los problemas sociales en Cuba*. La Habana, Imp. El Ideal.
- Roig, E. (1935). *Notas para un programa de un buen gobierno municipal habanero*. La Habana, Molina.
- Roig, E. (1939). *Hostos y Cuba*. La Habana, Colección Histórica Cubana y Americana.
- Roig, E. (1941 b). Declaración de Principios de la Comisión Organizadora "Por la Escuela Cubana en Cuba Libre". [Mecanuscrito]. Papelería del Despacho de Emilio Roig en Museo de la Ciudad, 1941.
- Roig, E. (1941). *Martí y las Religiones*. La Habana, Publicación de acción, Asociación de libre pensadores de Cuba.
- Roig, E. (1941). *Por la escuela cubana en Cuba libre*. La Habana.
- Roig, E. (1942). *La República de Martí*. Colección histórica cubana y americana.
- Roig, E. (1942). *La República de Martí*. La Habana, Colección Histórica Cubana y Americana.
- Roig, E. (1943). "Discurso inaugural del I Congreso Nacional de Historia". Cuadernos de Historia Habanera 13. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Roig, E. (1943). "La cubanidad en los Congresos Nacionales de Historia". En *Historia y cubanidad*. La Habana, Oficina del Historiador de La Habana.
- Roig, E. (1945a). *13 conclusiones fundamentales sobre la guerra libertadora cubana de 1895*. [México, D. F.], El Colegio de México. Centro de Estudios Sociales.
- Roig, E. (1945b). *El Cincuentenario del 95*. Cuadernos de Historia Habanera 29. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Roig, E. (1946). "Una ciudad y un hombre". En *La colonia hacia la nación*. La Habana, Oficina del Historiador de La Habana.
- Roig, E. (1947, enero). "Interpretación equivocada sobre la celebración de las cenas martianas". *El Mundo*, p. 12.
- Roig, E. (1950). *Banderas Oficiales y Revolucionarias de Cuba*. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.
- Roig, E. (1950). *Banderas oficiales y revolucionarias de Cuba*. La Habana, Colección Histórica Cubana y Americana.

- Roig, E. (1952). *La lucha cubana por la República, contra la anexión y la Enmienda Platt*. La Habana, Colección Histórica Cubana y Americana.
- Roig, E. (1952, noviembre 16). "Martí y la educación". *Carteles*.
- Roig, E. (1953). *En el Cincuentenario de la República. Décimo Congreso Nacional de Historia*. Cuadernos de Historia Habanera (Vol. 55). La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Roig, E. (1954 a). *Facetas de la vida de Cuba Republicana, 1902-1952; publicado en conmemoración del cincuentenario de la República*. La Habana, Municipio de La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Roig, E. (1955). *Biografía de la primera estatua de Carlos Manuel de Céspedes erigida en la Ciudad de La Habana*. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Roig, E. (1955). Carta a Erwin D. Canham [Manuscrito]. Biblioteca Histórica, Fondo Emilio Roig, Colección Institucional, Legajo 1082, «Ataques al libro de Emilio Roig de Leuchsenring Cuba no debe su independencia a los Estados Unidos.
- Roig, E. (1955). *Veinte años de actividades del Historiador de la Ciudad*. 5 vol. La Habana, Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana.
- Roig, E. (1955, mayo 5). "La penetración comunista en Cuba. Una aclaración del Dr Emilio Roig". *Semanario de Actualidad*, p.9.
- Roig, E. (1956). *Bolívar, el Congreso Interamericano de Panamá, en 1826, y la independencia de Cuba y Puerto Rico*. La Habana, Colección Histórica Cubana y Americana.
- Roig, E. (1956, Agosto 18). "Protesta del Congreso de Historia por falsedades en una película". *El Mundo*.
- Roig, E. (1957). "Superemos la agudísima crisis de patriotismo que padece nuestra República". En *La lucha por la independencia de Cuba. Duodécimo Congreso Nacional de Historia*. Cuadernos de Historia Habanera 63. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Roig, E. (1957). *Origen y proceso del Manifiesto de Montecristi*. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad.

- Roig, E. (1958). *La Guerra Libertadora Cubana de los Treinta Años*. La Habana, Colección Histórica Cubana y Americana.
- Roig, E. (1959). *Discurso del D. Fidel Castro Ruz, Comandante en Jefe del Ejército Rebelde y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 26 de octubre de 1959, contra bombardeos de poblaciones cubanas por aviones que a ese fin partieron de los Estados Unidos*. Cuadernos de Historia Habanera. 68. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad de la Habana.
- Roig, E. (1960). "Discurso inaugural del XIII Congreso Nacional de Historia". Cuadernos de Historia Habanera 72. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Roig, E. (1961). *Males y vicios de Cuba Republicana*. La Habana, Oficina del Historiador de La Habana.
- Roig, E. (1962a). "Varela en El Habanero, precursor de la Revolución Cubana". En Félix Varela, *El Habanero*, segunda edición, La Habana, Editorial de la Universidad de La Habana, pp.XLIII-XCI.
- Roig, E. (1962b). Tradición antimperialista de nuestra historia. La Habana, Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. (Cuadernos de Historia Habanera, 75)
- Roig, E. (1963-1964). *La Habana. Apuntes históricos*. La Habana, Consejo Nacional de Cultura. OHCH.
- Roig, E. (1964). "La Habana en el triunfo de la Revolución". En *La Habana. Apuntes históricos*, vol. 3. Consejo Nacional de Cultura.
- Roig, E. (1969, 4 4). "Paisaje urbanístico y clima político de la Habana en que nació Martí". *Bohemia*, 100.
- Roig, E. (27 de mayo de 1941 a). Convocatoria a reunión "Por la escuela cubana en Cuba libre". Papelería del Despacho de Emilio Roig en Museo de la Ciudad, 1964.
- Roig, E. (n.d.). *Fondo ERL 1206 A*. Biblioteca Cubana y Americana.
- Roig, E. (s.f. a). *La Sociedad de Conferencias [Mecanuscrito]*. Biblioteca Histórica, Fondo Emilio Roig, Legajo 1066.

- Ruiz, J. (1976). "El método histórico en la investigación histórica de la educación", *Revista Española de Pedagogía*. Vol.34, No.134, oct-dic.
- Sáez, A. P. (2001). *Historia de la Educación Cívica en Cuba*. La Habana.
- Sánchez-Toledo, M. E. (1998). *La obra pedagógica de Alfredo Miguel Aguayo*. La Habana, ISP Enrique José Varona.
- Sánchez-Toledo, M. E. y Buenavilla, R. (2007). *Legado histórico educacional de nuestros pueblos: experiencias teórico metodológicas de la investigación histórica en la educación cubana*, La Habana, Educación Cubana.
- Segreo, R. (2016). *La virtud doméstica. El sueño imposible de las clases medias cubanas*. Santiago de Cuba, Editorial Oriente.
- Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. (11 de agosto de 1964). Carta a Antonio Núñez Jiménez. Archivo Histórico, Fondo Emilio Roig, Legajo 494, Expediente 8.
- Terrón, Q. G. (2015). *La Colección Facticia de Emilio Roig de Leuchsenring: un análisis integral de sus valores patrimoniales como cuerpo documental en el contexto histórico cultural cubano*. Tesis doctoral en gestión y preservación del patrimonio cultural. Granada. España.
- Toro, C. del. (1989). "Emilio Roig de Leuchsenring y los Congresos Nacionales de Historia", *Revista de la Biblioteca Nacional José Martí*, La Habana, no.3, pp.133-150.
- Torre, E. (2011). *La obra político educativa de Julio Antonio Mella*. La Habana: Tesis presentada en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas. UCP Enrique José Varona, La Habana.
- Torres Cuevas, E., & et al. (1996). *La historia y el oficio de historiador*. La Habana, Ediciones Imagen Contemporánea.
- Torriente, P. (2004). *Cartas cruzadas. Correspondencia 1936*. La Habana, Centro Cultural Pablo de la Torriente Brau.
- Villar Buceta, G. (1941). *La Segunda Enseñanza en Cuba*. La Habana, Imprenta La Verónica.
- Zanetti, O. (2005). *Isla en la historia. La historiografía de Cuba en el Siglo XX*. La Habana, Ediciones Unión.

Zanetti, O. (2009). "Medio siglo de historiografía en Cuba. La impronta de la Revolución", Cuban Studies. Vol.40.

Zanetti, O. (2014). *La escritura del tiempo. Historia e historiadores en Cuba contemporánea*. La Habana, Ediciones Unión.

Listado de anexos.

- Anexo I. Foto de Emilio Roig de Leuchsenring en el Colegio de Belén.
- Anexo II. Título de Doctor en Derecho emitido a favor de Emilio Roig de Leuchsenring por la Universidad de La Habana en 1917.
- Anexo III. Carta a la Asamblea Constituyente de 1940.
- Anexo IV. Etapas y cronología de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.
- *Anexo V. Cursos, cursillos y ciclos de conferencias impartidos por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.*
- *Anexo VI. Contenidos impartidos en el Curso de Introducción a la Historia de Cuba (1936-1937).*
- Anexo VII. Emilio Roig de Leuchsenring con Fidel Castro, Ernesto Guevara y Antonio Núñez Jiménez donde el primero entrega publicaciones de la Oficina del Historiador y le firma al Che su libro *Cuba No debe su independencia a los Estados Unidos*.
- Anexo VIII. Sedes de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.
- *Anexo IX. Cuadernos de Historia Habanera publicados bajo la dirección de Emilio Roig de Leuchsenring entre 1935 y 1962.*
- Anexo X. Carátula de uno de los discursos pronunciados por Fidel Castro publicados por la Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Anexo XI. Carátula de la publicación por la Oficina del Historiador de La Ciudad del Manifiesto de Montecristi.
- Anexo XII. Fondos de la Biblioteca Histórica Cubana y Americana Francisco González del Valle.
- Anexo XIII. "Salvemos la Iglesia de Paula". Artículo llamando a detener la destrucción de la Iglesia de Paula publicado por Emilio Roig de Leuchsenring en la revista *Carteles* el 12 de enero de 1941.
- Anexo XIV. *Social y Carteles*, dos de los proyectos editoriales más importantes donde participó Emilio Roig de Leuchsenring
- Anexo XV. Publicaciones editadas por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.
- Anexo XVI. Cronología de los Congresos Nacionales de Historia.
- Anexo XVII. Monogramas de los Congresos Nacionales de Historia.
- Anexo XVIII. Foto de los delegados al I Congreso Nacional de Historia.
- Anexo XIX. Intervenciones de Emilio Roig de Leuchsenring en los Congresos Nacionales de Historia.
- Anexo XX. Contenidos impartidos en el Cursillo sobre enseñanza de la Historia de Cuba en la escuela primaria.
- Anexo XXI. Llamamiento a la campaña *Por la Escuela Cubana en Cuba Libre*.
- Anexo XXII. Carátula del libro *La República de Martí*. Cuarta edición. La Habana. 1958.

Anexo I. Foto de Emilio Roig de Leuchsenring en el Colegio de Belén.⁸

(Señalado en la foto original con una flecha roja)



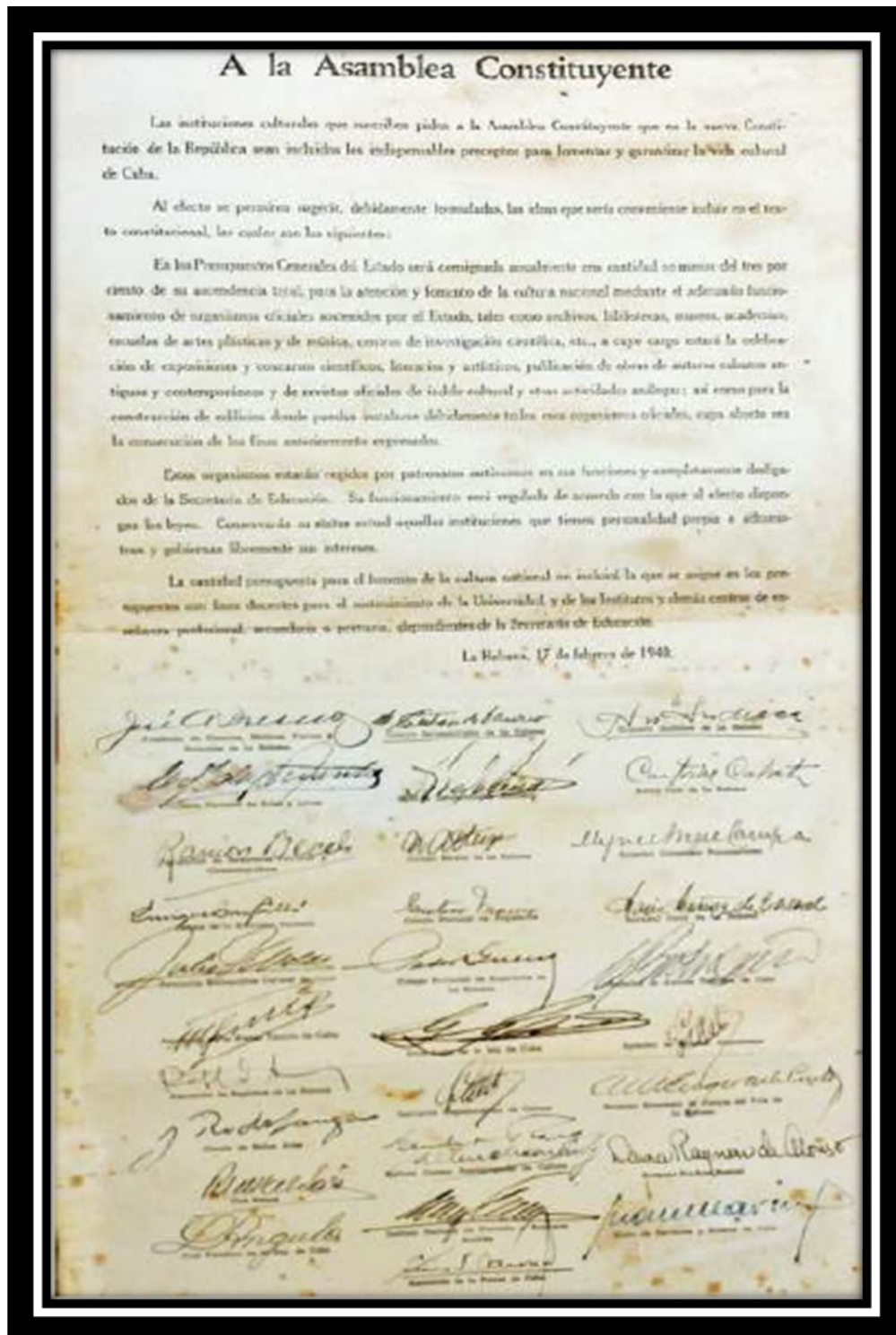
⁸ Fototeca Histórica, Fondo Emilio Roig, C 2.

Anexo II. Título de Doctor en Derecho emitido a favor de Emilio Roig de Leuchsenring por la Universidad de La Habana en 1917.⁹



⁹ Archivo Histórico, Fondo Emilio Roig.

Anexo III. Carta a la Asamblea Constituyente de 1940.¹⁰



¹⁰ Archivo Histórico, Fondo Emilio Roig.

Anexo IV. Etapas y cronología de la obra histórico-educativa de Emilio Roig de Leuchsenring.¹¹

Antecedentes

1889

- Nace el 23 de agosto.
- Su infancia transcurre en la finca Santa Teresa, en Managua, propiedad de sus padres.

1895-1896

- Visita campamentos mambises en compañía de su padre. De esta etapa guardó siempre una pequeña bandera cubana, que usaba por esta época prendida a su pequeño sombrero mambí.

1896-1906

- Cursa la primera y segunda enseñanza en el Colegio de Belén.

Génesis de su obra histórico-educativa.

1905

- 28 nov. Publica su primer artículo periodístico en el *Diario de la Marina*.

1906

- Obtiene el título de Bachiller en Letras.

1908

- Jul.-dic. Aparece entre los redactores de la *Revista de Estudiantes de Derecho*.
- Nov. Forma parte de la Asociación Liberal Universitaria.

1909

- Integra la Comisión de la Propaganda de la Juventud Liberal Progresista, en apoyo a la candidatura presidencial de José Miguel Gómez.
- Colabora en *El Tiempo*, boletín semanal de la revista *Cuba y América*.

1910

- Mar. Ocupa la dirección de la *Revista de Estudiantes de Derecho*.
- Ene. Dirige la publicación *Escritorio de Emilio Roig. Revista de sus negocios*, que pertenece al negocio familiar.
- Colabora en las revistas habaneras *Helios* y *Alma Latina*.

1912

- May. Colabora en la *Revista Jurídica*.
- Jul. Colabora en *La Última Hora* con su sección “De la Vida Cubana”.
- Jul. Su artículo “¿Se puede vivir en la Habana sin un centavo?”, es premiado en el Concurso Literario que convocara la revista *El Fígaro*.
- Escribe en las revistas habaneras *El Fígaro*, *El Teatro* y *Cuba y América*.

1913

- 8 mar. Dicta la conferencia “Breves apuntes sobre nuestra literatura de costumbres” en el Aula Magna del Instituto de Segunda Enseñanza de La

¹¹ Elaborada por la autora a partir del contenido del libro: García-Carranza, A. (2007). *Biobibliografía. Emilio Roig de Leuchsenring. 1889-1964*. Vols. 1-2. La Habana, Ediciones Boloña.

Habana, como parte de una serie de conferencias organizada por la Sociedad Filomática.

- Es redactor de la revista *Gráfico* y escribe las secciones “Rasgos y Rasguños”, también publicada en el periódico *La Nación*, y “Personajes y Personillas”.

1914

- 5 abr. Dicta una conferencia en la Sala Espadero sobre José María de Cárdenas y Rodríguez, como parte de la serie sobre figuras intelectuales de Cuba que organiza la Sociedad de Conferencias.
- Ago. Firma un documento en apoyo a Enrique José Varona y sus declaraciones sobre la literatura en Cuba.

1915

- Renuncia a la jefatura de redacción de **Gráfico**, pero continúa como redactor.

1916

- Comienza sus escritos para la revista *Social*, con el seudónimo de Cristóbal de La Habana.
- Participa en el Primer Congreso Jurídico Nacional.
- Escribe para la revista habanera *La Ilustración*.

1917

- Se gradúa de doctor en Derecho Civil en la Universidad de La Habana.
- Colabora en la revista *Semana Judicial*.

1918

- Integra la comisión redactora de la memoria del Primer Congreso Jurídico Nacional.

1919

- 28 ene. Diserta en la Sociedad Cubana de Derecho Internacional sobre “La ocupación armada de Santo Domingo por los norteamericanos y el derecho de las pequeñas nacionalidades”.

1920

- Ocupa el cargo de jefe de redacción de la revista *Social*.
- Toma parte en la cuarta Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, donde propone pedir al Instituto Norteamericano de Derecho Internacional que discuta el alcance e interpretación de la Doctrina Monroe.
- Propone en el Colegio de Abogados recordar la muerte del Dr. José Antonio González Lanuza y participa en el acto celebrado al efecto.
- Publica *La Doctrina de Monroe y el Pacto de las Naciones*.
- Colabora en los diarios habaneros *El Mundo*, *El Tiempo* y *La Lucha*.

1921

- Comisionado por la Secretaría de Instrucción Pública y Bellas Artes, realiza investigaciones en España sobre la estancia de José Martí en esa nación.
- Escribe desde España para la revista *Social*.
- 21 dic. La Academia de la Historia de Cuba acuerda que la vacante de Alfredo M. Aguayo fuera ocupada por Emilio Roig.
- Escribe para las revistas *Cuba Contemporánea* y *Revista Mexicana de Derecho Internacional*, así como para el periódico *El Heraldo de Cuba*.

1922

- Ocupa la secretaria de redacción de la *Revista de Derecho Internacional*.
- Es electo secretario de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional
- En la quinta Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional pronuncia un discurso acerca de “La Enmienda Platt en su interpretación primitiva y en sus aplicaciones posteriores”.
- Forma parte del tribunal del Premio a Ideas, de la *Revista Municipal de La Habana*.

1923

- Se incorpora a la redacción de la revista *Cuba Contemporánea*.
- Ocupa la secretaría de la Sociedad del Folklore Cubano, presidida por Fernando Ortiz.
- 1 abr. Integra la Falange de Acción Cubana, dirigida por Rubén Martínez Villena.
- 27 abr. En la sexta Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional diserta sobre “Análisis y consecuencias de la intervención norteamericana en nuestros asuntos interiores.”.
- Publica una pequeña colección de artículos de costumbres cubanas titulada *El caballero que ha perdido su señora*.
- Colabora en el diario habanero *La Discusión*.

1924

- Forma parte del Grupo Minorista. Esta agrupación de intelectuales se reunía los sábados, generalmente en el bufete de Roig.
- Firma el manifiesto e integra la comisión organizadora del homenaje a Manuel Sanguily y Enrique José Varona.
- 11 abr. En la séptima Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional lee la conferencia “La colonia superviva. Cuba a los veintidós años de República”.
- 29 jun. Inicia sus colaboraciones en la revista *Carteles*.

1925

- Es el director literario y artístico de la publicación del *Libro de Cuba*.
- En la octava Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional realiza un homenaje Manuel Sanguily, a propósito de su fallecimiento.
- Participa en el recibimiento en La Habana del filósofo argentino José Ingenieros.
- Dirige el Comité Cubano del Primer Congreso de Escritores de América Latina y España.
- Publica el folleto *La colonia superviva. Cuba a los veintidós años de República*.

1926

- Recibe un homenaje de gratitud de las distintas asociaciones estudiantiles de la Universidad de La Habana y del Directorio de su Federación por la combativa labor periodística realizada en la revista *Carteles*.
- Pronuncia discurso en el almuerzo ofrecido en el Hotel Telégrafo a la prensa cubana, por el ministro de México en Cuba.
- Recibe la visita a La Habana del escritor español Don Ramón del Valle Inclán.

- 14 abr. Presenta en la Novena Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional su ponencia: "México: sus tres más importantes problemas internacionales de la hora actual".
- Presenta una moción a nombre de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional sobre la Enmienda Platt.
- 2 sep. En sesión celebrada por el Club Rotario reclama la necesidad de eliminar la Enmienda Platt.
- 11 sep. Pronuncia en el Centro Catalán un discurso sobre "El derecho de Cataluña a sus libertades".
- 22 nov. Asiste a la primera sesión de la Institución Hispanocubana de Cultura.
- Funge como secretario, por Cuba, de la Comisión Internacional de Cooperación Intelectual.
- Colabora en las revistas *La Nota Rotaria*, *Venezuela Libre*, *La Nova Catalunya*, *Revista Bimestre Cubana* y *Boletín del Torcedor*.

Inicios de su obra histórico-educativa.

1927

- Firma una protesta, encabezada por Enrique José Varona, contra la intervención yanqui en Nicaragua.
- 31 ene. Los obreros torcedores proponen que sus artículos acerca de la situación obrera en Cuba sean editados bajo el título *Los problemas sociales en Cuba*.
- Es nombrado Comisionado Intermunicipal de La Habana por el alcalde Miguel Mariano Gómez.
- A partir de este año logra copiar a máquina los siete primeros libros de cabildos de La Habana, pero no le fue posible editar ninguno a causa de las dificultades económicas de la alcaldía municipal.
- En la décima Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional diserta sobre "Nacionalismo e internacionalismo de Martí", que publica en este mismo año.
- Firma un manifiesto al país, encabezado por Enrique José Varona, contra la prórroga de poderes y a la reelección de Machado.
- Publica en la revista *Social* una nota desacuerdo con el prólogo del libro de Alberto Lamar Schweyer, titulado *Biología de la democracia*.
- Firma el histórico manifiesto que definió al Grupo Minorista.
- 23 sep. Presenta, a nombre de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional, una moción de homenaje a Antonio Sánchez de Bustamante.
- Participa en el recibimiento en La Habana al independentista puertorriqueño Pedro Albizu Campos y constituye, en unión de otros cubanos ilustres, la Junta Nacional Cubana Pro-Independencia de Puerto Rico.

1928

- Se opone a la VI Conferencia Internacional Americana, celebrada en La Habana, y a la posición del representante cubano, en el artículo "Cuba y el principio de la no intervención", publicado en la revista *Carteles*.
- Redacta, dirige y publica, el libro *La Habana de ayer, de hoy y de mañana*.

- Pronuncia un discurso en la sesión del Club Rotario dedicada al cambio de nombre de las calles de La Habana.
- En la undécima Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional diserta sobre “El principio de la no intervención en la VI Conferencia Internacional Americana”.

1929

- Dirige la publicación de los primeros tomos de las actas capitulares de La Habana, que estuvieron dedicados al período de la dominación inglesa y precedidos por un estudio histórico del mismo.
- Integra la Asociación Cubana Francisco de Vitoria.

1930

- Publica en *Carteles* una serie de artículos sobre las dictaduras en Europa y América.
- 9 may. En la XIII Reunión Anual de la Sociedad Cubana de Derecho Internacional diserta sobre “El intervencionismo, mal de males de nuestra República”.
- 22 jun. Inicia en *Carteles* la publicación de la encuesta ¿Qué piensan los jóvenes?, para dar a conocer sus ideas, anhelos y valores.
- 26 jun. Dicta en la Sociedad de Torcedores la conferencia “El intervencionismo, mal de males de Cuba republicana”.
- Presenta en la Asociación de Repórteres una declaración de principios sobre el derecho a la libertad de palabra y de expresión del pensamiento, que fue aprobada por unanimidad.
- Forma parte de la Comisión Organizadora Pro Homenaje a Enrique José Varona.
- 30 sep. Firma un manifiesto de protesta por los sucesos del 30 de septiembre y la muerte de Rafael Trejo.
- Se opone a la censura impuesta por el gobierno de Machado.
- Colabora en la revista *Repertorio Americano*, de Costa Rica, y en el diario cubano *El País*.

1931

- 19 feb. Es cesanteado como Comisionado Intermunicipal debido a su oposición a la dictadura machadista.
- Publica *El intervencionismo, mal de males de Cuba republicana*.

1932

- Por su iniciativa se publicó en Cuba, por primera vez, el libro *La Edad de Oro*, de José Martí.

1933

- 10 sep. Pronuncia un discurso en el Parque Central contra la intervención yanqui.
- 15 sep. Diserta en el Teatro Nacional sobre “Cuba, colonia económica yanqui”.
- 22 nov. Es repuesto en el cargo de Comisionado Intermunicipal.
- 25 nov. Inicia la publicación en *Ahora* de la serie de artículos titulada “El principio de la no intervención en la VI Conferencia Panamericana”.

1934

- Organiza en su bufete una exposición de la obra pictórica de Carlos Enríquez.
- Integra el comité gestor del Congreso contra la Guerra.

- Inicia en *Carteles* la sección “Páginas desconocidas u olvidadas de nuestra historia”.
- Comienza a colaborar en las revistas *Crítica* y *Masas*, y en los diarios *Información* y *Ahora*.

Ascenso de su obra histórico-educativa.

1935

- 1 jul. Es nombrado Historiador de la Ciudad de La Habana.
- Inicia la publicación de la serie Cuadernos de Historia Habanera.
- Comienza a recopilar datos sobre monumentos y lugares históricos habaneros, como el monumento a Cristóbal Colón en el patio del Palacio Municipal, y la estatua de Fernando VII, además del proyecto de restauración de la Plaza de Armas y de erección de un monumento a Víctor Hugo.
- Integra la sección de Protección de Monumentos Públicos de la Corporación Nacional del Turismo.
- Promueve la colocación de una tarja con la historia de la Fuente de la India, en la Plaza de la Fraternidad.
- Redacta el informe introductorio al decreto-ley para restituir sus antiguos nombres a las calles de La Habana.
- Se le designa vicepresidente de la Asociación Nacional contra las Discriminaciones Racistas.
- Integra la Comisión Organizadora del Comité Nacional Pro-Abisinia.
- 13 dic. Por su iniciativa se constituye la Sociedad de Amigos de la Biblioteca Nacional.
- Colabora en la revista *Universidad de La Habana*.
- Publica los libros *Historia de la Enmienda Platt, una interpretación de la realidad cubana*, *La Habana Antigua*; *La Plaza de Armas*, *Notas para un programa de buen gobierno municipal habanero* y *El internacionalismo antimperialista en la obra político revolucionaria de José Martí*.

1936

- Dicta una conferencia sobre la Enmienda Platt por la Hora Cubana de Cultura Popular, programa de la Radioemisora CMCY.
- 28 ene. Pronuncia la conferencia “Martí en 1879” en el Liceo de Guanabacoa.
- 11 feb. Ofrece la conferencia “La realidad cubana a través de la Enmienda Platt”, en el Lyceum Lawn Tennis Club.
- Feb.-may. Realiza intensas gestiones para la conservación de los fondos de la Biblioteca Nacional y la construcción del nuevo edificio de la institución.
- 20 mar. Es nombrado director municipal de cultura de La Habana.
- Crea la Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Mar. Preside el homenaje de la Sociedad de Amigos de la Biblioteca Nacional a Domingo Figarola-Caneda.
- Es electo vocal de la Sección de Escritores de la Asociación de Escritores y Artistas Americanos.
- Jul. Integra la Sociedad de Estudios Afrocubanos.
- Designado vicepresidente de la Asociación Bibliográfica Cultural Cubana.

- Presenta un informe en una sesión del Club Rotario dedicada a la cultura cubana, donde aborda la necesidad de un nuevo edificio para la Biblioteca Nacional.
- 17 jul. La Cámara Municipal le concede la Medalla de La Habana.
- 25 jul. Firma un documento de apoyo al Frente Popular de los republicanos españoles.
- Presenta el proyecto de un Curso de Introducción a la Historia de Cuba, organizado junto al Instituto Popular del Aire.
- 10 oct. Se inicia la impartición del Curso de Introducción a la Historia de Cuba.
- 18 nov. Dicta la conferencia “Máximo Gómez, su ideología político-revolucionaria” como homenaje al centenario de su nacimiento. Se publicó como prólogo a la compilación *Ideario cubano de Gómez*.
- 22 dic. Dicta una conferencia sobre José Martí a propósito de la segunda edición de su obra *El internacionalismo antimperialista en la obra político revolucionaria de José Martí*.
- Colabora en las revistas *Grafos* y *Proa*.

1937

- 27 ene. Inaugura la biblioteca Enrique José Varona en el Colegio Municipal General José Miguel Gómez.
- 28 ene. Pronuncia un discurso en Guanajay a propósito de la inauguración de un monumento a José Martí en esa ciudad.
- 28 ene. Dicta la conferencia “Martí en el Liceo de Regla” en esa institución.
- Feb. Por iniciativa de la Comisión Municipal de Turismo se colocan 40 tarjas en monumentos y edificios públicos, cuyas leyendas fueron redactadas por él.
- Firma un documento como miembro del Comité de Honor de la Asociación de Auxilio al Niño del Pueblo Español.
- Publica el segundo tomo de su obra *Historia de la Enmienda Platt*.
- 19 abr. Pronuncia un discurso de homenaje a Pablo de la Torriente Brau.
- Participa en la serie de conferencias sobre Habaneros Ilustres, primera de la serie Conferencias de Historia Habanera.
- May. Colabora en la organización de la primera Feria del Libro de La Habana.
- Redacta un informe para la celebración del centenario del primer ferrocarril en Cuba.
- Aboga porque el nuevo monumento de José Martí que se proyecta sea digno de su memoria.
- Ago. Se instala en el Palacio Municipal el local oficial de la Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Recomienda la colocación de tarjas alusivas en el Palacio Municipal de la Plaza de Armas y en el antiguo Palacio de los Condes de Casa Bayona, lo cual incluye las bases de un concurso de poesía.
- Es nombrado secretario de la Comisión del Centenario del Primer Ferrocarril de Cuba.
- Forma parte del Comité Pro Homenaje a Nicolás Estévez.
- 14 nov. Dicta la conferencia “Cuba, víctima de la política yanqui de la fruta madura”, como parte de la serie de Conciertos y Conferencias de Divulgación Popular, organizada por la Comisión de Cultura del Sindicato de Tabaqueros.

- 27 nov. Pronuncia un discurso en la Acera del Louvre en homenaje a Nicolás Estévez y en defensa de la República Española. Este acto se celebró en lo adelante todos los años los días 27 de noviembre.
- 1 dic. Clausura la Campaña Martiana organizada por el partido Unión Revolucionaria en la Sociedad de Torcedores.
- Dirige la revista *Estudios Afrocubanos*.
- Edita el primer volumen de las *Actas Capitulares del Ayuntamiento de La Habana*.
- Publica el libro *Carlos J. Finlay, gran benefactor de la humanidad*, primero de la serie Biblioteca Biográfica Cubana.
- Edita el texto *Las comparsas populares del carnaval habanero*.
- Comienza a colaborar en las revistas *Vanidades*, *Mediodía* y *Orientación Social*, y en el diario *Pueblo*.

1938

- Diserta en la Institución Hispanoamericana de Cultura acerca de las ideas religiosas de José Martí.
- Es designado delegado al Congreso Internacional de Municipios.
- Mar. Firma un manifiesto de los intelectuales cubanos en apoyo de los intelectuales españoles.
- 11 jun. Inaugura el Archivo Histórico Municipal y la Biblioteca Histórica Cubana y Americana.
- 12 may. Imparte en el Club Rotario una conferencia sobre los ruidos innecesarios.
- 22 may. Diserta sobre “La España de Martí” en el cine Prado, con los auspicios de la Institución Hispanocubana de Cultura. Este mismo año se publica como libro.
- Preside la Comisión Cubana Procentenario de Hostos.
- Vuelve a ocupar la vicepresidencia de la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba.
- 29 sep. Ingresa en la Academia de la Historia de Cuba con su discurso “Martí en España”.
- 20 oct. Colabora en la creación de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba.
- Nov. Integra la comisión organizadora de la segunda Feria Oficial del Libro.
- Redacta un informe, que es aprobado, sobre el escudo oficial del Municipio de La Habana.
- Integra la Junta Nacional por el Centenario de la Muerte de José María Heredia.
- Inicia la publicación de la Colección Histórica Cubana y Americana.
- 7 dic. Pronuncia en el Parque Central un discurso de homenaje a Antonio Maceo y Panchito Gómez Toro.
- 15 dic. En una sesión de la Academia de la Historia defiende el cambio de nombres de varias calles habaneras.
- Por sus gestiones la alcaldía de La Habana orienta la revisión de los nombres de 102 calles habaneras.
- Escribe para las revistas *Habana* y *Cuba Económica y Financiera*.
- Publica el primer y único tomo de su obra *Historia de La Habana*, así como el texto *La España de Martí*.

1939

- 20 ene. Diserta sobre “Hostos, apóstol de la libertad e independencia de Cuba y Puerto Rico”, el acto de homenaje por el centenario de su nacimiento.
- Redacta un informe donde pide la conservación de la capilla de la antigua cárcel de La Habana y de las canteras de San Lázaro.
- 8 feb. Dicta la conferencia “Ejecutoria patriótica revolucionaria del Liceo de Regla”, en esta institución.
- 16 mar. Participa en un acto del Comité Nacional contra la Discriminación Racial.
- Abr. Es electo bibliotecario del Círculo Nacional de Periodistas.
- 30 may. Pronuncia en el Ayuntamiento de La Habana la conferencia “Hernando de Soto, Cuba y la conquista de la Florida”.
- Participa en el homenaje a los martianos mexicanos Camilo Carrancá y Raúl Cordero.
- Jul. Imparte una clase sobre el imperialismo yanqui en el curso de Lecciones de Doctrinas Políticas en la Institución Hispanocubana de Cultura.
- 9 ago. Dicta la conferencia “El pasado y el presente del imperialismo”, en el Lyceum Lawn Tennis Club.
- Protesta contra el proyecto de demolición de la Alameda de Paula.
- Propone el nombre de Bayamo para una de las avenidas del ensanche del Vedado.
- 26 nov. Dicta la conferencia “Nicolás Estévez, gran repúblico español, paladín de la justicia humana y social”, en la Casa de la Cultura y Asistencia Social de La Habana.
- Es designado delegado de la Sección de Protección de Monumentos Públicos de la Corporación Nacional del Turismo, donde presenta una ley dirigida a su protección.
- Dic. Es electo vocal del comité ejecutivo de la Institución Hispanocubana de Cultura.
- Electo presidente de la Asociación Estudiantil contra la Discriminación Racial.
- Publica *La Habana, apuntes históricos*, así como *Hostos y Cuba*, donde incluyó un estudio acerca de esta figura.
- Colabora en la revista *Ultra*.

1940

- 19 ene. Toma posesión del cargo de presidente del Instituto Cubano Puertorriqueño.
- 25 ene. Dicta la conferencia “Libertadores cubanos, Librepensadores”, en un acto de la Asociación de Librepensadores.
- Ene. Forma parte del Comité Pro Busto de Eugenio María de Hostos.
- 28 ene. Pronuncia un discurso por el primer centenario del Archivo Nacional, donde reclama la atención del gobierno a esta institución.
- 29 ene. Clausura la velada de homenaje a José Martí organizada por la Unión Juvenil Hebrea del Centro Israelita de Cuba.
- Suscribe un documento dirigido a la Asamblea Constituyente donde pide sean incluidos en la nueva constitución los preceptos indispensables para fomentar y garantizar la vida cultural del país.

- 2 mar. Hace uso de la palabra en el acto de develamiento de un busto de Benito Juárez en el Parque de la Fraternidad.
- Presenta un proyecto de ley para la creación de la Comisión Nacional de Monumentos Históricos.
- 10 abr. Dicta una conferencia sobre la Constitución de Guáimaro por la emisora CMCG.
- Se pronuncia por la prohibición de colocar anuncios y pasquines electorales en los edificios públicos.
- 21 abr. Dicta la conferencia “Laicismo sinónimo de cubanismo” en el homenaje de la Gran Logia de Cuba a Carlos Manuel de Céspedes.
- 17 may. Diserta sobre “Las ideas religiosas de Martí”, en una actividad auspiciada por la Institución Hispanocubana de Cultura.
- 19 may. Dicta la conferencia “Martí librepensador y anticlerical”, en acto del Comité Pro Derechos Democráticos en Matanzas, que fue transmitida por radio.
- Jun. Redacta el proyecto de reglamento de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, la cual se funda este propio mes y de la cual es electo presidente.
- 19 jun. La Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales inicia el ciclo de conferencias “Los grandes movimientos políticos cubanos en la colonia y en la República”.
- Es designado por la Asociación de Comerciantes y Banqueros de la calle Obispo para realizar el decorado de esta calle.
- Publica el libro *La calle de Obispo de la Ciudad de La Habana*.
- 28 jul. Dicta conferencia en un homenaje a los pueblos de América, celebrado en el cine Prado.
- 7 ago. Clausura el ciclo de conferencias “Los grandes movimientos políticos cubanos en la colonia y en la República”, con la impartición de la titulada “Injerencia, reconquista y nacionalismo”.
- 8 ago. Diserta sobre “El Relajo” en el ciclo de conferencias “Tendedera de Costumbres Cubanas”, de la Institución Hispanocubana de Cultura.
- 21 ago. Pronuncia las palabras finales de la velada de homenaje a Emile Zola, organizada por la Unión Juvenil Hebrea del Centro Israelita de Cuba.
- Ago. Inaugura el nuevo ciclo de conferencias de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, titulado “Actitud de Cuba ante el conflicto bélico europeo, y posibilidades de la participación de América en el mismo”.
- Forma parte de la comisión creada por la Academia de la Historia para esclarecer de forma definitiva el lugar donde nació José Martí.
- 21 sep. Pronuncia la conferencia “Nacionalismo y antinacionalismo”, en el Instituto de Segunda Enseñanza de Matanzas.
- 24 sep. Nombrado Socio de Honor por la Sociedad de Geografía e Historia de Oriente.
- 24 oct. Organiza, como presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, el Día del Periodista, en homenaje al 150 aniversario de la publicación del *Papel Periódico de La Habana*. Dicta la conferencia “Los costumbristas del *Papel Periódico de La Habana*”.

- 17 dic. Se crea la Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros, de la cual es designado presidente.
- Dic. Es nombrado vocal de la Asociación Bibliográfica Cultural de Cuba.
- Colabora en la realización de la Exposición 300 años de Arte en Cuba, organizada por el Instituto Nacional de Artes Plásticas.
- Dirige las publicaciones de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.
- Colabora en el diario *Noticias de Hoy*.

1941

- 22 ene. Organiza un acto de homenaje al médico habanero Nicolás José Gutiérrez.
- 25 ene. Diserta sobre “Los mambises librepensadores”, en la Gran Logia de Cuba.
- Ene. Funda el Museo de la Ciudad de La Habana.
- Solicita al gobierno, en nombre de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, que se prohíba el uso de los emblemas de la nación en los actos que no sean oficiales.
- Ene-mar. Organiza, con la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, un ciclo de conferencias en homenaje a José Martí, que es transmitido por radio y donde diserta sobre “Martí y las religiones”.
- 18 may. Pronuncia un discurso de homenaje a Ramiro Valdés Daussá en el Teatro Nacional.
- May. Inicia la Campaña “Por la Escuela Cubana en Cuba Libre”.
- 18 jun. Forma parte del Patronato de la Biblioteca Nacional. Es uno de los encargados de redactar su reglamento.
- 25 jun. Organiza un acto de homenaje al general Guillermo Moncada.
- 16 jul. Clausura el Ciclo de Conferencias Martistas con la disertación “La República de Martí”.
- Colabora con la revista *Lux*.
- 2 dic. Integra la comisión organizadora de la III Feria Municipal del Libro.
- 7 dic. Pronuncia un discurso de homenaje a Antonio Maceo en la Sociedad de Instrucción y Recreo Luz de Oriente, en Santiago de Cuba.
- 23 dic. Organiza y celebra un acto de homenaje a Ignacio Agramonte en el centenario de su nacimiento.
- Como presidente de la Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros expone un plan de medidas dirigidas a la protección del patrimonio en la ciudad.
- 29 dic. Inaugura un nuevo local de la Oficina del Historiador en el Palacio Municipal.
- Publica *El sesquicentenario del Papel Periódico de la Havana, primera de las publicaciones literarias de Cuba*.

Consolidación de su obra histórico-educativa.

1942

- Ene-feb. Organiza, con la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, un curso gratuito de Historia de América.
- Como presidente de la Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros expone un plan de medidas dirigidas a la protección del patrimonio de la ciudad en caso de guerra.
- Ene-feb. Organiza, con la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, una exposición histórica y ciclo de conferencias por los 50 años del Partido Revolucionario Cubano, denominada “Contribución de Cuba a la causa de la democracia: dos siglos de lucha por la libertad”. El mismo es clausurado con su disertación sobre “La conquista de la libertad: Guerra de 1895, organizada por el Partido Revolucionario Cubano, fundado por José Martí, Guerra Hispano Cubano Americana”.
- 28 feb. Imparte la segunda clase “Concepción martiana de la República, en la Cátedra José Martí fundada en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana”.
- 14 mar. Dicta la conferencia “Política y revolución en Patria”, en la velada por los 50 años del Partido Revolucionario Cubano, organizada por la Asociación de Repórteres de La Habana.
- Mar-abr. Organiza un ciclo de conferencias sobre Félix Varela en el Palacio Municipal.
- 5 abr. Visita Trinidad como parte de la Corporación Nacional de Turismo para la creación del Comité Gestor Pro Trinidad y apoya su declaración como Monumento Nacional.
- 10 abr. Dicta la conferencia “10 de abril, de José Martí”, en la Academia de la Historia de Cuba.
- Abr. Visita Camagüey y dicta las conferencias “Razón o finalidad de la participación de Cuba en la actual guerra antitotalitaria”, en el Instituto de Segunda Enseñanza, y “Clericalismo y democracia”, en la Sociedad Popular Santa Cecilia.
- 19 may. Pronuncia un discurso en la inauguración del Rincón Martiano en la Escuela Pública No.9 de La Habana.
- Hace uso de la palabra en un acto en el Instituto Cívico Militar de Ceiba del Agua.
- 30 may. Recibe un diploma por su participación en la primera Cátedra Martiana, impartida en el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana.
- 4 jun. Pronuncia el discurso de contestación al ingreso de Enrique Gay-Calbó en la Academia de la Historia de Cuba.
- 8 jun. Dicta la conferencia “Ideología y proyecciones de la Guerra Libertadora de 1895”, como parte del Ciclo de Temas Hebreos y Cubanos, organizado por el Comité Central de las Sociedades Hebreas de Cuba.
- 13 jun. Participa en el primer ciclo de Conferencias Populares organizado por el Instituto de Segunda Enseñanza de Cárdenas, con la conferencia “Cuba y sus dos frentes, externo e interno, en la actual guerra totalitaria”.
- Recibe la visita del historiador estadounidense John Tate Lanning, profesor de Historia Hispanoamericana de la Universidad de Duke.

- Emite un criterio favorable del filme *La que murió de amor*, del cubano Jean Angelo.
- 15 ago. Hace uso de la palabra en el acto de la Asociación Cultural Ramiro Valdés Daussá, con motivo del segundo aniversario de su asesinato. El acto es transmitido por las emisoras CMQ y COCO.
- Ago. Preside la organización del Primer Congreso Nacional de Historia y participa en la de otros eventos como el Primer Congreso Interamericano de Bibliotecarios, Archiveros y Conservadores de Museos del Caribe; el Primer Congreso Histórico Municipal Interamericano
- Renuncia como miembro de la Academia de la Historia de Cuba.
- 1 sep. Diserta en un acto de la Institución Hispanocubana de Cultura en homenaje a Yugoslavia.
- 8-12 oct. Se celebra el Primer Congreso Nacional de Historia, organizado por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales y la Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Oct. preside el Primer Congreso Histórico Municipal Interamericano. Presenta el tema "Reliquias históricas habaneras".
- 4 dic. Pronuncia un discurso sobre "La función social del libro" en la Primera Feria Nacional del Libro.
- 22 dic. Ingresa en la Junta Nacional de Arqueología y Etnología.
- Colabora en la revista *Policía*.

1943

- 28 ene. Hace uso de la palabra en el homenaje a Joaquín Llaverías, director del Archivo Nacional de Cuba.
- 15 feb. Pronuncia un discurso en el develamiento del busto de Simón Bolívar en el Parque de la Fraternidad.
- Integra una comisión en defensa de las canteras de San Lázaro y por la construcción en ellas de un monumento a José Martí.
- Mar. Como presidente de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, organiza un ciclo de conferencias sobre los problemas de Cuba en la guerra y la postguerra, dividida en dos series: Problemas internacionales y Problemas de índole interior o nacional. En ella diserta sobre el tema: "Por qué y para qué Cuba está en la guerra".
- Como presidente de la Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros se pronuncia en contra de la permanencia de la estatua de Fernando VII en la Plaza de Armas.
- Jun. Presenta en la Primera Reunión Anual del Instituto Interamericano de Historia Municipal e Institucional, el trabajo "El Cabildo habanero en los primeros tiempos".
- Jul. Participa en el curso "El ideal de independencia en la historia de Cuba, 1810-1901", organizado por la Institución Hispanocubana de Cultura y la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales. Le corresponde impartir dos temas: "De la Guerra Libertadora de 1868 a la tregua de 1878-1895" y "De la Guerra Hispanoamericana en 1898 a la lucha por la independencia total en la Convención Constituyente de 1901".

- Oct. Apoya el proyecto del escultor Juan José Sucre presentado al Comité Pro Monumento a Martí.
- 8-12 oct. Se desarrolla el Segundo Congreso Nacional de Historia.
- 20 oct. Asiste al homenaje realizado a Blas Roca por la publicación del libro *Los fundamentos del socialismo en Cuba*.
- 22 oct. La Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros se pronuncia por una legislación arquitectónica para La Habana antigua.
- 8 dic. Hace uso de la palabra en el develamiento del busto de Antonio Maceo en Punta Brava.
- 14 dic. Organiza el homenaje de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales a Francisco González del Valle, en el cual pronuncia la conferencia "Saber y civismo en la obra del historiador cubano Francisco González del Valle".
- Edita la obra *El escudo oficial del Municipio de La Habana*. Publica los libros *Los grandes movimientos políticos cubanos en la República: injerencia, reacción, nacionalismo* y *La República de Martí*.

1944

- La Comisión de Monumentos, Edificios y Lugares Históricos y Artísticos Habaneros se pronuncia por la restauración de la Plaza Vieja, la construcción del Parque los Mártires y que la Plaza de la Catedral fuese declarada Monumento Nacional.
- En el Ateneo de Cárdenas pronuncia las conferencias "Revaloración cubana de nuestra historia" (21 ene) y "Trece conclusiones fundamentales sobre la Guerra Libertadora" (22 ene).
- 18 feb. Comenta el libro *Rectificaciones históricas*, de Manuel Pérez Beato, en la Institución Hispanocubana de Cultura.
- 21 mar. Pronuncia la conferencia "Revaloración cubana de nuestras luchas independentistas", en la Logia Realidad No.8, de la Orden Caballeros de la Luz.
- 6 abr. Participa en la inauguración del Rincón Martiano en las antiguas canteras de San Lázaro.
- Pronuncia un discurso en el homenaje del Centro Catalán a José Conangla Fontanilles.
- 5 may. Diserta en el programa Radio Conferencias Culturales, de la RHC Cadena Azul.
- 18 may. Dicta la conferencia "Labor de la Sociedad Espeleológica de Cuba", en sesión solemne de esta institución.
- 27 jun. Pronuncia palabras de apertura en el homenaje al poeta Gabriel de la Concepción Valdés, Plácido, por el centenario de su fusilamiento.
- La Junta Nacional de Arqueología aprueba su moción para declarar la Iglesia de Paula como Monumento Nacional y evitar su demolición.
- 2-4 sep. Se desarrolla el Tercer Congreso Nacional de Historia.
- 30 sep. Participa en la inauguración del nuevo edificio del Archivo Nacional de Cuba.

- Oct. Organiza una exposición sobre historia de Cuba en las veinte vidrieras de la tienda El Encanto, dedicada al 76 aniversario del 10 de octubre.
- 17 dic. Inaugura la IV Feria Municipal del Libro, con la conferencia “A la libertad por la cultura”.

1945

- Ene-mar. Organiza el primer Cursillo para la enseñanza de la Historia de Cuba en la Escuela Primaria, donde imparte lecciones sobre “Historia local de La Habana” y “Rectificaciones de hechos históricos”.
- 12 ene. Dicta en Bayamo la conferencia “Revalorización de las guerras del 68 y el 95”.
- Firma una comunicación al Ministro de Obras Públicas donde aboga por la reparación de las calles de Trinidad.
- Dicta en la Institución Hispanocubana de Cultura la conferencia “La Guerra de 1895 valorizada cincuenta años después”.
- 23 feb. Inaugura un ciclo de conferencias de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales por el cincuentenario de la Guerra del 95 y el centenario de Antonio Maceo, donde disertó sobre “Dos efemérides gloriosas”.
- Dicta una conferencia por el cincuentenario de la Guerra del 95 en una velada de la Asociación de Emigrados Revolucionarios.
- 16 mar. Dicta una conferencia sobre la guerra del 95 en la Escuela Primaria Superior No.4, en el Cerro.
- 5 may. Inaugura una exposición de pinturas, fotografías y planos de la Iglesia de Paula en la Institución Hispanocubana de Cultura.
- 16 may. Por ley de la República es aprobada la denominación de Guerra Hispano-cubanoamericana.
- 16 may. Clausura el Cursillo para la enseñanza de la Historia de Cuba en la Escuela Primaria con una conferencia sobre “La Guerra del 95 y la Guerra Hispano-cubanoamericana”.
- 21 mayo. Recibe 129 cartas inéditas de José Martí de manos de uno de los hijos de Manuel Mercado.
- Clausura el ciclo de conferencias sobre Antonio Maceo desarrollado por la Oficina del Historiador de la Ciudad y la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.
- 6 jun. Integra la directiva del Instituto de Intercambio Cultural Cubano Soviético.
- Pronuncia conferencias sobre Antonio Maceo en Baracoa (14 jun), Santiago de Cuba (15 jun) y Matanzas (17 jun).
- 24 jun. Pronuncia un discurso en el acto por el primer centenario del Fanal del Castillo del Morro de La Habana.
- 27 sep. Presenta proyecto para declarar el Palacio de Aldama como Monumento Nacional.
- 8-11 oct. Se desarrolla el Cuarto Congreso Nacional de Historia.
- 6 dic. Diserta en la Escuela República de Costa Rica en homenaje a Antonio Maceo.
- 12 dic. Preside el acto de entrega de diplomas a los participantes en el cursillo sobre enseñanza de la Historia.

- Publica los libros *1895 y 1898. Dos guerras cubanas, Trece conclusiones fundamentales sobre la guerra libertadora cubana de 1895 y Varela en El Habanero, precursor de la Revolución Cubana.*

1946

- 17 may. Da a conocer, a nombre de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, las reglas para la convocatoria de concursos históricos.
- 22 mar. Pronuncia la conferencia “Vigencia de la proyección antimperialista de Martí”, en la institución Hispanocubana de Cultura.
- 25 mar. Pronuncia la conferencia “Los tres enemigos mortales de la República de Martí”, en la Asociación de Alumnos de la Escuela Profesional de Periodistas Manuel Márquez Sterling.
- 6 abr. Diserta en la Feria del Libro Mexicano.
- 16 may. Participa en la reunión del Instituto Interamericano de Historia Municipal e Institucional, en Guatemala. Allí disertó sobre “Las murallas de La Habana”.
- 17 jun. Pronuncia un discurso en honor a Máximo Gómez, en el Cementerio de Colón, por el aniversario 41 de su muerte.
- 1 oct. Es electo presidente de la sección de Historia del Instituto Cultural Cubano Soviético.
- 14-17 nov. Se desarrolla el Quinto Congreso Nacional de Historia.
- 15 nov. Pronuncia una conferencia en la Escuela Pública de Calzada 908 sobre Nicolás Estévez.
- 6 dic. Organiza una exposición de pinturas sobre lugares históricos de las guerras de independencia, del artista Enrique Cruet.
- 7 dic. Resume el acto conmemorativo por la muerte de Antonio Maceo organizado por la Escuela Nocturna No.44.
- 29 dic. Pronuncia un discurso ante el Panteón de las Fuerzas Armadas por el noveno aniversario del desastre aéreo de Cali, Colombia.
- Escribe para la revista *Asociación de Corredores de Aduana de Cuba.*

1947

- 10 ene. Se manifiesta en contra de las cenas martianas.
- 20 ene. Preside la conformación del Patronato Pro Museo Nacional.
- 10 feb. Dicta conferencia sobre Salvador Cisneros Betancourt en la Escuela Pública No.16.
- 24 feb. Participa en los actos patrióticos celebrados por los cubanos de Nueva York. Dicta una conferencia sobre el Grito de Baire en el New York City Center Casino.
- Abr. Representa a Cuba en el segundo Congreso Histórico Municipal Interamericano, donde presenta el trabajo “Viejos edificios coloniales de la Habana”.
- 31 jul. Pronuncia un discurso en el acto por el centenario del músico Ignacio Cervantes, organizado por el Ayuntamiento de La Habana y la Sociedad Pro Cultura Musical.
- 8-12 oct. Se desarrolla el Sexto Congreso Nacional de Historia.
- 25 nov. Diserta sobre “El antisemitismo” en el Círculo Cultural Universitario Hebreo de Cuba.

- 22 dic. Inaugura un nuevo local para la Oficina del Historiador, el Museo de la Ciudad y la Biblioteca Histórica Francisco González del Valle, en el Palacio de los Condes de Lombillo.
- Publica los libros *Weyler en Cuba* y *La masonería, crisol de la Revolución Cubana*.

1948

- 27 ene. Inaugura una exposición de fotografías y reliquias martianas en la Oficina del Historiador.
- Feb-may. Organiza un cursillo sobre la Historia de la Guerra Hispano-cubanoamericana.
- 20 feb. Dicta la conferencia “En el cincuentenario de la Guerra Hispano-cubanoamericana”, en la Logia Hijos de la Luz, de Guanabacoa, y en la Sociedad Bautista de Hombres de La Habana.
- 27-29 mar. Organiza la celebración del centenario del Colegio El Salvador.
- 31 mar. Organiza el homenaje por el centenario de Manuel Sanguily.
- 3 abr. Integra la Junta Directiva del Ateneo Pi y Margall.
- 9 abr. Resume el acto de colocación de una tarja en la antigua calle Someruelos, que pasa a llamarse José Antonio Aponte.
- 14-16 abr. Participa en el tercer Congreso Histórico Municipal Interamericano, en San Juan, Puerto Rico. Presenta una moción de homenaje a Federico Enríquez y Carvajal en sus cien años de vida.
- 19 may. Pronuncia una conferencia sobre José Martí en el Club Rotario de La Habana.
- 11 jul. Diserta sobre la biografía de José de la Luz y Caballero publicada por Manuel I. Mesa, en la Logia Realidad No.8.
- 11 jul. Pronuncia un discurso por el 148 natalicio de José de la Luz y Caballero, en el Parque de los Filósofos.
- 16 jul. Visita Santiago de Cuba y participa en los actos por los 50 años de la Guerra Hispano-cubanoamericana. Pronuncia una conferencia en la Universidad de Oriente.
- 29 jul. Clausura el ciclo de conferencias sobre Carlos M. de Céspedes, organizado por la Oficina del Historiador de la Ciudad.
- Jul-ago. Imparte un curso gratuito sobre la Guerra Hispano-cubano americana.
- 16 sep. Organiza el acto de homenaje del Municipio de La Habana a Federico Enríquez y Carvajal en sus cien años de vida.
- 12 nov. Solicita al Ministerio de Educación la ocupación del Museo y Archivo Martí para evitar su desaparición tras la muerte de Arturo R. de Carricarte, quien lo custodiaba en su propia casa.
- 19-22 nov. Se desarrolla el Séptimo Congreso Nacional de Historia.
- 20 dic. Pronuncia un discurso en el homenaje a Benigno Souza por su libro *Ensayo histórico sobre la invasión*.
- Publica el libro *Defensa de Cuba: vida y obra de Manuel Sanguily*.
- Inicia la edición de la serie de libros *Homenajes a próceres cubanos e hispanoamericanos*.

1949

- 23 ene. Inicia el programa radial “Por la verdad histórica” por Unión Radio, todos los domingos a las 11.00am.
- 28 ene. Pronuncia el discurso “Los tres enemigos de la República de Martí”, en la Gran Logia de Cuba.
- 28 ene. Resume el acto de develamiento de un busto de José Martí en el Instituto Municipal Tecnológico José Miguel Gómez, La Habana.
- 2 feb. Organiza un homenaje al general José Maceo, en el Palacio Municipal de La Habana.
- 8 feb. Diserta en la Exposición Fotográfica “Facetas del Progreso Cultural en la Unión Soviética”, organizado por el Instituto de Intercambio Cultural Cubano-Soviético.
- 23 mar. Resume el acto de la FEU en el Parque Central, en desagravio a José Martí por la ofensa de los marinos norteamericanos.
- 25 mar. Diserta en el Liceo de Guanabacoa sobre esta institución, en el inicio de las obras de reconstrucción del mismo.
- 11-16 abr. Gracias a su iniciativa se celebra el IV Congreso Internacional de Literatura Iberoamericana, en homenaje a Enrique José Varona.
- 12 abr. Inaugura en la Oficina del Historiador una exposición en homenaje a Enrique José Varona, por el centenario de su nacimiento, y diserta sobre “Enrique José Varona, forjador y mantenedor de la República”.
- 26 abr. Forma parte del Comité Pro Monumento a Martí-Maceo en Nueva York.
- 24 may. Recibe el clavo de oro donado por el Instituto de Segunda Enseñanza de La Habana para ser colocado en el monumento a José Martí en el Parque Central y pronuncia un discurso de agradecimiento.
- 8 jun. Pronuncia las palabras de apertura en el acto de homenaje a Manuel Valdés Rodríguez, en el centenario de su nacimiento.
- 11 jun. Publica las bases de un concurso fotográfico sobre La Habana colonial.
- 3 jul. Integra la dirección del programa radial “Por la Cultura Popular”, transmitido por RHC Cadena Azul.
- 9 ago. Inaugura en la Oficina del Historiador la exposición de fotografías presentadas al concurso sobre La Habana colonial.
- 27 ago. Forma parte del jurado para determinar la emisión de sellos por el centenario de la bandera cubana.
- 4 sep. Diserta en el programa radial “Por la Cultura Popular” sobre “La falta de probidad y autoridad moral de políticos y gobernantes criollos”.
- Sep-nov. Organiza un cursillo sobre los primeros movimientos revolucionarios de Narciso López (1848-1849), preparatorio de las conmemoraciones sobre el centenario de la bandera.
- 27-30 oct. Participa en el IV Congreso Histórico Municipal Interamericano de Buenos Aires. Presenta una ponencia sobre “Castillos coloniales de San Cristóbal de La Habana”, además de otra, con José Luciano Franco, sobre la celebración en todos los municipios de América del centenario de la muerte de José de San Martín y de la bandera cubana.
- 4-7 dic. Se desarrolla el Octavo Congreso Nacional de Historia.

- 30 dic. Se opone, junto a otros intelectuales, a la proyectada división de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología.
- Publica *Cuba y los Estados Unidos, 1805-1898*.

1950

- 1 ene. Representa al Municipio de La Habana en los actos por centenario de la bandera celebrados en Cárdenas. Pronuncia un discurso sobre el acontecimiento en el Palacio Municipal de esa ciudad.
- 11 feb. Pronuncia la conferencia “Implantación del sistema métrico en Cuba”, en el acto por el Día del Agrimensor.
- 23 feb. Inaugura el homenaje de la ciudad de La Habana a la bandera cubana, en su centenario, y al Ejército Libertador por el 24 de febrero.
- 26 feb. Diserta en el programa radial “Por la Cultura Popular” sobre “Con motivo del centenario de la bandera de Cuba”.
- 19 mar. Diserta en el programa radial “Por la Cultura Popular” sobre “Limpieza física y moral de los tribunales de justicia”.
- 14 abr. Pronuncia un discurso en el Parque Central en conmemoración del XIX aniversario de la República Española.
- 14 abr. Resume el acto ofrecido por el Instituto de Intercambio Cultural Cubano Soviético al agregado cultural de la URSS en Cuba.
- 18 abr. Dicta una conferencia en la Gran Logia de Cuba por el natalicio de Carlos Manuel de Céspedes.
- 11 jul. Organiza una exposición de libros de autores cubanos con los fondos de la Biblioteca Histórica Cubana y Americana Francisco González del Valle a propósito del Día del Libro Cubano.
- 7 jun. Organiza una exposición de libros con los fondos de la Biblioteca Histórica Cubana y Americana Francisco González del Valle a propósito del 150 aniversario de José de la Luz y Caballero.
- 16 ago. Organiza una exposición de libros sobre José de San Martín en la Biblioteca Histórica Cubana y Americana Francisco González del Valle, por el centenario de su muerte.
- 12-13 sep. Organiza la Reunión de Antropólogos del Caribe.
- 23 sep. Interviene en un acto de homenaje a José Gervasio Artigas en el Parque de la Fraternidad.
- 9-12 oct. Se desarrolla el Noveno Congreso Nacional de Historia.
- 8 nov. Pronuncia un discurso en el acto por el XIV aniversario de la defensa de Madrid, en la Casa de la Cultura.
- 22 dic. Dicta una conferencia sobre la bandera cubana en el Instituto de Intercambio Cultural Cubano Soviético.
- Asesora el programa radial “Ayer en nuestra Cuba”, de CMQ.
- Publica los libros: *Banderas oficiales y revolucionarias de Cuba, Conmemoración del centenario de la bandera de Cuba y Cuba No debe su independencia a los Estados Unidos*.

1951

- 1 ene. Firma un llamamiento a la Conferencia Nacional por la Defensa de la Infancia.

- 12 ene. Pronuncia un discurso en el develamiento de un busto del general Enrique Collazo en el Vedado.
- 10 mar. Inaugura en la Oficina del Historiador una exposición sobre Antonio Maceo, en conmemoración de la Protesta de Baraguá.
- 7 jun. Pronuncia un discurso en el develamiento de una tarja en la casa donde murió Antonio Bachiller y Morales, con motivo del Día del Libro Cubano.
- 7 jun. En saluda al Día del Libro Cubano inaugura una exposición en la Oficina del Historiador de la Ciudad.
- 23 jun. Dicta una conferencia sobre Simón Bolívar en el acto por el 125 aniversario del Congreso de Panamá, organizado por el Grupo Bolivariano de Cuba.
- 16 jul. Dicta la conferencia “Influencia de la masonería en la Guerra de Independencia”, en la Logia Discípulos de Hiram, Güira de Melena.
- 20 jul. Propone al gobierno y al congreso en nombre de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, unas sugerencias para la conmemoración del centenario del natalicio de José Martí.
- 9 ago. Sugiere, en nombre de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, hacer extensivo el proyectado homenaje a Joaquín de Agüero a todos los mártires de 1851.
- 30 ago. Diserta sobre “Narciso López y los expedicionarios de Playitas” en el homenaje realizado por el Municipio de La Habana en la Plaza de la Catedral.
- 15 sep. Pronuncia las palabras de apertura en el homenaje del Museo de la Ciudad a María Luisa Dolz.
- 7 dic. Pronuncia un discurso en el Palacio Municipal de Cárdenas con motivo del Día de los Mártires de la Patria.

1952

- 14 ene. Participa en el ciclo de conferencias organizado por la Casa de la Cultura con el tema “Ayer, Cuba; hoy, España, y Cuba también”.
- 17 ene. Pronuncia un discurso en el acto de homenaje por el centenario del nacimiento de Domingo Figarola Caneda.
- 20 ene. Interviene en el Curso del Cincuentenario, en la Universidad del Aire, de la emisora CMQ, con el tema “La Enmienda Platt y el antiplattismo”.
- 4 mar. Pronuncia un discurso en el acto por el centenario del nacimiento del general José Miró Argenter y de inauguración de una exposición alegórica.
- 20 may. Inaugura una exposición de libros en la Biblioteca Histórica Cubana y Americana Francisco González del Valle por el Cincuentenario de la República.
- 7 jun. Organiza un homenaje a Víctor Hugo por el sesquicentenario de su natalicio, donde pronuncia un discurso.
- 14 jun. Pronuncia un discurso ante la estatua de Máximo Gómez por el aniversario de su muerte.
- 23 jun. Dicta una conferencia sobre el Congreso de Panamá en la Oficina del Historiador.
- 11 jul. Organiza un homenaje por el 152 aniversario del nacimiento de José de la Luz y Caballero, donde pronuncia un discurso.

- 27 jul. Pronuncia un discurso en el acto de develamiento de un busto de José Martí en el Banco de Fomento Comercial.
- 5 ago. Organiza un acto de homenaje por el fallecimiento de Federico Enríquez y Cavajal en la Fragua Martiana. Dicta la conferencia “Don Federico Enríquez y Cavajal, hermano de Martí, en la defensa de la justicia y la libertad”.
- 17 sep. Inaugura una exposición de libros en la Biblioteca Histórica Cubana y Americana Francisco González del Valle por el centenario de la publicación de *La cabaña del Tío Tom*, de Harriet Beecher Stowe.
- 14-17 nov. Se desarrolla el Décimo Congreso Nacional de Historia.
- 24 nov. Integra la Junta Patronal del Museo Casa Natal de José Martí.
- 23 nov. Resume el acto por el Día de la Probidad, en memoria de Miguel Coyula.
- 29-31 dic. Da a conocer el programa de actividades de la Oficina del Historiador y la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales por el centenario del nacimiento de José Martí y de la muerte de Félix Varela.
- Colabora en la revista *Cuba y la URSS*.
- Publica *La lucha cubana por la República, contra la anexión y la Enmienda Platt, 1899-1902*.

1953

- Es delegado al Congreso de Escritores Martianos, donde presenta el trabajo “El americanismo de Martí”.
- 26 ene. Inaugura en la Oficina del Historiador una exposición dedicada a José Martí y otra a Félix Varela.
- 7 feb. Protesta públicamente por el restablecimiento en Cuba de las corridas de toros.
- 17 abr. Dicta la conferencia “Martí y el antimperialismo”, en el Ciclo Martiano organizado por la Universidad de Oriente.
- 27 jun. Integra una comisión de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología que se pronuncia contra la construcción del Banco Nacional en una zona declarada Monumento Nacional.
- 28 oct. A nombre de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología solicita sustituir la estatua de Fernando VII, en la Plaza de Armas, por la de Carlos Manuel de Céspedes.
- 7 nov. Inaugura una exposición por el centenario de la muerte de Domingo del Monte.
- 18 dic. Dicta una conferencia sobre Máximo Gómez y Panchito Gómez Toro en el ciclo Amigos de Martí, organizado por la Asociación de Antiguos Alumnos del Seminario Martiano.
- 29 dic. Inaugura una exposición por el sesquicentenario del nacimiento de José María Heredia.
- Edita la serie de textos Colección del Centenario de Martí.
- Publica los libros: *Caminos en la vida de Martí*, *Martí antimperialista*, *Martí: síntesis de su vida y Puerto Rico en lucha por su independencia*.

1954

- 27 ene. Inaugura una exposición por el centenario del nacimiento de José Martí.
- 24 feb. Diserta sobre “La Revolución de Martí”, en el Ateneo de Matanzas.

- 27 feb. Dicta una conferencia en una velada del Círculo de Estudios Martianos, en el Círculo de Bellas Artes de La Habana.
- 12 jul. Inaugura una exposición por el centenario del nacimiento de Juan Gualberto Gómez.
- 24 ju. Pronuncia la conferencia “Juan Gualberto Gómez, uno de los más preclaros fundadores de la nación cubana”, en la Universidad Nacional Masónica José Martí.
- 28 ago. Dicta la conferencia “Juan Gualberto Gómez: una vida consagrada a la defensa de la libertad, la igualdad y la fraternidad”, en la Gran Logia Occidental.
- 31 ago. Pronuncia un discurso en el acto de cierre del cursillo sobre Juan Gualberto Gómez impartido por Angelina Edreira en el Colegio de Pedagogos.
- 11 oct. Inaugura una exposición de homenaje al 10 de octubre 1868.
- 18 nov. Organiza un acto a la memoria de Máximo Gómez en la Fragua Martiana.
- 7 dic. Dicta la conferencia “Maceo, preclaro revolucionario y ciudadano” en la Fragua Martiana.
- 8 dic. Pronuncia un discurso en la celebración por el sesquicentenario de la fundación de la Logia El Templo de las Virtudes Teologales No.103, en la Gran Logia de Cuba.
- 29 dic. Inaugura una exposición de homenaje al general Calixto García.
- Publica el libro *Juan Gualberto Gómez, paladín de la independencia y la libertad de Cuba*.

1955

- 1 feb. Interviene en el acto de la Colonia Hebrea de La Habana, en el Parque Central, por la creación del bosque José Martí, en Israel.
- 15 y 27 feb. Presencia el desmontaje de la estatua de Fernando VII en la Plaza de Armas y el develamiento de la de Carlos Manuel de Céspedes, que la sustituye.
- 22 mar. Pronuncia un discurso en el acto de homenaje a Ramón Pintó.
- 28 abr. Refuta las críticas del periódico *The Christian Science Monitor* a su libro *Cuba No debe su independencia a los Estados Unidos*.
- 27-30 may. Se desarrolla el Onceno Congreso Nacional de Historia.
- 7 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador por el Día del Libro Cubano.
- 11 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador en homenaje a Juan Gualberto Gómez.
- 11 jul. Pronuncia un discurso ante la estatua de José de La Luz y Caballero en la Avenida del Puerto.
- 21 nov. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada al 27 de noviembre de 1871.
- Publica los libros *La Guerra Hispano-Cubanoamericana fue ganada por el lugarteniente general del Ejército Libertador Calixto García Iñiguez*, *Razón de la sinrazón de unas «Rectificaciones Históricas»*, *del Dr. Manuel Pérez Beato* y *Veinte años de actividades del historiador de la Ciudad de La Habana: 1935-1955*.

1956

- 22 ene. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a José Martí.
- 8 mar. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada al 400 aniversario de la fundación de La Habana.
- 10 abr. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a la Asamblea de Guáimaro.
- 18 abr. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Carlos Manuel de Céspedes.
- 7 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada al Día del Libro Cubano.
- 22 jun. Organiza un acto público de homenaje al Congreso de Panamá.
- 29 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Matías Pérez.
- 8 jul. Se opone, a nombre de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, a la intención de erigir en Cuba un monumento a los españoles.
- 9 jul. Pronuncia un discurso ante la estatua de Tomás Estrada Palma en la Avenida de los Presidentes.
- 10 jul. Organiza un homenaje a José de la Luz y Caballero.
- 20 jul. Se opone, a nombre de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, a la intención de construir un parque soterrado en el Parque Central.
- 3-7 ago. Se desarrolla el Duodécimo Congreso Nacional de Historia.
- 18 ago. Se opone a la exhibición en Cuba del filme norteamericano *Santiago*.
- 21 ago. Despide el duelo del historiador Gerardo Castellanos García.

1957

- 27 jun. Organiza un acto de homenaje y una exposición dedicados al historiador Gerardo Castellanos García.
- 24 jul. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Simón Bolívar.

1958

- 7 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Antonio Maceo.
- 17 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Máximo Gómez.
- Suspende las actividades culturales de la Oficina del Historiador en protesta por la represión contra los jóvenes desatada por la dictadura batistiana.
- Publica el libro *La Iglesia Católica y la independencia de Cuba*.

1959

- Se entrevista con Fidel Castro y Ernesto Guevara en la sede del INRA.
- 28 ene. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a José Martí.
- 22 feb. Pronuncia un discurso de homenaje a George Washington en un acto organizado por la Sociedad Colombista Panamericana.

- 23 feb. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada al 24 de febrero de 1895.
- 27 feb. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Carlos M. de Céspedes.
- 20 mar. Integra la Comisión Revisora de los Textos de Historia de Cuba.
- 15 jun. Organiza acto de homenaje a Alejandro de Humboldt en la Oficina del Historiador.
- 17 jun. Organiza un acto público ante el monumento a Máximo Gómez.
- 11 jul. Organiza una exposición y acto público en homenaje a José de la Luz y Caballero.
- 14 jul. Organiza una exposición dedicada a Juan Gualberto Gómez.
- 24 jul. Organiza un acto de homenaje a Simón Bolívar por el Grupo Bolivariano de Cuba.
- 26 jul. Conmemora el sexto aniversario del ataque al Cuartel Moncada en la Oficina del Historiador.
- 23 sep. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicadas a figuras de la ciencia agrícola en Cuba en homenaje a Fidel Castro y la Reforma Agraria.
- 11 oct. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Carlos M. de Céspedes y la Guerra de los Diez Años.
- Colabora en la revista *Humanismo*.

1960

- 15 ene. En un acto celebrado en la Academia de Ciencias, por los veinte años de la Sociedad Espeleológica, Fidel Castro lo califica como “verdadero maestro de nuestra historia”.
- 16 ene. Integra la comisión organizadora del acto por el aniversario 27 de la muerte de Rubén Martínez Villena.
- 5-10 feb. Se desarrolla el Décimo tercer Congreso Nacional de Historia.
- 24 feb. Organiza una exposición dedicada a José Martí, Máximo Gómez, Antonio Maceo y Calixto García, en homenaje al 24 de febrero.
- 7 abr. Organiza los actos por el sesquicentenario de la Junta de Caracas.
- 10 may. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada al Ejército Rebelde.
- 13 may. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador sobre José Martí y el *Diario de la Marina*.
- 19 may. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a la muerte de José Martí y el 20 de mayo de 1902.
- 7 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador por el Día del Libro Cubano.
- 14 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Antonio Maceo.
- 20 jul. Manifiesta, a nombre de la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, el pleno apoyo a la Revolución Cubana.
- 10 oct. Inaugura una exposición dedicada a la Guerra de los Diez Años.
- Colabora en la revista INRA.

1961

- 1 ene. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a la Revolución Cubana.
- 27 ene. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a José Martí.
- 24 feb. Organiza una exposición dedicada a Máximo Gómez, Antonio Maceo y Calixto García, en homenaje al 24 de febrero.
- 7 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada al Día del Libro Cubano.
- 14 jun. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a Antonio Maceo.
- 11 jul. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a José de la Luz y Caballero y Juan Gualberto Gómez.
- 21 jul. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada al asalto al Cuartel Moncada.
- 1 sep. Inaugura una exposición en la Oficina del Historiador dedicada a la Declaración de La Habana.
- 7 dic. Resume el acto por la muerte de Antonio Maceo en la Escuela Nocturna No.44.

1962

- 31 ene. Dicta una conferencia sobre “Tradición antimperialista de nuestra historia”, en el ciclo organizado por el Sindicato Nacional de Trabajadores Gastronómicos, en la Gran Logia de Cuba.
- Es designado miembro de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias de Cuba.
- Es miembro del Consejo Asesor del Instituto de Historia.
- 10 ago. Organiza una exposición dedicada a la toma de La Habana por los ingleses.
- Aparece el último ejemplar de la serie Cuadernos de Historia Habanera.

1963

- En carta a la Comisión Nacional de Tránsito se manifiesta de acuerdo con la prohibición del estacionamiento de vehículos en la Plaza de la Catedral.
- Aparece el último ejemplar de la Colección Histórica Cubana y Americana.

1964

- Dicta conferencias en el Instituto Provincial y la Sociedad Santa Cecilia, en Camagüey. Una de ellas trató sobre “Clericalismo y democracia”.
- 8 ago. Fallece en La Habana.

1965

- Aparece de forma póstuma su libro *Médicos y medicina en Cuba. Historia, biografía, costumbrismo*.

Anexo V. Cursos, cursillos y ciclos de conferencias impartidos por la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.¹²

Cursos y cursillos.

- *Curso de Introducción a la Historia de Cuba. (10 octubre 1936-9 febrero 1937).*
- *Curso sobre Historia de la independencia de América. (6 enero-12 febrero 1942).*
- *Curso de Prácticas de clasificación y catalogación de bibliotecas. (26 mayo-25 junio 1942).*
- *Curso de Paleografía hispanoamericana. (30 junio-16 julio 1942).*
- *Cursillo de Biblioteconomía. (26 abril-17 mayo 1943).*
- *Cursillo de Cuatro lecciones de latín. (13-22 septiembre 1943).*
- *Cursillo sobre enseñanza de la historia de Cuba en la escuela primaria. (8 enero-12 marzo 1945).*
- *Curso sobre Historia de la Guerra Hispano-Cubanoamericana. (12 febrero-22 marzo 1948).*
- *Cursillo conmemorativo de los primeros movimientos revolucionarios del general Narciso López. (21 septiembre-16 noviembre 1949).*

Ciclos de conferencias.

- *Conferencias de historia habanera: habaneros ilustres. (4 noviembre-31 marzo 1937).*
- *Los grandes movimientos políticos cubanos en la colonia y en la República. (19 junio-31 julio 1940).*
- *Actitud de Cuba ante el conflicto bélico europeo. (19 agosto-7 noviembre 1940).*
- *Ciclo de conferencias martistas. (29 enero-16 julio 1941).*
- *Homenaje de la ciudad de La Habana a Martí en el cincuentenario de la fundación del Partido Revolucionario Cubano. (28 enero 1942).*
- *Contribución de Cuba a la causa de la democracia: dos siglos de lucha por la libertad. (31 enero-24 febrero 1942).*
- *Cuba en la guerra y en la postguerra. Problemas internacionales. (18-20 febrero 1943).*
- *El ideal de independencia en la historia de Cuba. (5-19 julio 1943).*
- *El cincuentenario del 95 y el centenario de Antonio Maceo. (23 febrero-9 mayo 1945).*
- *Homenaje a Martí en el aniversario de su nacimiento. (27-29 enero 1948).*
- *La ruta de Carlos Manuel de Céspedes. (20-29 julio 1948).*

¹² Roig, E. (1955). *Veinte años de actividades del Historiador de la Ciudad*. La Habana, Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Vol. III, pp.9-62.

Anexo VI. Contenidos impartidos en el Curso de Introducción a la Historia de Cuba (1936-1937).¹³

Tema: La Cultura Primitiva.

- Cuba Primitiva. Las razas indias, por Fernando Ortiz.
- Los indios de Cuba. Aspecto sociológico, por Roberto Agramonte.

Tema: La Conquista (1492-1555).

- Introducción: Europa y España a fines del siglo XV, por Manuel Bisbé.
- Exploración y conquista de Cuba, por Enrique Gay-Calbó.
- Economía de la conquista. - Organización política y social. Las encomiendas, por Mario Alfonso Caballero.

Tema: La Colonia. Introducción.

- Vida jurídica e institucional de la Colonia, por Emeterio S. Santovenia.

Tema: La Colonia. Primer período: Los monopolios. (1555-1762).

- La Evolución Económica. - El contrabando y la ganadería. Comienzos de la industria azucarera, por Gaspar Jorge García Galló.
- Monopolio del Tabaco. - Sublevación de los Vegueros, por Elías Entralgo.
- La Evolución Política. - Corsarios y Piratas, por Manuel de Zayas Mestre.
- La Evolución Cultural, por José Antonio Portuondo.

Tema: La Colonia. Segundo período: Apogeo. (1762-1868).

- Antecedentes y consecuencias de la Dominación Inglesa, por Francisco González del Valle.
- La evolución económica, por Jorge L. Martí.
- La evolución política exterior. Actitud de las potencias. Los Estados Unidos, por Emilio Roig de Leuchsenring.
- La evolución política interior. Dos períodos de la vida constitucional, por José Antonio Portuondo.
- La inmigración francesa. Fomento de los cafetales. Las nuevas ideas, por José Antonio Portuondo.
- Los problemas de la esclavitud. Conspiración de Aponte, por Elías Entralgo.
- El movimiento anexionista. Actitud de los Estados Unidos, por Emilio Roig de Leuchsenring.
- Comienzos del separatismo. Primeros mártires. Narciso López, por Angel I. Augier.
- El movimiento reformista, por Carlos Rafael Rodríguez.
- La evolución cultural, por José A. Portuondo.

Tema: La Colonia. Tercer período: Las Guerras de Independencia (1868-1898).

- Raíces económicas del 68, por Emeterio S. Santovenia.
- Esquema de la Guerra de los Diez Años, por Armando Hernández.
- El Autonomismo, por Antonio Sánchez de Bustamante y Montoro.
- La obra del Partido Liberal Autonomista durante los años de 1878 a 1898, por Mario Guiral Moreno.

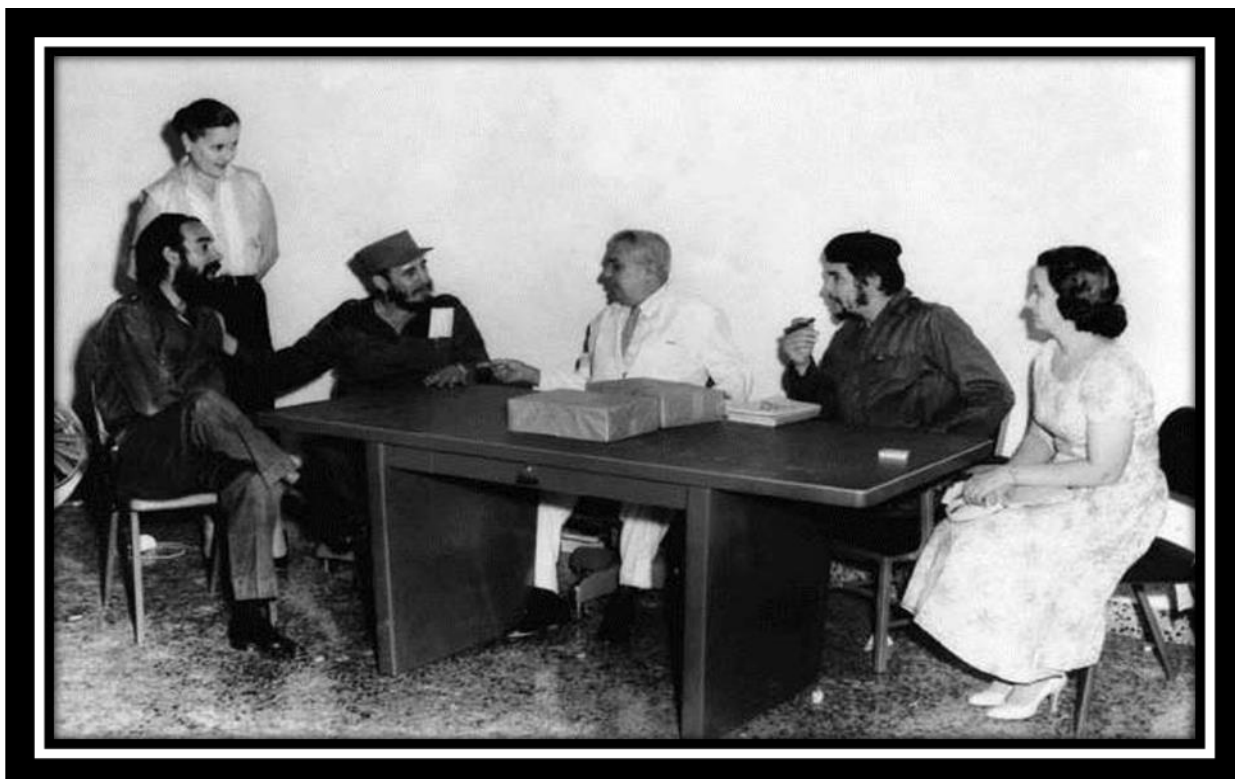
¹³ Roig, E. (1955). *Veinte años de actividades del Historiador de la Ciudad*. La Habana, Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Vol. III, pp.9-13.

- La ambición de las potencias. Los Estados Unidos, por Emilio Roig de Leuchsenring.
- Período preparatorio del 95. La Guerra Chiquita. Martí y el Partido Revolucionario Cubano, por Félix Lizaso.
- Los comienzos del 95, por Enrique Delafoza.
- La Invasión, por Francisco J. Ponte y Domínguez.
- Últimos tiempos del 95 y la Guerra Hispanoamericana, por Enrique Gay-Calbó.
- La ocupación militar norteamericana, por Alberto Arredondo.
- La Evolución Cultural, por José Antonio Portuondo.

Tema: La República.

- El Proceso Económico, por Alberto Delgado Montejó.
- El Proceso Político Interno, por Elías Entralgo.
- El Proceso Político Externo: Cuba Republicana en la Vida Internacional, por Emilio Roig de Leuchsenring.
- El Proceso Cultural, por José Antonio Portuondo.
- El Proceso Social, por Antonio Penichet.
- La Revolución, por Alberto Delgado Montejó.

Anexo VII. Emilio Roig de Leuchsenring con Fidel Castro, Ernesto Guevara y Antonio Núñez Jiménez donde el primero entrega publicaciones de la Oficina del Historiador y le firma al Che su libro *Cuba No debe su independencia a los Estados Unidos*.¹⁴



¹⁴ Fuente: Fototeca Histórica, Fondo Emilio Roig, C 11.2.

Anexo VIII. Locales de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana.¹⁵



¹⁵ Fototeca Histórica, Fondo Oficina del Historiador, C 9.

Anexo IX. Cuadernos de Historia Habanera publicados bajo la dirección de Emilio Roig de Leuchsenring entre 1935 y 1962.¹⁶

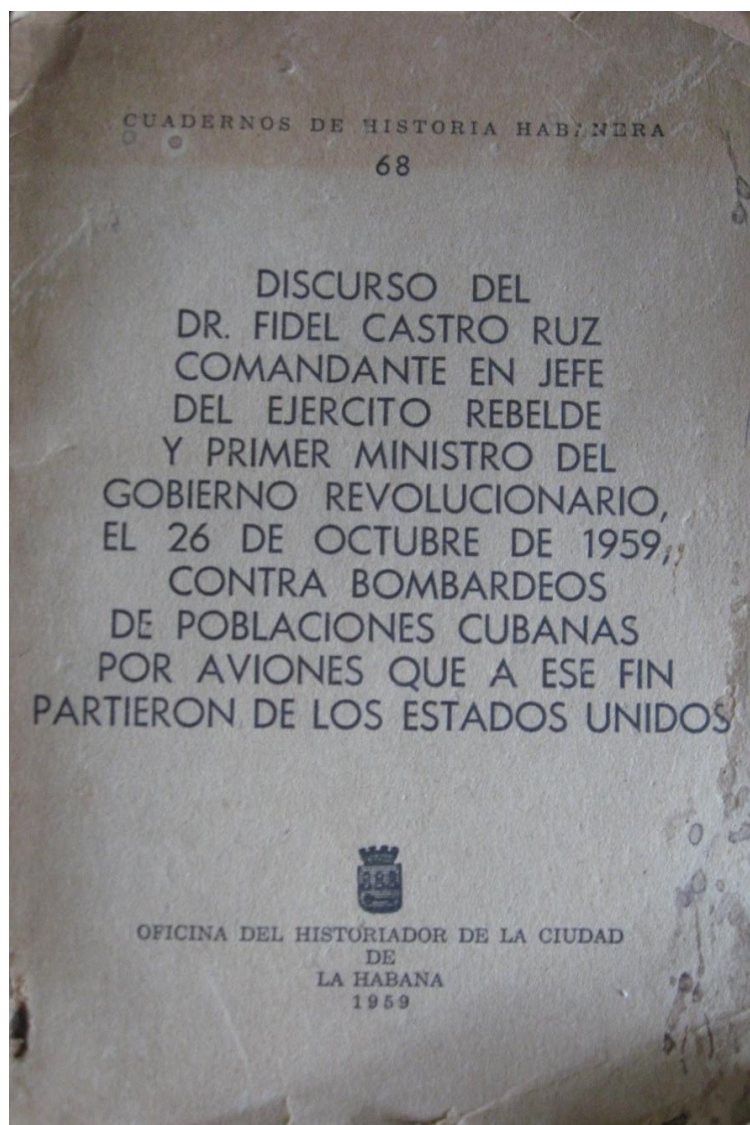
1. Homenaje al ilustre habanero Pbro. Dr. José Agustín Caballero y Rodríguez en el centenario de su muerte. 1835-1935, 1935.
2. *La Habana antigua: la Plaza de Armas*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1935.
3. Claudio José Domingo Brindis de Salas, el Rey de las Octavas, apuntes biográficos, por Nicolás Guillén, 1935.
4. Homenaje a la Benemérita Sociedad Económica de Amigos del País de La Habana, 1936.
5. *Las calles de La Habana. Bases para su denominación. Restitución de nombres antiguos, tradicionales y populares*, 1936.
6. Ideario cubano. I. José Martí. *Recopilación y prólogo de Emilio Roig de Leuchsenring*, 1936.
7. Ideario cubano. II Máximo Gómez. *Recopilación y Prólogo de Emilio Roig de Leuchsenring*, 1936.
8. Autobiografía, cartas y versos de Juan Fco. Manzano, con un estudio preliminar, por José L. Franco, 1937.
9. Conferencias de historia habanera. 1ª serie. Habaneros ilustres. I, 1937.
10. Curso de introducción a la historia de Cuba. I, 1937.
11. Conferencias de historia habanera. 1ª serie. Habaneros ilustres. II, 1937.
12. Curso de introducción a la historia de Cuba. II, 1937.
13. Conferencias de historia habanera. 1ª serie. Habaneros ilustres. III, 1937.
14. Curso de introducción a la historia de Cuba. III, 1938.
15. Conferencias de historia habanera. 1ª serie. Habaneros ilustres. IV, 1938.
16. Heredia en La Habana, por Francisco González del Valle, 1939.
17. Hostos, apóstol de la independencia y de la libertad de Cuba y Puerto Rico, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1939.
18. Morales Lemus y la revolución de Cuba, por Enrique Piñeyro. Con un estudio preliminar por Enrique Gay Calbó, 1939.
19. La revolución de Martí. 24 de febrero de 1895, 1941.
20. El sesquicentenario del "Papel Periódico de la Havana". 1790-24 de octubre-1940, 1941.
21. Homenaje al ilustre habanero Nicolás José Gutiérrez en el cincuentenario de su muerte. 1890-1940, 1941.
22. Homenaje a Martí en el cincuentenario de la fundación del Partido Revolucionario Cubano. 1892-1942, 1942.
23. Los grandes movimientos políticos cubanos en la colonia. I, 1943.
24. Los grandes movimientos políticos cubanos en la colonia. II, 1943.
25. Vida y pensamiento de Félix Varela. I, 1944.
26. Vida y pensamiento de Félix Varela. II, 1944.
27. Vida y pensamiento de Félix Varela. III, 1945.
28. Vida y pensamiento de Félix Varela. IV, 1945.
29. El cincuentenario del 95. I, 1945.

¹⁶ García-Carranza, A. (2007). *Biobibliografía. Emilio Roig de Leuchsenring*. 1889-1964. Vol.2. La Habana, Ediciones Boloña, pp.157-165.

30. El cincuentenario del 95. II, 1945.
31. La Habana de Velázquez, *por Jenaro Artiles*, 1946.
32. La colonia hacia la nación. Tercer Congreso Nacional de Historia, 1946.
33. Historia y americanidad. Cuarto Congreso Nacional de Historia, 1946.
34. Ideario cubano. III. Antonio Maceo. *Recopilación y Prólogo de Emilio Roig de Leuchsenring*, 1946.
35. Un lustro de revaloración histórica. Quinto Congreso Nacional de Historia, 1947.
36. Homenaje al ilustre habanero Francisco González del Valle, 1947.
37. Francisco González del Valle. La Habana en 1841. *Obra póstuma ordenada y revisada por Raquel Catalá*, 1947.
38. Francisco González del Valle. La Habana en 1841. *Obra póstuma ordenada y revisada por Raquel Catalá*, 1948.
39. Historia y patria. Sexto Congreso Nacional de Historia, 1948.
40. Triunfo del esfuerzo cubano por la independencia. Homenaje nacional al Dr. Benigno Souza y Rodríguez, 1948.
41. Historia de la guerra de Cuba y los Estados Unidos contra España, *por Herminio Portell Vilá*, 1949.
42. Reivindicaciones históricas. Séptimo Congreso Nacional de Historia, 1949.
43. Cronología crítica de la Guerra Hispano-Cubanoamericana, *por Felipe Martínez Arango*, 1950.
44. Los primeros movimientos revolucionarios del general Narciso López (1848-1849), 1950.
45. Conmemoraciones históricas. Octavo Congreso Nacional de Historia, 1950.
46. La Biblioteca Histórica Cubana y Americana Francisco González del Valle. Contribución al Día del Libro Cubano, 1951.
47. La verdad histórica sobre la descendencia de Antonio Maceo, *por José L. Franco*, 1951.
48. En el centenario de la bandera de Cuba. Noveno Congreso Nacional de Historia, 1951.
49. Cosme de la Torriente en la revolución libertadora y en la república, 1951.
50. Nuevas pruebas históricas sobre la descendencia de Antonio Maceo, 1951.
51. Homenaje a los mártires de 1851, 1951.
52. Homenaje al ilustre habanero Domingo Figarola-Caneda en el centenario de su nacimiento, 1952.
53. Hispanismo y coloniaje, *por Enrique Gay-Calbó*, 1952.
54. El capitán chino. Teniente coronel Quirino Zamora. Historia de un mambí en la provincia de La Habana, *por Oswaldo Morales Patiño*, 1953.
55. En el cincuentenario de la república. Décimo Congreso Nacional de Historia, 1953.
56. Acerca de "La Mejorana" y "Dos Ríos", *por Manuel Isidro Méndez*, 1954.
57. Diario de campaña del Comandante Luis Rodolfo Miranda, 1954.
58. La Sociedad de Conferencias de La Habana y su época. *Conferencia pronunciada en el Ateneo de La Habana el 11 de noviembre de 1953, por Max Henríquez Ureña*, 1954.
59. Estudios histórico-militares sobre la guerra de independencia de Cuba, *por René E. Reyna Cossío*, 1954.

60. *Razón de la sinrazón de unas «Rectificaciones históricas» del Dr. Manuel Pérez Beato*, 1955.
61. *El lazo de la invasión; 24-31 de diciembre 1895 (estudio histórico-militar)*, por René E. Reyna Cossío, 1956.
62. *El cuarto centenario de La Habana, capital de la isla de Cuba, 1556-marzo 8-1956*, 1956.
63. *La lucha por la independencia de Cuba. Duodécimo Congreso Nacional de Historia*, 1956.
64. *Cincuentenario periodístico de Enrique Gay Calbó*, 1957.
65. *El cincuentenario de las Ley Orgánica de los Municipios, 1908-1958*, 1958.
66. *Discursos de Fidel Castro Ruz*, 1959.
67. *Máximo Gómez, el libertador de Cuba y el primer ciudadano de la República*, 1959.
68. *Discurso del D. Fidel Castro Ruz, Comandante en Jefe del Ejército Rebelde y Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, el 26 de octubre de 1959, contra bombardeos de poblaciones cubanas por aviones que a ese fin partieron de los Estados Unidos*, 1959.
69. *Humboldt y Thrasher*, por Manuel Villanova. Notas y prólogo de José Luciano Franco, 1960.
70. *El primer médico cubano Diego Vázquez de Hinostrosa*, por José López Sánchez, 1960.
71. *Discursos del Dr. Fidel Castro Ruz ante la Organización de las Naciones Unidas el 26 de septiembre de 1960*, 1960.
72. *Historia de Cuba Republicana y sus antecedentes favorables y adversos a la independencia*. Décimotercer Congreso Nacional de Historia, 1960.
73. *El Grupo Minorista de intelectuales y artistas habaneros*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1961.
74. *Historia del teatro popular cubano*, por Eduardo Robreño, 1961.
75. *Tradición antimperialista de nuestra historia*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1962.

Anexo X. Carátula de uno de los discursos pronunciados por Fidel Castro publicados por la Oficina del Historiador de la Ciudad.



Anexo XI. Carátula de la publicación por la Oficina del Historiador de La Ciudad del *Manifiesto de Montecristi*.



Anexo XII. Fondos de la Biblioteca Histórica Cubana y Americana Francisco González del Valle.¹⁷

FONDOS CON QUE CUENTA (JULIO DE 1955)	
De las bibliotecas particulares de los miembros de la Sociedad	
Cubana de Estudios Históricos e Internacionales :	
	Títulos
Emilio Roig de Leuchsenring	12370
Mario Guiral Moreno	5340
Gerardo Castellanos García	10200
Joaquín Llaverías	8930
José Andrés Martínez Fortún	1700
Enrique Gay-Calbó	4368
Raquel Catalá	1488
J. M. Bens Arrarte	1500
Manuel Bisbé	2300
José L. Franco	4215
Félix Lizaso	3500
Leví Marrero	3500
Salvador Massip y Sara Ysalgué de Massip	8100
M. Isidro Méndez	1600
Manuel I. Mesa Rodríguez y María Josefa Arrojo Hernández	3240
Herminio Portell Vilá	5137
Fernando Portuondo y Hortensia Pichardo de Portuondo	6524
Gonzalo de Quesada y Miranda	922
Carlos Rafael Rodríguez	2700
Miguel Varona Guerrero	900
Federico Castañeda	845
Ciro Espinosa	1300
Juan Marinello	3500
Antonio Hernández Travieso	1200
Carlos García Robiou	3450
José López Sánchez	1800
René E. Reyna Cossío	980
Francisco Calderón	420
Salvador García Agüero	1600
Berta Ugidos	600
Carlos Iñiguez	2000

¹⁷ Roig, E. (1955). *Veinte años de actividades del Historiador de la Ciudad*. La Habana, Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Vol. I, pp.118-119.


Angel I. Augier	2500
José Conangla Fontanilles	2250
Salvador Vilaseca	6125
José Manuel de Ximeno	700
Felipe Pichardo Moya	600
Benjamín Rodríguez Delfín	600
Armando Álvarez Pedroso	1200
Antonio Álvarez Pedroso	1400
Legado de Francisco González del Valle	665
Donativo de Raúl de Zárraga	1202
Donativo de Víctor M. Heres	173
Aportación de la librería Minerva de Valentín García:	
Obras cubanas	12500
Obras generales	56800
Total	192944

Anexo XIII. "Salvemos la Iglesia de Paula". Artículo llamando a detener la destrucción de la Iglesia de Paula publicado por Emilio Roig de Leuchsenring en la revista Carteles el 12 de enero de 1941.¹⁸

¡SALVEMOS LA IGLESIA DE PAULA!

NUEVAMENTE, como en 1877, nos vemos obligados a lanzar este S. O. B. en defensa de uno de los más valiosos tesoros artísticos e históricos nacionales—la Iglesia de Paula—amenazado nuevamente de inmediata demolición, por convenir así a los intereses de sus actuales propietarios, los Ferrocarriles Unidos.

Próximo a agotarse ya todos los recursos administrativos y judiciales con que el Departamento de Urbanismo del Municipio de La Habana ha demorado durante siete años dicha demolición, el administrador de los Ferrocarriles, Mr. F. A. Davis, ha comunicado al alcalde de La Habana, doctor Raúl G. Menocal, para que, sin más demora, otorgue "la autorización correspondiente" para demolerla alegando que "es dueño, en pleno y absoluto dominio de la misma"



Un detalle de la cúpula.

La Iglesia de Paula, sus arquitecturas en La Habana antigua, que una vez más corre peligro de ser destruida.

y advirtiéndole que "no se considerará obligada si está dispuesta a reparar, ni a restaurar, ni a realizar obra alguna en el templo".

La Junta Nacional de Arqueología y Etnología ha deseado el Monumento Nacional la Iglesia de Paula, temerosa su pérdida, un valor histórico y artístico, altamente reconocido por los científicos y arquitectos. Con esto se paraliza automáticamente su demolición, de acuerdo con la facultad que a la Junta otorga el decreto número 1822, de 16 de junio del corriente año, cuya disposición, desde ahora la Iglesia de Paula bajo el cuidado y vigilancia de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología, sin cuya previa autorización no podrá ser destruido, después de ni aun en parte reparado, alzado, modificado o restaurado en forma alguna".

La Junta ha acordado recomendar al señor presidente de la República la expropiación de la Iglesia de Paula y de los terrenos en que se encuentran edificadas y las circunstancias necesarias para la construcción de un parque en su costado este y prolongación de la Alameda de Paula hasta su unión con la calle de Desembarcadero, según el proyecto confeccionado el año 1939 por el Departamento de Urbanismo Municipal habanero; destinándose después la iglesia a Museo Arqueológico o Colonial. El importe de la expropiación referida sólo alcanza la suma de \$32,500.00.

CARTELES toma su voz a la de la Junta Nacional de Arqueología y Etnología y espera que el señor presidente de la República acceda con entusiasmo esa demanda y realice cuanto sea necesario a fin de salvar, para el tesoro artístico e histórico nacional, esa joya de la arquitectura colonial que es la Iglesia de Paula.



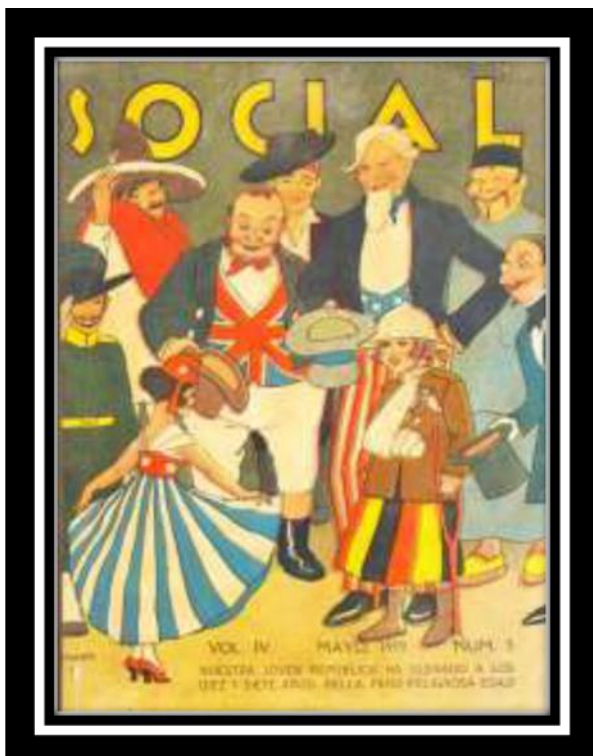
El detalle del vano monumental anterior.



Un detalle del frontón.

¹⁸ Archivo Histórico, Fondo Emilio Roig.

Anexo XIV. *Social* y *Carteles*, dos de los proyectos editoriales más importantes donde participó Emilio Roig de Leuchsenring.¹⁹



Portada de la revista *Social* de mayo de 1919 alusiva al aniversario de la República cubana y con una fuerte presencia de trabajos sobre Carlos Manuel de Céspedes



Portada de la revista *Carteles* de 12 julio de 1953 en homenaje al aniversario de la Toma de la Bastilla. En este número Emilio Roig publica un artículo en defensa de La Habana antigua.

¹⁹ Archivo Histórico, Fondo Emilio Roig.

Anexo XV. Publicaciones editadas por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales.²⁰

- *Abraham Lincoln*, discurso pronunciado por el doctor Herminio Portell Vilá, profesor de Historia de América de la Universidad de La Habana, en el acto de la inauguración del monumento a Lincoln, en la Plaza de la Fraternidad Americana. La Habana, octubre 12 de 1942, 1942.
- *Los grandes movimientos políticos cubanos en la República: Injerencia, Reacción, Nacionalismo*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1943.
- *La República de Martí*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1943.
- *El Obispo Martínez Dalmau y la reacción anticubana*, 1943.
- *Primer Congreso Nacional de Historia*, La Habana, octubre 8-12, 1942, Trabajos preparatorios, mociones y acuerdos, 1943.
- *Primer Congreso Nacional de Historia*, La Habana, octubre 8-12, 1942, II, Trabajos presentados, 1943.
- *Historia y Cubanidad*, discurso pronunciado en la inauguración del Segundo Congreso Nacional de Historia por el presidente del Comité Organizador doctor Emilio Roig de Leuchsenring, y por el presidente del Congreso, monseñor Eduardo Martínez Dalmau. Acta Final del Congreso, 1943.
- *Weyler en Cuba, un precursor de la barbarie fascista*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1947.
- *Defensa de Cuba: Vida y obra de Manuel Sanguily*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1948.
- *Sugerencias para un programa de buen gobierno*, presentadas al doctor Carlos Prío Socarrás, Presidente de la República, por la Sociedad Cubana de Estudios Históricos e Internacionales, 1948.
- *Cuba y los Estados Unidos, 1805-1898. Historia documentada de la actitud disímil del Estado y del Pueblo norteamericanos en relación con la independencia de Cuba*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1949.
- *Cuba NO debe su independencia a los Estados Unidos*. Trabajo presentado al Noveno Congreso Nacional de Historia, 1950, por Emilio Roig de Leuchsenring.
- *Cuba NO debe su independencia a los Estados Unidos*. Trabajo aprobado por el Noveno Congreso Nacional de Historia, por Emilio Roig de Leuchsenring. Segunda edición, 1950.
- *Antonio Maceo, Ideología Política. Cartas y otros documentos*, Edición Nacional del Centenario de su nacimiento. 1845 —14 de junio — 1945, Vol. I, 1870-1894, 1950.
- *Antonio Maceo, Ideología Política. Cartas y otros documentos*, Edición Nacional del Centenario de su nacimiento. 1845 —14 de junio — 1945, Vol. II, 1895-1896, 1951.
- *Antonio Maceo. Apuntes para una historia de su vida*, por José L. Franco, 3 Vols.
- *Don Federico Henríquez y Carvajal, hermano de Martí en la defensa de la justicia y la libertad*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1952.
- *La República de Martí*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1953.
- *Martí, antimperialista*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1953.
- *El americanismo de Martí*, por Emilio Roig de Leuchsenring, 1953.

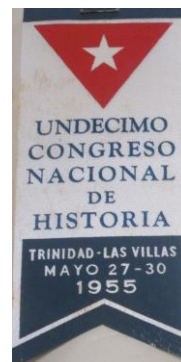
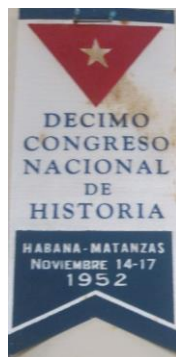
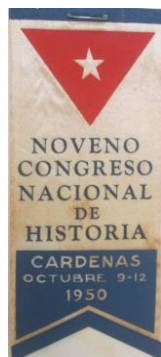
²⁰ Roig, E. (1955). *Veinte años de actividades del Historiador de la Ciudad*. La Habana, Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Vol. I, pp.318-319.

Anexo XVI. Cronología de los Congresos Nacionales de Historia (CNH).²¹

CNH	Ciudad	Fecha	Presidente
I	La Habana	8 al 12 de octubre de 1942	Doctor Fernando Ortiz
II	La Habana	8 al 12 de octubre de 1943	Monseñor Eduardo Martínez Dalmau
III	Trinidad	2 al 4 de septiembre de 1944	Gerardo Castellanos García
IV	Santiago de Cuba	8 al 11 de octubre de 1945	Coronel Federico Pérez Carbó
V	La Habana	14 al 17 de noviembre de 1946	Capitán Joaquín Llaverías Martínez
VI	Trinidad	8 al 12 de octubre de 1947	Doctor José A. Martínez-Fortún y Foyo
VII	Santiago de Cuba	19 al 22 de noviembre de 1948	Ingeniero Ulises Cruz Bustillo
VIII	Trinidad	4 al 7 de diciembre de 1949	Ingeniero Mario Guiral Moreno
IX	Cárdenas	9 al 12 de octubre de 1950	Comandante Miguel Varona Guerrero
X	Matanzas y La Habana	14 al 17 de noviembre de 1952	Doctor Enrique Gay Galbó
XI	Trinidad	27 al 30 de mayo de 1955	Manuel Isidro Méndez
XII	Jiguaní	3 al 7 de agosto de 1956	Doctor Celso Valdés Rondón
XIII	La Habana	5 al 10 de febrero de 1960	Doctor Fernando Portuondo del Prado

²¹ Información elaborada por la autora.

Anexo XVII. Monogramas de los Congresos Nacionales de Historia.²²



²² Archivo Histórico, Fondo Emilio Roig.

Anexo XVIII. Foto de los delegados al I Congreso Nacional de Historia.²³



²³ Archivo Histórico, Fondo Emilio Roig.

Anexo XIX. Intervenciones de Emilio Roig de Leuchsenring en los Congresos Nacionales de Historia (CNH).²⁴

1-CNH (1942)	Revaloración de la guerra liberadora cubana de 1895.
3-CNH (1944)	Una ciudad y un hombre, símbolos de cubanía.
	Los españoles de la Península y de Cuba en los días de nuestra última guerra libertadora, según su propio testimonio.
	Varela en El Habanero, precursor de la Revolución Cubana.
	Vigencia de la obra patriótica de Enrique José Varona.
4-CNH (1945)	Función social del historiador.
	Weyler, el criminal número uno de la represión contra Cuba Libre.
	Revolución y república en Maceo.
5-CNH (1946)	Conclusiones sobre puntos controvertidos de la historia de la Habana. Primera Serie.
	Defensa de La Habana colonial.
	I. Los Castillos.
	II. Las Murallas.
	Una década de labor histórica.
6-CNH (1947)	Los Estados Unidos contra Cuba Libre.
7-CNH (1948)	Cuba, victoriosa contra España en la Guerra de 1895-1898. Raíces y justificación.
8-CNH (1949)	El primer año de la Intervención norteamericana en Cuba.
9-CNH (1950)	Cuba No debe su independencia a los Estados Unidos.
	Conmemoración del Centenario del Nacimiento de José Martí.
	La Primera Intervención norteamericana en Cuba, 1899- 1902. La lucha por la independencia y la República y contra la Anexión, el Protectorado y la Enmienda Platt.
10-CNH (1952)	La Guerra Hispano cubano-americana fue ganada por el Ejército Libertador.
	Archivo histórico en la República.
	Manuel Sanguily y Enrique José Varona, preclaros maestros de la ciudadanía.
	Medio siglo de absorción y explotación imperialista norteamericana de la República de Cuba.
11-CNH (1955)	La Revolución de Martí.
	Juan Gualberto Gómez, paladín de la independencia y la libertad de Cuba.
	El gran catalán Ramón Pintó, protomártir de las libertades cubanas.

²⁴ Información elaborada por la autora.

	Francisco Estrampes, mártir independentista y antianexionista.
	Costumbristas cubanos de los siglos XVIII y XIX.
12-CNH (1956)	Superemos la agudísima crisis de patriotismo que padece nuestra República.
	Así lucharon y padecieron nuestros mambises libertadores. Vida y muerte ejemplares de Domingo Goicuría.
	España jamás fue 'Madre Patria' para los cubanos.
	Un español héroe y mártir de la libertad de Cuba: Ramón Pintó.
	Por el propio esfuerzo de su pueblo conquistó Cuba su independencia.
	John A. Rawlins, el norteamericano más entusiasta defensor de la independencia de Cuba.
	Reivindicación de la lucha independentista cubana.
13-CNH (1960)	Discurso en la sesión inaugural.

Anexo XX. Contenidos impartidos en el Cursillo sobre enseñanza de la Historia de Cuba en la escuela primaria.²⁵

- Metodología general de la historia. Profesor: Dr. José A. Encinas. Ocho lecciones. Impartido en la Escuela Municipal Alfredo Miguel Aguayo.
- Metodología práctica de la historia nacional. Profesoras: Dr. Berta Ugidos y Dr. Elena Carone. Ocho lecciones. Impartido en la Escuela Municipal Alfredo Miguel Aguayo.
- Rectificaciones de hechos históricos. Ocho lecciones. Impartido en el Palacio Municipal de La Habana.
 - Las cuatro culturas indocubanas, por Oswaldo Morales Patiño.
 - Colón, por Armando Álvarez Pedroso.
 - El descubrimiento, por Armando Álvarez Pedroso.
 - La rebelión de los indocubanos, por Oswaldo Morales Patiño.
 - El mapa histórico de Cuba, por Salvador Massip.
 - Nuevas orientaciones en la interpretación de nuestra historia, por Carlos Rafael Rodríguez.
 - Raíces del 68, por Carlos Rafael Rodríguez.
 - La Guerra del 95 y la Guerra Hispano-cubano-americana, por Emilio Roig de Leuchsenring.
- Historia local de La Habana. Ocho lecciones. Impartido en el Palacio Municipal de La Habana.
 - Organización civil, por Jenaro Artiles.
 - Defensa de La Habana, por Emilio Roig de Leuchsenring.
 - Crecimiento urbano y fraccionamiento rural, por Jenaro Artiles.
 - Castillos, por Emilio Roig de Leuchsenring.
 - Evolución social, por Jenaro Artiles.
 - La cadena del puerto, por Emilio Roig de Leuchsenring.

²⁵ Roig, E. (1955). *Veinte años de actividades del Historiador de la Ciudad*. La Habana, Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana. Vol. III, pp.18-20.

**Por la Escuela Cubana
en Cuba Libre**

Debátese actualmente en nuestro país un problema de tanta trascendencia como es el de la orientación y el sentido de la enseñanza cubana.

Mediante la tergiversación dolosa de hechos e ideas, elementos tradicionalmente anticubanos tratan de impedir que la República, a través de sus institutos técnicos, y al amparo de sus leyes básicas, ejerza sobre las escuelas privadas, especialmente las extranjeras, la fiscalización a que está obligada, no sólo en lo pedagógico, sino fundamentalmente en lo que se refiere a su organización, pues, como dispone el Artículo 51 de la Constitución vigente, "toda enseñanza pública o privada estará inspirada en un espíritu de cubanidad y de solidaridad humana, tendiendo a formar en la conciencia de los educandos el amor a la Patria, a sus instituciones democráticas y a todos los que por una y otra lucharon".

Ante el confusionismo imperante, creo necesario que los cubanos que sentimos la urgencia de actuar con energía para esclarecer la verdad sobre la entraña de ese movimiento antinacional, nos unamos estrechamente, a fin de plantear de manera precisa, clara y terminante, ante la opinión pública, cuáles deben ser los principios de una cruzada **POR LA ESCUELA CUBANA EN CUBA LIBRE**.

Al efecto, me permito convocar por la presente a todas las personas e instituciones que estén de acuerdo con ello, a la reunión y cambio de impresiones que ha de celebrarse en el Salón Juárez, de la Gran Logia de la Isla de Cuba, Carlos III y Padre Varela, a las 8 de la noche del próximo sábado 31, para dejar constituido un Comité que propugne estos ideales profundamente cubanos.

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING.

La Habana, mayo 27, 1941.

Imp. San Miguel 402. W-3004.

²⁶ Archivo Histórico, Fondo Emilio Roig.

Anexo XXII. Carátula del libro *La República de Martí*. Cuarta edición. La Habana. 1958.

